

FABRICIANO FERRERO

SAN CLEMENTE MARIA HOFBAUER CSSR

Y

EL EREMITISMO ROMANO DEL SIGLO XVIII Y XIX

INTRODUCCION GENERAL

El deseo de comprender la vida de San Clemente María Hofbauer en Italia nos ha enfrentado espontáneamente con el eremitismo de Tívoli y de Roma. Porque, aunque es verdad que los primeros viajes de San Clemente a Italia han de encuadrarse en el ambiente que animaba a los peregrinos del norte en el siglo XVIII, de hecho estos viajes del Santo van a desembocar en el período eremítico de Tívoli y, más tarde, en su opción por la vida religiosa y misionera dentro de una joven institución italiana. De este modo, su constante llamada al sacerdocio se va a encontrar con unas circunstancias nuevas, mientras el período de su vida eremítica se presenta como un paréntesis en la línea de continuidad y nitidez que caracteriza su personalidad y su vocación.

¿Qué significa, por tanto, Tívoli, el período eremítico, en la vida de San Clemente? Es la pregunta a la que quisiéramos responder con este estudio.

Un período sin estudiar en la vida de San Clemente

La imagen de San Clemente como eremita será totalmente incomprendida o falsificada si no se tiene presente el tipo de eremitismo que le tocó vivir. Es lo que justifica y da unidad al estudio que presentamos, sobre todo al tratarse de un período casi inexplorado, tanto en la vida del Santo, a pesar de la importancia que va a tener para el resto de sus días, como en la historiografía de Tívoli y de Roma.

En efecto, si examinamos los estudios biográficos sobre San Clemente María Hofbauer, descubriremos fácilmente una progresión: del simple testimonio de sus contemporáneos, se va pasando al uso de las fuentes más dispares a fin de llegar a conocer plenamente todas las etapas de su vida. Los momentos más importantes de este proceso nos los recuerda ya el P. Hofer en la primera edición de su obra (1). Intentaremos resumirlos en las líneas que siguen.

(1) J. HOFER, *Der heilige Klemens Maria Hofbauer*, Freiburg im Breisgau, Herder, 1921, p. III-X. Una síntesis de esta misma evolución dentro de la historia austríaca y universal puede verse en R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Viena 1951, p. 9-11.

Después del intento necrológico de Federico Zacarías Werner en el *Ölzweige* (agosto de 1820) (2), había de pasar mucho tiempo hasta que surgiera una biografía digna. Los primeros pasos se dieron en torno a 1830. Por esas fechas se nota en la Provincia Redentorista de Viena una gran preocupación por recoger los «testimonios recibidos de los primeros discípulos y de otras personas que trataron íntimamente con el Siervo de Dios, formando así una colección de documentos. El primero en aprovecharse de ellos iba a ser el P. Pösl con su *Vida de San Clemente*, publicada en Ratisbona el año 1844» (3). Lo mismo haría poco después el P. Hugues en Altottingue, siguiendo, según su propia declaración, el orden iniciado por el P. Pösl (4).

El P. Haringer, en una carta dirigida desde Viena al P. Queloz (fines de 1863), precisaba sobre estos materiales: «Ho trovato (en el archivo de la casa de Viena) preziosissimi documenti: relazioni sopra la vita del Servo di Dio scritte da Klinkowström, Frat. Emmanuele Kunzmann, P. Weidlich, Doll, Suor Benedetta ed altri suoi amici, quasi tutti già morti» (5). Y en otra del 30 XI 1864, después de haber leído las declaraciones de los testigos del Proceso Ordinario: «Credo che non avremo bisogno di nessun'altra scrittura dei discepoli del Servo di Dio, ne anche di Pajalich. Le deposizioni sono più belle e complete che avrei creduto» (6).

Como uno más de estos testimonios podemos considerar la biografía de San Clemente compuesta por el P. Smetana en torno a 1856 y publicada por el P. Haringer en 1864 con algunos apéndices (7), la de S. Brunner (8), y algunas otras de esta primera época (9).

Con la incoación del Proceso Informativo para la Causa de Beatificación

(2) Era una de las publicaciones periódicas del Círculo de San Clemente en Viena. Se publicó desde 1819 a 1823. En ella colaboraron Veith, Schlegel, Werner, Silbert, Passy, etc. Cfr R. TILL, l. c. p. 65-66; O. KATANN, *Clemens Maria Hofbauer und die katholische Literatur, Das Neue Reich*, II (1920) 394 ss. Sobre Zacarías Werner, R. TILL, l. c. p. 67 y nota 8r.

(3) Así el P. M. A. HUGUES, *Vie et vertus du Serviteur de Dieu le Père Clement Marie Hofbauer, Premier Vicaire Général de la Congrégation du Très Saint Rédempteur en deça des Monts. D'après les documents authentiques recueillis par — — —*, Lieja 1849, p. 3-4 sin num. F. PÖSL, *Clemens Maria Hofbauer, der erste deutsche Redemptorist in seinem Leben und Wirken. Nebst zwei Gesängen von seinem Freunde F. L. Zacharias Werner*. Ratisbona 1844. Cfr M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie général des écrivains Rédemptoristes*, II (Louvain 1935) 331-333.

(4) M. A. HUGUES, l. c., Avant-propos, sin num. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 204-205.

(5) J. LÖW, P. *Rudolfus von Smetana biographus S. Clementis*, en *Spic. hist.* 7 (1959) 190. Para los textos aludidos cfr M. H. XII 134-334.

(6) J. LÖW, P. *Rudolfus von Smetana*, en *Spic. hist.* 7 (1959) 190, n. 13.

(7) M. HARINGER, *Leben des Dieners Gottes P. Clemens Maria Hofbauer, General-Vicar der C. des allh. E. ausser Italien. Herausgegeben von — — —, Priester der selben Congregation*, Viena 1864. J. LÖW, l. c. p. 188-200.

(8) S. BRUNNER, *Clemens Maria Hofbauer und seine Zeit. Miniaturen zur Kirchengeschichte von 1780 bis 1820*. Viena 1858. Traducción holandesa en Amsterdam, 1861. S. Brunner en la página 11 de su libro hace alusión a las fuentes de que se ha servido: P. Pösl, manuscrito del P. Sabelli y noticias orales de los amigos de San Clemente. Entre ellos enumera explícitamente a J. J. Passy, J. Hiler, J. C. Veith.

(9) Puede verse su enumeración en M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie* II (1935) 196-197, III (1939) 320-321.

y Canonización se abre también una nueva etapa en los estudios biográficos sobre San Clemente. Las exigencias del proceso hacían necesaria la consulta de archivos y testimonios en los que quizá no se había pensado hasta entonces. Los resultados comenzaron a aparecer en las *Synopsis Vitae Servi Dei* de la *Positio super Introductione Causae* y de la *Positio super Virtutibus (Informatio)* y en las sucesivas ediciones del P. Haringer (10).

A partir de la Beatificación (29 I 1888) y Canonización (20 V 1909) del Santo estos estudios recibieron un nuevo impulso. Poco a poco se van descubriendo otros archivos con información sobre las diversas etapas de su vida en Varsovia y Viena. Las obras de Innerkofler (11), Hofer (12), Hosp (13) y los Monumenta Hofbaueriana (14), por no citar más que algunas biografías completas y la colección más importante de documentos sobre este particular, serán un reflejo de este hecho.

Por esta misma época comienzan a intensificarse los estudios monográficos sobre la actividad de San Clemente y de sus discípulos más importantes (15). Es como se logra esclarecer los diversos momentos y facetas de una vida tan rica y agitada. Tanto, que en el segundo Centenario de su nacimiento podía escribir el Prof. Till: « Los hechos más importantes nos son conocidos y apenas se puede esperar de ulteriores investigaciones archivísticas un cambio sustancial en la imagen del Santo que con ellos se ha ido formando » (16).

Dentro de esta progresión constante de los estudios hofbauerianos se deben señalar dos períodos que todavía no se han visto convenientemente favorecidos por los mismos: la vida eremítica de San Clemente y su estancia en Italia como Redentorista. Ambos han quedado medio en el misterio, como

(10) *Sacra Rituum Congregatione Emo. et Rmo. Domino Carolo Cardinale Reisch Relatore, Vindobonen. Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Clementis Mariae Hofbauer, Sacerdotis Professi e C. SS. Redemptoris ac Propagator insignis ejusdem Congregationis ultra Montes. Positio super dubio: An sit signanda commissio introductionis causae in casu et ad effectum de quo agitur?* Roma 1866, Informatio super dubio (H. Alibrandi), Synopsis vitae Servi Dei, p. 4-28. - *S. Rituum Congr., Emo. et Rmo. Domino Card. Aloysio Bilio Relatore, Vindobonensis Beatificationis et Canonizationis ... Positio super Virtutibus*, Roma 1873, Informatio super dubio (H. Alibrandi), Synopsis vitae V. S. D., p. 2-19. - M. HARINGER, *Leben des ehrw. Dieners Gottes Maria Hofbauer*, Ratisbona 1880 ss. Cfr M. DE MEULEMEESTER *Bibliographie*, II 181-182.

(11) A. INNERKOFER, *Ein österreichischer Reformator. Lebensbild des heiligen P. Klemens Maria Hofbauer, des vorzüglichen Verbretters des Redemptoristen-Kongregation*. Ratisbona 190. En la segunda edición añade: *Der hl. Klemens Maria Hofbauer, ein österreichischer Reformator und der vorzüglichste Verbreiter der Redemptoristenkongregation, von ——. Zweite, nach etwa 800 neuentdeckten Dokumenten verbesserte und vermehrte Auflage*. Ratisbona 1913. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 207-208.

(12) J. HOFER, *Der hl. Klemens Maria Hofbauer*, Friburgo 1921 y ss. M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 197-199.

(13) E. HOSP, *Der hl. Klemens Maria Hofbauer (1751-1820)*, Viena 1951.

(14) *Monumenta Hofbaueriana. Acta quae ad vitam S. Clementis referuntur*. Fasc. 1, Cracovia 1915... Fasc. 15, Roma 1951.

(15) Cfr M. DE MEULEMEESTER, *Bibliographie*, II 196-197, III 320-321; J. LÖW, *Bibliographia Hofbaueriana (1938-1953)*, en *Spic. hist.* 1 (1953) 271-282; R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Viena 1951, p. 10-11 y 147-152.

(16) R. TILL, l. c. p. 10-11.

diría el P. Hosp. Ya en 1864 la *Wiener Diöcesanblatt*, tratando de las dificultades del Proceso de Beatificación y Canonización, escribía: «Después de pasados cuarenta y cinco años desde la muerte del Siervo de Dios son muchos los testigos importantes que han muerto; de su vida en Italia ya no queda ningún testigo ocular y es muy poco lo que se ha conservado en la tradición» (17). Entre eso poco estaba, sin duda, el testimonio que algunos habían recogido de labios del H. Manuel Kunzmann (18), compañero de San Clemente en Tívoli. A él, en efecto, aluden el P. Haringer (19) y varios testigos del Proceso Ordinario y Apostólico (20).

Pues bien, no deja de ser interesante señalar cómo los estudios sobre este período han continuado basándose en esos testimonios contemporáneos, sin aportar otra cosa que alguna breve discusión sobre su cronología. Las dificultades siguen siendo las mismas y la única fecha segura sigue siendo también la que nos dan los libros del noviciado para su toma de hábito y profesión religiosa (21). Todo lo demás se basa aún en hipótesis plausibles e inseguras que no se ha logrado confirmar definitivamente.

Por todo ello, una investigación sistemática sobre el tema debe comprender, en primer lugar, un análisis de los testimonios que han originado la versión tradicional de la biografía y, después, un estudio de la misma vida de San Clemente dentro del eremitismo de Tívoli y dentro de la Congregación del Santísimo Redentor en los Estados Pontificios. Es el único modo de solucionar los problemas cronológicos y de significación histórica que presentan estos dos períodos de su vida y es, también, lo que nos ha movido a realizar este estudio al celebrarse el 150 aniversario de su muerte. En él nos limitamos al primer momento: a su estancia en Tívoli como eremita, analizando los testimonios y las fuentes de la biografía y encuadrando su imagen dentro del eremitismo de la zona. A esta zona, precisamente, nos referimos cuando hablamos de *eremitismo romano*. Con esta expresión queremos comprender, no solamente el eremitismo del Vicariato de Roma, sino también el de las diócesis vecinas. Nuestro estudio explícito, con todo, se va a reducir al Vicariato de Roma, a la diócesis de Tívoli y a la persona de San Clemente. Con ello esperamos obtener una visión de los aspectos generales, de una zona concreta y de un caso representativo en el eremitismo romano del siglo XVIII.

(17) *Der Selig-und Heiligsprechuns-Prozess des Dieners Gottes Clemens Maria Hofbauer, Generalvicar der Kongregation des allerheiligsten Erlösers. Separatabdruck aus dem Wiener Diöcesanblatt 1864, Nr. 25 und 26.* Viena 1864, p. 13.

(18) El H. Manuel Kunzmann nació el año 1749; profesó en la CSSR en 1788 y murió en Viena el 15 I 1825. Sobre su vida eremítica hablaremos ampliamente en otro apartado de este mismo estudio. En *Monumenta Hofbaueriana* pueden verse abundantes noticias relacionadas con la vida de San Clemente. M. H., VIII 19.

(19) Cfr nota 5.

(20) Cfr declaraciones de los testigos I, XII, XIX, XXV, XXVI, XXVII del Proceso Ordinario, con sus respectivos testimonios en el Proceso Apostólico.

(21) *Libro della Vestizione ed Oblazione de' Novizzi de' Collegi di S. Giuliano e di Scifelli, da' 14 Aprile 1738 a' 20 I 1822.* AG C SS R, Cat. VI, fol. 2v y 7v; M. H., XIV 90, N. 174 y 175.

Una visión incompleta del eremitismo de los siglos XVIII y XIX

Si ha sido poco estudiada la vida eremítica de San Clemente, me parece que no lo ha sido mucho más el eremitismo del siglo XVIII y XIX, al menos en lo que se refiere a la zona de Tívoli y de Roma. Hasta tengo la impresión de que, normalmente, al hablar del eremitismo de este tiempo, se sigue pensando en una especie de sucedáneo de la vida religiosa o en una reminiscencia de formas primitivas de cenobitismo y anacoretismo. Tampoco es raro prescindir totalmente de los aspectos positivos que se pueden descubrir en esta forma de vida cristiana para ver en ella una verdadera pobreza espiritual, hermana de la pobreza económica y cultural de sus seguidores.

El estudio de la vida eremítica de San Clemente puede ayudarnos a esclarecer algunos aspectos de este eremitismo romano. San Clemente María Hofbauer, Eremita de Tívoli, es un caso importante de ese fenómeno que se presenta con horizontes muy amplios. Estudiarlo y comprenderlo, será estudiar y comprender el mismo fenómeno.

Pero también podemos argumentar a la inversa: el eremitismo practicado por San Clemente nunca será comprendido si prescindimos, no sólo del eremitismo tiburtino, sino también del eremitismo romano. Y esto por diversas razones. En primer lugar, las diócesis que, como Tívoli, pertenecían a los Estados Pontificios y se hallaban en las proximidades de Roma, tenían una dependencia muy acentuada de la legislación y de las prácticas que se observaban aquí. Sobre el eremitismo lo veremos con toda claridad al hablar de las reglas para los eremitas. Están publicadas en el sínodo diocesano de 1729 pero no son otra cosa que la transcripción literal de las publicadas por el Sínodo Romano de 1725. Pues bien, para comprender el espíritu y la razón de ser de estas disposiciones y de otras prácticas complementarias, hay que tener en cuenta su génesis histórica dentro del eremitismo de la Ciudad Eterna.

Por otra parte, los contactos de los eremitas de las zonas próximas a Roma con los que vivían en la misma ciudad era muy frecuentes. Basta recordar la razón de ser de los Eremitas de Porta Angelica, de los que hablaremos más adelante.

Supuesta esta relación del eremitismo tiburtino (y del eremitismo local de otras zonas vecinas) con el eremitismo romano, el estudio de este último ofrece ventajas extraordinarias para la comprensión de los demás. Ante todo, por la riqueza de documentación. Quien intente estudiar el eremitismo local de los últimos siglos se encontrará con muchas lagunas y con muy pocos testimonios documentales. En Roma, la documentación, tanto sobre las sucesivas disposiciones jurídicas como sobre los diversos eremitas en particular, es más bien abundante, sobre todo a partir del siglo XVIII. También será difícil encontrar una zona de la iglesia occidental donde haya florecido tanto el tardo eremitismo. Es verdad que parece tratarse de un fenómeno común a las diversas regiones de Italia y de otros países de Europa; pero las disposiciones iluministas de los gobiernos europeos lo irán como sofocando fuera de los Estados Pontificios. Así es como Roma y los Estados del Papa se van convirtiendo, cada

vez más, en verdaderos refugios de cuantos quieren servir a Dios y santificar sus almas en el retiro y en la soledad eremítica. El caso de San Clemente será, también en esto, un ejemplo más.

En resumen: a partir del eremitismo romano podemos llegar a conocer muchos aspectos del eremitismo que no están explícitos en la documentación local. Después ya será más fácil determinar lo que es propio de cada zona.

División del presente estudio

Por todos estos motivos nuestro estudio va a constar, fundamentalmente, de tres partes:

A) *Fuentes y documentos principales* (I, II, III). En ella recogemos la documentación fundamental y necesaria para realizar el estudio que ahora pretendemos. Como muchos de los documentos se hallan dispersos y no son tan fácilmente asequibles, hemos creído conveniente comenzar por la edición conjunta de los mismos. Será el punto de referencia en la segunda y tercera parte y un punto de partida para cuantos tengan que realizar investigaciones más completas sobre los diversos temas relacionados con el eremitismo romano. Esta primera parte consta de tres apartados:

I. - *Principales testimonios sobre la vida eremítica de San Clemente María Hofbauer.*

II. - *Principales documentos sobre el eremitismo tiburtino del siglo XVIII y XIX.*

III. - *Principales documentos sobre el eremitismo romano de la misma época.*

B) *Visión histórica del eremitismo romano y tiburtino del siglo XVIII y XIX* (IV). A base de los documentos recogidos en la primera parte podemos intentar ya una reflexión histórica sobre el fenómeno eremítico del siglo XVIII y XIX en las zonas de Roma y de Tívoli. Pero es evidente que en esta parte hemos de tener presentes otros documentos más particulares y concretos que no han sido recogidos en la primera precisamente por referirse a temas o a eremitas muy determinados.

C) *La Vida eremítica de San Clemente María Hofbauer* (V). Después de cuanto precede ya podemos dar el último paso: el estudio sistemático de la vida eremítica de San Clemente. Para ello, haremos converger hacia lo que por diversas fuentes sabemos con seguridad sobre esta faceta de la vida del Santo, cuanto hemos ido averiguando sobre el eremitismo tiburtino y romano. De este modo, la imagen de San Clemente Eremita quedará encuadrada en su tiempo y en su mundo, según proponíamos al principio.

Las fuentes y el método

Nuestra investigación se ha centrado preferentemente en las fuentes archivísticas. El punto de partida ha sido el Archivo General del Vicariato de

Roma (22) en sus diversas secciones, usando, sobre todo, las de *Secretaría del Vicariato*, *Secretaría del Tribunal* y *Decretos y disposiciones* de los diversos años. En estos y en otros fondos hemos encontrado, a veces de un modo ilógico, documentos sueltos o sistemáticos que son una consecuencia de las disposiciones generales para los párrocos de la ciudad. Así, las listas de los eremitas en la Secretaría del Tribunal y los originales de informes y patentes en la Secretaría del Vicariato. Entre todos estos documentos, tiene particular interés la serie de certificados sobre los eremitas, para los años 1832 y siguientes, y el registro de patentes para la misma época.

Estos documentos nos permiten ya una visión, relativamente completa, de la situación general de los eremitas en la zona de Roma. Pero esto no basta. Nos interesa conocer a los individuos que siguen la vida eremítica como si vivieran en nuestros días: su edad, su origen, su profesión, su comportamiento, su vida, su actitud ante las disposiciones generales. Los encargados de informar sobre estos datos particulares al Cardenal Vicario eran el párroco del eremita y los patronos del eremitorio. El párroco recogía esta información en la visita que hacía a su parroquia para confeccionar los *Libros de Statu Animarum* (23). En estos libros los eremitas figuran distribuidos por parroquias y eremitorios, con su nombre de pila, su nombre actual, su patria, su diócesis de origen, su edad y con otras observaciones más particulares. A veces, al final de cada año, se nos da una especie de estadística de los mismos. En todo caso, el párroco debía enterarse de la conducta de sus eremitas y visitarlos al menos una vez al año.

Por su parte el eremita debía presentarse al párroco o al confesor para recibir un certificado de buena conducta, de frecuencia de sacramentos y de su asistencia a los actos de piedad a que estaba obligado. Lo mismo debía hacer cuando solicitaba un nuevo eremitorio.

Finalmente, tanto el párroco, como los patronos del eremitorio y los mismos eremitas, debían presentar esta documentación al Vicariato en determinadas circunstancias, sobre todo cuando el eremita quería renovar u obtener la patente.

A todo esto se debe el que, aún hoy día, nos encontremos con parte de esa documentación en la Secretaría del Vicariato, en la Secretaría del Tribunal o entre la serie de Decretos de los diversos años: es la consecuencia del funcionamiento práctico de estas oficinas. A partir de ella hemos reconstruido la serie de documentos personales que debía procurarse un eremita cuando quería conseguir un eremitorio en el Vicariato de Roma.

(22) « El Vicariato de Roma es la Curia particular para la Ciudad Eterna ». Su Archivo, pues, presenta todas las características de un archivo diocesano, con aquellas particularidades que se derivan del caso único que es Roma. Actualmente ha recibido entre sus fondos los libros parroquiales de la ciudad y algunos otros archivos particulares. Cfr. V. BAROCCETTI, *Cardinale Vicario*, en *Enciclopedia Cattolica*, III 783-784; V. CASELLI, *Roma, Vicariato*, *Ibid.*, X 1265-1267; H. PONZETTI, *Elenchus chronicus Vicariorum Urbis*, Roma 1797; R. HONORANTE, *Praxis Secretariae tribunalis Urbis Vicarii*, Roma 1762.

(23) Al hablar de *Libri de Statu Animarum* nos referiremos siempre al tipo de libros parroquiales de que trata el *Rituale Romanum*, Tit. X, cap. 2 y 6.

Si a estas fuentes más importantes del Vicariato añadimos las disposiciones sinodales y pontificias, así como los libros parroquiales de las zonas en que estaban enclavados los eremitorios, tenemos ya la indicación completa de los fondos archivísticos en que podremos encontrar información sobre el eremitismo romano.

Cuando de Roma pasamos a Tívoli, la investigación se simplifica pero las series de fuentes son, fundamentalmente, las mismas:

- : Disposiciones sinodales
- : Edictos y decretos episcopales
- : Registros de la Cancillería episcopal
- Actas de la Visita Pastoral y de la Visita ad Limina
- Libros de Statu Animarum de las diversas parroquias en que se encontraban los eremitorios.

La presencia del tema eremítico en todos estos documentos supone una práctica muy semejante a la que hemos visto al hablar de Roma (24).

A todas estas fuentes, en que se trata de los eremitas y del eremitismo de un modo explícito, hemos de añadir, tanto en Roma como en Tívoli, los libros, registros y demás documentación relacionada con las terceras órdenes de la zona. Los eremitas, antes de recibir el hábito eremítico y retirarse a su respectivo eremitorio, debían incorporarse a una de ellas. En la zona que nosotros vamos a estudiar la más importante será siempre la Orden Tercera de San Francisco. Su sede principal se encontraba, para Roma, en el Convento de Araceli, donde actualmente continúa su archivo y la misma institución, y para Tívoli, en la Iglesia de Santa María la Mayor (San Francisco). El archivo de esta última, parte se halla en la biblioteca comunal de Villa Este, parte fue disperso o destruido por los bombardeos de la última guerra y parte (la más reciente) sigue en la sede de la misma Orden Tercera (25).

Al estudiar la vida eremítica de San Clemente hemos tenido en cuenta los documentos ya publicados, algunos pasajes inéditos de las Actas del Proceso de Beatificación y Canonización y los documentos inéditos antes aludidos; pues, si bien éstos últimos directamente sólo se refieren al eremitismo de Tívoli o de Roma, son imprescindibles para comprender la imagen de su vida eremítica (26).

Si con todo ello logramos hacer un poco de luz sobre el secreto y el misterio de Tívoli en la vida de San Clemente, será nuestra mejor aportación para celebrar el 150 aniversario de su muerte.

(24) Todos estos documentos se hallan en el *Archivio della Curia Vescovile di Tivoli*. Al final de nuestro trabajo, al hacer referencia completa de las fuentes y bibliografía que hemos usado, daremos mayores detalles sobre este archivo.

(25) Cfr lo que decimos al transcribir el documento del apartado III, 20. 8.

(26) Las colecciones de documentos impresos que tienen para nosotros mayor interés

I

PRINCIPALES TESTIMONIOS
SOBRE LA VIDA EREMITICA DE SAN CLEMENTE

De cuanto hemos dicho en las páginas que preceden se sigue que los primeros testimonios que debemos tener presentes para comprender la vida eremítica de San Clemente son los del Archivo Provincial de la Congregación del Santísimo Redentor en Viena. Nos referimos, claro está, a esa serie de documentos a que, de alguna manera, aluden Pösl, Hugues y Haringer, y que son la base de sus respectivas biografías (27). Pero, como quiera que, tal cual hoy se conservan, nos dicen poco sobre el período eremítico (28), será necesario recurrir a estos primeros biógrafos para recoger, por medio suyo, los testimonios que posiblemente no están comprendidos en las fuentes y autores mencionados por ellos explícitamente.

Examinando atentamente este material, es fácil descubrir la coincidencia de los diversos relatos entre sí y un cierto paralelismo con las *Synopsis vitae Servi Dei* presentadas en la *Informatio* de la *Positio super Introductione Causae* (Roma 1866) y de la *Positio super Virtutibus* (Roma 1873) (29). De este modo, las dos *Synopsis* se presentan, al menos en lo referente a la vida eremítica, como una síntesis de la tradición biográfica hofbaueriana y como su punto de contacto con las declaraciones de los diversos testigos en el Proceso Ordinario y Apostólico de Beatificación y Canonización. A partir de ellas, pues, podemos establecer una confrontación de los diversos testimonios y una sistematización de los mismos, para llegar, en último término, a su valoración crítica. Es lo que justifica la transcripción íntegra de los pasajes que, en estas dos sinopsis, se refieren a la vida eremítica de San Clemente, acompañada de la referencia a los puntos de contacto con las primeras biografías.

En efecto, partiendo de estas sinopsis se deducen ya las alusiones al *Summarium* correspondiente, donde, a su vez, quedan explicitadas las declaraciones o deposiciones de los testigos en el Proceso Ordinario y en el Proceso Apostólico que le han servido de base. Con ello quedan precisados, con toda exactitud, los testigos y testimonios que, de hecho, han influido en la imagen eremítica de San Clemente.

En la *Synopsis* de la *Positio super Introductione Causae*, al hablar de la vida eremítica se hace referencia al § 13-58 del *Summarium*, en que aparecen agrupados los testimonios sobre este aspecto de la vida del Santo. Los testigos trataban de este argumento al contestar al *Interrogatorium duode-*

son: *Monumenta Hofbaueriana* (1915-1951), *Spicilegium historicum C. S. S. R.* (1953 ss.), las diversas *Positiones* del proceso de beatificación y canonización y aquéllas a las que nos referimos en N. 9. del apartado I.

(27) Cfr notas 3, 4 y 7.

(28) Nos referimos a la colección publicada por M. H., XII 134-250 y en la que, bajo el título general de *Miscellanea*, se recogen diversos testimonios sobre la vida de San Clemente provenientes del *Arch. Pr. C. S. S. R. Vindob.*, según se indica al principio de cada uno.

(29) Cfr notas 10, 42 y 43.

cimum del Proceso Ordinario. Las once referencias de la sinopsis sobre este particular aluden, de un modo u otro, a los siguientes testigos:

- pág. 6 nota 1, Testigo XXXV: sobre el modo de ayudar a misa.
 » 6 » 2, » XI: sobre el deseo de ser sacerdote.
 » 6 » 3, » XXXV, XIX, IX: panadero cerca de Znaim.
 » 6 » 4, » XXXV, XXXV, XIX, IX, XXIX: con los Premonstratenses.
 » 6 » 5, » XXXV, XIX, XXIX: eremita en Mühlfrauen.
 » 6 » 6, » XXXV, XIX, XXIX: su vida en Mühlfrauen.
 » 7 » 1, » XIX, XXIX: abandono de la vida eremítica de M.
 » 7 » 2, » XXVII, XIX, XII: viaje a Roma y Tívoli.
 » 8 » 1, » XXVII, XIX, XXVI, XXII: eremita en Tívoli.
 » 8 » 2, » XXVII, XIX, X: vida en Tívoli.
 » 8 » 3, » XIX: abandono de la vida eremítica; vuelta a Viena.

Según esto, los testigos son citados del modo siguiente en el *Summarium* de la *Positio super Introductione Causae*.

IX: p. 22 § 41. - X: p. 23 § 43. - XI: p. 24 § 48. - XII: p. 25 § 55. - XIX: p. 20 § 21; p. 21 § 26, 27, 28, 29, 30; p. 22 § 35. - XXII: p. 16 § 5. - XXVI: p. 25 § 52; p. 15 § 4. - XXVII: p. 19 § 16, 17, 18, 19; p. 26 § 19 y 20. - XXIX: p. 25 § 57; p. 26 § 58. - XXXV: p. 17-18 § 11, 12, 13, 14 (30).

Es decir, que de las treinta referencias explícitas a las declaraciones de los testigos del Proceso Ordinario, corresponden:

1 a los testigos X, XI, XII, XXIII; 2 al testigo IX y XXVI; 3 al testigo XXVII; 4 al testigo XXIX; 6 al testigo XXXV; 9 al testigo XIX.

Esta proporción de citas, unida a la distribución de las correspondientes a cada autor, nos da ya una idea de la importancia que tienen los testigos XIX y XXXV para la redacción del pasaje analizado. Si a esto añadimos la extensión que se concede al testigo XXVII en la página 7 y el puesto del mismo en la 8, creemos poder concluir que son ellos la base de esta redacción biográfica: el testigo XXXV para el período eremítico de Mühlfrauen, y el XXVII y XIX para el período de Tívoli. Por otra parte, la dependencia que manifiestan estos dos últimos de la tradición proveniente del H. Manuel Kunzmann, nos pone en evidencia una de las fuentes a que aludía la carta del P. Haringer desde Viena y que no aparece en las colecciones aludidas ni en los primeros biógrafos.

Examinando las fuentes a que hacen alusión los testigos antes citados todo a lo largo del proceso y en la respuesta al interrogatorio duodécimo en particular (31), descubrimos que unos dependen de las noticias procuradas directamente por el mismo San Clemente; otros, de las confidencias o declaraciones del H. Manuel Kunzmann, compañero del Santo en Tívoli y,

(30) *Sacra Rituum Congregatione... Positio super Introductione Causae*, Roma 1866, *Informatio super dubio*, p. 6-8; *Summarium*, p. 16-25.

(31) *Id.*, *Posit. super Introd. Causae*, *Summarium*, p. 2-14.

después, hermano redentorista; y otros, finalmente, de las declaraciones de sus familiares (sobre todo para el período eremítico de Mülhfrauen), de sus cohermanos y discípulos o de otras fuentes varias. El cuadro esquemático de esta clasificación sería el siguiente:

<i>San Clemente</i>	<i>Kunzmann</i>	<i>Varios</i>
V	I	I
X	XI	XII
XI	XII	XIV, XVIII
XXVII	XIX, XXVI	XIX, XXVI, XXVII
	XXVII	XXVIII, XXIX, XXXV

La presencia de un testigo en uno o varios de estos encasillados indica la importancia que él mismo concedía a la fuente correspondiente. Es de notar cómo el testigo XXVII, tan importante para la formación de la imagen eremítica de San Clemente en Tívoli, acusa influjo de todos los elementos de la tradición. Por ello, su testimonio ha de considerarse como una primera formulación de la misma.

Los nombres correspondientes a estos testigos son:

Testigo	I: Juan Madlener, CSSR.
»	V: José Srna, CSSR.
»	X: Rosalía Biringer.
»	XI: Josefina Biringer.
»	XII: Josefina Gusl (Josefina Weyer).
»	XIV: Juan Kral, CSSR.
»	XVIII: Clemente María Klinkowström.
»	XIX: Juan Udalrico Petrak, CSSR.
»	XXV: Federico de Held, CSSR.
»	XXVI: Juan Bautista Pilat, CSSR.
»	XXVII: Sebastián Stehlin.
»	XXVIII: Federico Hasel.
»	XXIX: Eduardo Unckhrebsberg.
»	XXXV: Vicente Schnattinger (32).

Los datos biográficos de cada uno, necesarios para poder valorar su testimonio, los pondremos inmediatamente antes del mismo. Allí indicaremos también los pasajes de *Monumenta Hofbaueriana* (M. H.) en que se encuentra la transcripción del original alemán tal cual aparece en las Actas del Proceso celebrado en Viena. Nosotros usaremos y transcribiremos la versión oficial latina presentada a Roma, para así poder comparar más fácilmente las declaraciones de los testigos con los textos usados en las diversas *posiciones* del proceso. Es lo que llamamos *Copia Authentica*, sirviéndonos de las primeras palabras con que comienza la copia pública de la versión oficial de las Actas del Proceso Ordinario. En forma abreviada escribiremos *Copia Auth.*

Estos testimonios, lo mismo que todos los demás que aparecen en este número con una presentación esquemática, serán estudiados en la segunda y tercera parte (IV y V) de nuestro estudio desde el punto de vista histórico.

(32) *Ibidem.*

En la *Synopsis Vitae Servi Dei* de la *Positio super Virtutibus* (33) el apartado sobre la vida eremítica de San Clemente es notablemente más breve y más sencillo en el uso de testimonios. Parece insistir más en el aspecto interno que en la presentación de los hechos. Los testigos citados son éstos:

Nota 1: XXXV, IX, XXIV del Proceso Apostólico, al hablar de la estancia de San Clemente entre los Premonstratenses.

- » 2: XXXV, XIX, XII, XXIX del Proceso Ordinario, cuando trata de su vida eremítica en Mühlfrauen.
- » 3: XXIV, IX, XXIV del Proceso Apostólico, para decirnos que aprendió la lengua eslava.
- » 4: XI del Proceso Apostólico: alegría del Santo por tener una iglesia con el Santísimo cerca de su puesto de trabajo en Viena.
- » 5: XXIV del Proceso Apostólico: cada día iba a San Esteban a ayudar a misa.
- » 6 (pág. 4-5): IV del Proceso Apostólico, con cuyas palabras nos cuenta casi todo lo relativo a su vida eremítica en Tívoli.

Según esto, para la información de esta sinopsis sobre la vida eremítica de San Clemente, tenemos dos grupos de testigos bien definidos: los testigos XXXV, XIX y XXIX del Proceso Ordinario, para el período de Mühlfrauen, como en la *Positio super Introductione causae*; y el testigo IV del Proceso Apostólico (XXVII del Proceso Ordinario), para el período de Tívoli. De aquí se sigue que la coincidencia de las dos sinopsis es mucho mayor de lo que, a primera vista, pudiera hacer suponer la diversidad de texto.

Si ahora quisiéramos clasificar estos testigos, como hicimos al hablar de los del Proceso Ordinario, tendríamos el cuadro siguiente:

<i>San Clemente</i>	<i>Kunzmann</i>	<i>Varios</i>
III	IV	I, IV, VII
VII	VII	VIII, XIX, XXIII, XXIV

Sus nombres y su relación con los del Proceso Ordinario es como sigue:

Testigo I: Juan Kral, CSSR = Testigo XIV del Proceso Ordinario.

- » III: Clemente María Klinkowström = Testigo XVIII del Proceso Ordinario.
- » VII: Josefa Biringer = Testigo XI del Proceso Ordinario.
- » VIII: Jacoba Welschenau.
- » XIX: José Krenn = Testigo XL del Proceso Ordinario.
- » XXIII: Luisa Javier Pilat.
- » XXIV: Adam Mangold, CSSR (34).

También aquí seguiremos el texto de la copia pública. Los datos biográficos de interés, que no hayan sido dados junto con el texto del Proceso Ordinario, los pondremos ahora antes de la declaración de cada testigo.

En la *Nova Positio super Virtutibus* (35) se da importancia a la decla-

(33) *Sacra Rituum Congregatione... Positio super Virtutibus*, Roma 1873, Informatio super dubio, p. 3-5.

(34) *Id., Positio super Virtutibus, Summarium*, p. 2-19.

(35) S. R. C., *Emo. et Rmo. D. Aloysio Card. Bilio Relatore, Vindobonensis Beatificationis et Canonizationis Ven. S. Dei Clementis Mariae Hofbauer, Sacerdotis Professi e C. SS. R. ac Propagatoris insignis ejusdem Congregationis, Nova Positio super Virtutibus*, Roma 1874.

ración del testigo XXIV del Proceso Apostólico, *testis II ex officio* (36). En efecto, el Promotor de la fe había acusado al Siervo de Dios de ligereza durante su juventud a causa de los frecuentes cambios de vida (37). La respuesta del defensor de la causa hace resaltar su constancia en la prosecución del ideal sacerdotal: «Huic scilicet ab ineunte aetate in votis erat ut totum se Dei servitio manciparet, et ideo sacerdotium spectabat; sed humilis in qua versabatur conditio, eum ab hoc honoris gradu arcere videbatur, siquidem studiis vacare non poterat» (38).

Por eso, ante la necesidad pero sin abandonar nunca este mismo ideal, se hace panadero, intentando simultanear esta actividad con la prosecución del mismo. Mas no pudiendo conciliar el estudio y el trabajo, llegó a convencerse de que el ideal sacerdotal le era imposible: «Hinc primum eligendi status consilium coepit dignum Hilarione et Antonio ut in solitudine uni Deo inserviret, siquidem omnia portendere videbantur quamlibet de sacerdotio adipiscendo spem jam abjici oportere»...

«Spiritus illius temporis huic vitae rationi omnino adversarius fuit, et Imperator Josephus II. lege sua omnes eremitarum cellulas clauserat, unde Ven. Servus Dei eremum derelinquere coactus est» (39). Esto le obligó a volver a su antiguo oficio de panadero.

«Sed cum occasio illi fuisset oblata Romam veniendi, ac pervidisset in Pontificia ditione nullum obstare impedimentum quominus pristinum vitae institutum amplecteretur; hunc denuo perrexit, ac prope Tibur, favente Episcopo Barnaba Chiaramonti, eremiticas vestes suscepit» (40).

En este momento fue cuando conoció que Dios no le llamaba a la vida eremítica sino al sacerdocio a fin de ganar así muchas más almas para Cristo. Fue lo que le impulsó a volver a Viena y a consagrarse a los estudios científicos. De este modo, concluye el defensor con el testigo XXIV, la vida eremítica fue una verdadera preparación para su futura vida apostólica. Y cita un amplio párrafo del mismo testigo.

De todo lo dicho queda ya suficientemente claro cuáles han de ser los textos que han de ayudarnos a estudiar la vida eremítica de San Clemente. A continuación presentamos las referencias de unos y la transcripción de otros, según la importancia que van a tener para nuestro estudio ulterior. En notas al pie de página daremos aquellas ilustraciones que nos parezcan más necesarias para la comprensión de la tercera parte.

I. TESTIMONIOS VARIOS

- 1) B. PAJALICH, *Erinnerungen aus dem Leben des E. Dieners Gottes Joh. Cl. M. Hofbauer*, en *Monumenta Hofbaueriana*, XII 134-233.
- 2) *Notizen des P. Doll über das Leben des sel. P. Hofbauer, Gen. Vicar. der Cong. SS. Redempt.* Ibid., p. 233-237.

(36) *Ibid.*, Responsio ad novas animadversiones, p. 20 ss.

(37) *Ibid.*, Novae animadversiones, p. 3-4.

(38) *Ibid.*, Responsio ad novas animadversiones, p. 20.

(39) *Ibidem.*

(40) *Ibidem*, p. 20-21.

- 3) *Notizen zur Lebensgeschichte des gottsel. P. Clemens Maria Hofbauer*. Ibid., p. 237.
- 4) *Adnotationes S. Rizzi (Benedicta Maria Rizy OSSR) de S. Clemente (Junius 1830)*. Ibid., p. 238-240.
- 5) *Otros testimonios*. Ibid., p. 241 ss.
- 6) F. KLINKOWSTRÖM, *Nachrichten über den wohlseligen P. Clemens Hofbauer*. Wien, 8. April 1832. Cfr *Monumenta Hofbaueriana*, XI 316-322.
- 7) *Relatio P. Srna de S. Clemente exarata pro Processu Apostolico*. Cfr A. SAMPERS en *Spic. hist.* 5 (1957) 415-521.
- 8) *De S. Clemente testimonia nondum edita*. Cfr J. Löw y A. SAMPERS en *Spic. Hist.* 7 (1959) 87-109.

2. PRIMERAS BIOGRAFÍAS

- 1) F. PÖSL, *Clemens Maria Hofbauer, der erste deutsche Redemptorist in seinem Leben und Wirken. Nebst zwei Gesängen von seinem Freunde F. L. Zacharias Werner*. Ratisbona 1844.
- 2) M. A. HUGUES, *Vie et Vertus du Serviteur de Dieu le Père Clément Marie Hoffbauer, Premier Vicaire Général de la Congrégation du Très Saint Rédempteur en deça des Monts. D'après les documents recueillis par ———*. Lieja 1849 (Pro ms).
- 3) S. BRUNNER, *Clemens Maria Hofbauer und seine Zeit. Miniaturen zur Kirchengeschichte von 1780 bis 1820*. Viena 1858.
- 4) M. HARINGER, *Leben des Dieners Gottes P. Clemens Maria Hofbauer, General-Vicar der Congregation des allh. Erlösers ausser Italien. Herausgegeben von ———, Priester der selben Congregation*. Viena 1864.

3. «POSITIONES» PARA LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN

De todas ellas vamos a recoger solamente el texto de la *Synopsis Vitae Servi Dei* de la *Informatio* en la *Positio super Introductione Causae* y en la *Positio super Virtutibus*. Para una enumeración completa cfr A. SAMPERS, *Positiones in causis beatificationis et canonizationis servorum Dei CSSR*, en *Spic. hist.* 10 (1962) 287-90.

4. SYNOPSIS VITAE SERVI DEI

Las dos sinopsis que vamos a presentar están tomadas, como tantas veces hemos repetido ya, de la *Informatio super dubio* en la *Positio super Introductione Causae* y en la *Positio super Virtutibus*. Esta *Informatio*, por principio, no es otra cosa que un resumen del *Summarium* de la *Positio* que, a

su vez, debe ser un compendio de las Actas del Proceso Ordinario y del Proceso Apostólico. Ambos, el Summariium y la Informatio, están compuestos por el abogado defensor de la causa. En nuestro caso, por el Dr. Hilario Alibrandi.

Hilario Alibrandi nació en Roma el 8 II 1823. Hizo sus estudios en la misma Ciudad Eterna consiguiendo el doctorado en Filosofía y el bachillerato en Leyes el año 1842. El 12 VIII 1845 obtuvo el doctorado *ad honorem* en Derecho. Desde 1849 hasta 1871 fue profesor de la Universidad de Roma: primero, como adjunto del célebre Profesor Villani y, después, como Profesor ordinario de Pandectas. Por decreto del 30 XI 1870 fue nombrado presidente de la facultad de jurisprudencia; dimitió de estos cargos en 1871 y pasó a ser Profesor de la *Accademia Pontificia di conferenze storico-giuridiche*.

También desempeñó importantes cargos en los tribunales eclesiásticos y en la corte pontificia. Desde 1857 formó parte de la Academia Pontificia de Arqueología y desde 1863 hizo de abogado en las causas de beatificación y canonización. Entre las que llevó a feliz término descuellan las de San Pedro Canisio, San Juan Bergmans, Santa Margarita María Alacoque, San Pablo de la Cruz y San Alfonso (Título de Doctor). Cfr *Zum Prozesse der Selig- und Heiligsprechung des D. G. Clemens Maria Hofbauer... Separatabdruck aus Nr. 11 der «Wiener Kirchenzeitung» von 16. März 1867, p. 7.*

Entre las causas defendidas en favor de Siervos de Dios de la Congregación del Santísimo Redentor, además de la Causa de Doctorado de San Alfonso, figuran a nombre suyo: *La Positio super Virtutibus* y las demás *Positiones* para la causa de Beatificación de San Gerardo (1872-1891); las *Positiones* de todas las etapas del Proceso de Beatificación de San Clemente (1864-1888); y los primeros pasos de la causa del V. P. Sarnelli. Cfr A. SAMBERS, *Positiones in causis beatificationis et canonizationis Servorum Dei CSSR*, en *Spic. hist.* 10 (1962) 278-292.

También hizo, al fin de su vida, de abogado consistorial (1883) y minutista de la Secretaría del Estado Vaticano (1888). Murió en Roma el 27 I 1894. Es considerado como uno de los grandes iniciadores de la ciencia sobre el Derecho Romano, tanto por el método de investigación como por la precisión histórica.

Sus obras fueron recogidas en un volumen con el título de: *Opere giuridiche e storiche del Prof. Ilario Alibrandi*, Roma 1896, a cargo de la Accademia Pontificia di conferenze storico-giuridiche. Cfr E. VOLTERRA, *Alibrandi, Ilario*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, II 370-371. G. MOSCHETTI, *Alibrandi Ilario*, en *Enciclopedia Cattolica*, I 883. V. SCIALOIA, *Ilario Alibrandi*, en *Bulletino dell'Istituto di diritto romano*, 7 (1895) 120-128. Para un análisis de la Positio que vamos a presentar cfr *Zum Prozesse*, l. c. p. 7 ss. En la copia auténtica del Proceso Ordinario y Apostólico se conservan aún las indicaciones marginales a lápiz para señalar los pasajes que debían pasar a la Positio. Se trata de una selección verdaderamente completa como puede verse, por ejemplo, al hablar de la personalidad y de la ciencia de los testigos y del eremitismo: casi todos los testimonios de los testigos han sido recogidos en el Summariium sin omisiones de interés.

Sacra Rituum Congregatio

Emo. et Rmo. Domino Carolo Cardinale de Reisach Relatore Vindobonensis Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Clementis Mariae Hofbauer Sacerdotis Professi e Congregatione Sanctissimi Redemptoris ac Propagatoris insignis ejusdem Congregationis ultra montes Positio super dubio: An sit signanda commissio introductionis causae in casu et ad effectum de quo agitur? Romae, Ex Typographia Josephi Aureli, 1866 (41).

Informatio super dubio. Synopsis Vitae Servi Dei, p. 5, núm. 10:

10. - Cum primum per aetatem licuit ad ludum literarium missus ventitavit. Cum vero diligentia praestaret, ac pietate, lubentissime sacerdotibus sacra facientibus inserviens, a parochis valde diligebatur (*Sum*, pag. 17 § 11). Exoptabat ille vehementer sacris initiari, ut sacerdos deinde factus animas Christo lucraretur; sed angustia rei familiaris obstabat (*Ibid.* pag. 24 § 48 prop. fin.). Proinde cum annum decimum sextum attigisset in vicinum oppidum Znaim se contulit, ut penes pistorem Franciscum Dobsch pistoriam artem addiceret (*ibid.* pag. 17 § 12, pag. 20 § 25; pag. 22 § 41). Eo artificio instructus Dei famulus se contulit in monasterium Bruck, quod Praemonstratenses incolebant, ut ibi artem, quam didicerat, exerceret. Cum autem aliquantisper eo functus esset officio, Abbas Gregorius Lambeck, vir humanissimus et mitis ingenii, animadvertens Servi Dei desiderium studiis vacandi, commodius illi munus iniunxit, ac triclinio praefecit. Id eo valebat, ut aliquid temporis liberum haberet, quod studiis impenderet. Optimam nactus occasionem Dei Famulus latinis literis addiscendis sedulam dedit operam, quantum officii ratio sinebat; ac diu noctuque Deum obsecrabat enixe, ut viam, qua vocatus esset agnosceret, et vocationem suam posset attingere (*Ibid.* pag. 17 § 12; pag. 18 § 13; pag. 21 § 25, pag. 22 § 41, pag. 25 § 57).

11. - Quatuor circiter annis eiusmodi vitam egit; sed in ea diutius perseverare non potuit, cum in Bruckensi coenobio commorans studiorum curriculum prosequi nequiret praeter ea, quae in classibus inferioribus edoceri solent adolescentes. Singularis porro

(41) En la transcripción de este pasaje seguimos la edición oficial de 1866 poniendo entre paréntesis, dentro del mismo texto, las referencias al *Summarium* de la *Positio super Introductione Causae* que en dicha edición figuran al pie de página. Nosotros indicaremos de este modo la correspondencia de la sinopsis con las obras antes citadas de F. Pösl (P), M. A. Hugues (H), S. Brunner (B) y M. Haringer (Ha).

solitudinis amor ad eremiticam vitam eum alliciebat. Quare hoc vitae genus eligit, ideoque petiit locum *Mühlfrauen*, qui horae dimidiae spatio Tassovio distat, et templum habet religiosissimum peregrinorum frequentia celebratum (*Ibid.* pag. 18 § 14, pag. 21 § 27, pag. 26 § 58). Haud procul inde dissita sylva est. Eo se contulit Servus Dei cum Hermanno fratre, maiore natu, qui in eremitica cella extruenda illi fuit auxilio. Peregrinorum pietas per id temporis solitarium iuvenem aluit, qui pro com meatibus sibi allatis hanc unicam gratiam referre poterat, ut sanctis monitionibus pios largitores instrueret, eisque parvas cruces distribueret. Graviorem vero crucem sibi asservarat; ea namque onustus, humerisque gravatus saepe sacrarium petebat, ex quo cognomen *cruce trahentis* penes vulgus adeptus est (*Ibid. loc. cit.* et pag. 18 § 14, pag. 21 § 26, pag. 26 § 58).

12. - Enimvero civilis potestatis vigilantia impiorum technis ita decepta connivendo, ex adverso metueret, ne solitudine anachoretarum Ioannem Baptistam imitantium iacturam ac detrimentum respublica pateretur. Idcirco vetitum est, ne quis hoc vitae institutum sequeretur: quare solitudini iucundissimae valedicere pietissimum iuvenem oportuit adeoque Vindobonam petere atque ad artis pistoriae exercitium redire est coactus (*Sum.* pag. 21 § 27, pag. 26 § 58) (42).

13. - In ea civitate totius imperii maxima et florentissima amicitiam iniiit cum lectissimo iuvene Petro Kunzmann. Collatis consiliis opibusque duplicem cum eo peregrinationem ad urbem Romam suscepit, quae a teste XXVII his verbis enarratur: « Clemens Maria Hofbauer Vindobonae laborabat in arte pistoria, cum desiderium in se sentiret peregrinandi Romam. Haec animi sensa aperuit amicorum uni, nempe Petro Kunzmann, qui postea nomine Emmanuelis in Congregatione Ssmi Redemptoris frater laicus fuit, et cum Patre Hofbauer omnes angustias et aerumnas passus est. Hi duo probi iuvenes per aliquot menses mercedem reposuerunt, ita ut iter Romam

(42) P. (p. 11-12), narra, sustancialmente, los mismos hechos. Pone como fecha el año 1775 ó 1776, pero carece de los detalles que en la sinopsis provienen del testigo XXXV y que se deben a los familiares de San Clemente. H parece una traducción abreviada de P: los mismos títulos de los capítulos y casi el mismo texto en la p. 7-8. B (p. 18-19), sin añadir nuevos detalles concretos sobre la vida de San Clemente, desarrolla de un modo personal y literario los recibidos: compará a nuestro Santo con S. Nicolás de Flue e insiste en otros pequeños detalles que suponen una presentación más personal de los datos comunes a los dos autores anteriores. Ha (p. 3-4, N. 4) es muy esquemático en los datos históricos sustanciales. Desarrolla el tema de la actividad apostólica de San Clemente en este período, haciendo un paralelismo con lo que habrá de ser su vida activa posterior. Es decir, que a los primeros biógrafos les faltan una serie de datos que poseen los testigos del proceso y que nos ha recogido la sinopsis. Por otra parte, coinciden sustancialmente entre sí.

instituere possent. Totam viam feliciter pedites perfecerunt, salvi- que Romam venerunt. Devotione ibi peracta, et ecclesiis visita- tis, confortati in fide in patriam redierunt. Uterque iterum Vindobonae artem exercebat pistoriam. Sed Hofbauer mundi tumultum diu ferre haud potuit, duobus annis vix elapsis vocatum sese sensit mundo renuntiare. Colloquio iterum habito cum amico Petro Kunzmann ambo consilium ceperunt denuo Romam meandi, et in statu Pontificio vitam eligendi eremiticam. Sed agebatur de viatico. Pater Hofbauer erat pauper, et itineris sumptus ferre nequibat. Petrus Kunzmann pecuniam quidem habebat repositam, sed nec ista ambobus sustentandis sufficiebat; iste itaque vendidit plures vestes... et haud parva pecuniae summa inde acquisita, omnia ad iter aggre- diendum parabantur. Pii iuvenes Vindobona abeuntes iter pedites aggressi sunt. Per civitates et pagos, in viis publicis, diu noctuque orabant et cantica spiritualia cantabant. Mundum iam pedibus calcarunt, hilaresque peregrini ad locum destinationis festinarunt. Feliciter Romam ingressi devotionem denuo ibi peregrerunt » (*Ibid.* pag. 19 §§ 16-18. Conf. pag. 21 § 28, pag. 25 § 55).

14. - Postquam desideria pietatis suae duo iuvenes Romae ex- plessent, locum ab Urbe haud remotum quaesiere, ubi vitam ere- miticam degere possent. Tibur itaque profecti sunt, et ab Episcopo Chiaramonti (qui postmodum Pii VII nomine ad Petri cathedram est evectus) veniam agendi eremiticam vitam, vestemque, quae hunc statum decet, petierunt. Antistes religiosissimus difficultates et obligationes eiusmodi vitae utrique explicavit. At illi, qui pa- triam et omnia deseruerant, ut Christum in solitudine sequerentur, ex oneris subeundi gravitate non sunt deterriti, et in cepto consilio perstiterunt. Perspecta eorum voluntate Episcopus veniam, quam posebant, dedit, vestem, quam optabant eos induit, benedixit eis, locumque assignavit, in quo degerent, cui vulgo nomen est : *La Madonna di Quintiliolo*. Exinde immutato nomine Servus Dei *Clemens Maria* (ceu superius tradidi) et Petrus Kunzmann *Emmanuel* cepit compelari (*Sum.* pag. 19 § 19, pag. 21 § 29, pag. 22 § 35, pag. 25 § 52, pag. 15 § 4, pag. 16 § 5) (43).

(43) P (p. 12-16) estilo moralizador y pocos hechos concretos. Al hablar del eremitorio de Tivoli dice : *wo die göttliche Mutter unter dem Namen de Quintileone (Genezaro) verrehrt wird* (p. 16). H (p. 8-11) como en el pasaje anterior sigue fundamentalmente a P. Al hablar del eremitorio dice : *où la Ste. Vièrge est honorée sous le nom de N. D. de Genezaro, et situé non loin des ruines de la ville d'Horace* (p. 10). El último detalle es también de P, aunque éste lo ponga un poco más amplio haciendo resaltar la belleza del paraje. B (p. 22-24) describe el viaje a Italia con estilo y referencias franciscanas, siendo también característica una orientación literaria un tanto romántica. En el contenido no añade nada nuevo sobre los dos autores anteriores. Como datos propios, además de lo ya indicado, podríamos decir: pone

15. - Si uni sibi fuisset genitus Servus Dei, neque eum Deus excitasset, ut meritissimam Congregationem amplificaret et colabantem in Germania religionem propugnaret, atque erigeret, forsán usque ad obitum in Tiburtina solitudine iucundissimam vitam duxisset. A mundano strepitu remotus in loco amoenissimo, paupertati, ieiunio et silentio, quae adamabat, indulgens, precibusque vacans assiduis nil gratius, nil suavius, quod optaret, habebat. Saepé post annos plures recolens animo illius temporis iucunditatem, placidam secessus quietem, et dulcedinem, qua in oratione silenti perfundebatur, ciebat suspiria, et clamabat, nullibi faciliorem esse animae cum Deo coniunctionem (*Ibid*, pag. 20 §§ 19, 20, pag. 22 § 35, pag. 23 § 43). At vero Deus, qui hisce rudimentis hominem instituebat ad sanctimoniam sublimiorem, eum ad maiora gerenda vocabat. Intellexit Clemens in oratione voluntatem divinam, novit se ad sacerdotium, et apostolicos labores vocari, desideria, queis ab infantia incensus fuerat, vehementiora persensit, noluit divino incitamento resistere. Ideo post menses aliquot eremum deseruit et Vindobonam reversus est (*Ibid. locis cit.* et pag. 21 § 30).

16. - Inanis in eam civitatem fuisset Clementis reditus, nisi Deus mirabili providentia suppeditasset subsidia, queis instructus, iterum vacare studiis et altioribus disciplinis operam dare posset. Res autem ita se habuit.

5. SYNOPSIS VITAE V. SERVI DEI (44)

Sacra Rituum Congregatio

Emo. et Rmo. Domino Card. Aloysio Bilio Relatore. Vindobonensis Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Clementis Mariae Hofbauer Sacerdotis Professi e Congregatione SSmi. Re-

Maria de Guinteleone, hablando del título del eremitorio; insiste en los repetidos viajes de San Clemente a Italia y a Tívoli para poner de relieve lo que significó para el Santo este momento de su vida y la soledad de Tívoli. Ha (p. 5-6) dice del eremitorio: ... *Unserer lieben Frau vom guten Rathe...* e insiste en una imagen de eremitismo al que le pone el lema del monaquismo tradicional: ora et labora. En lo demás coincide con los autores anteriores. Por lo tanto, también en este párrafo una coincidencia fundamental de los biógrafos, como se ve en dos detalles de interés: San Clemente está en Tívoli durante el Pontificado de Móns. Barnaba Chiaramonti (futuro Pío VII) y tiene por compañeros de eremitorio cuatro eremitas más, sin contar a su amigo Manuel Kunzmann, que se dedican al cultivo de un pequeño jardín que hay junto al eremitorio. La sinopsis añade una serie de detalles provenientes del testigo XXVII y XIX que son desconocidos para los autores de que venimos hablando y que, en último análisis, se deben a la tradición proveniente de Kunzmann.

(44) Aquí transcribimos el texto de la *Positio super Virtutibus* según la edición oficial de 1873 y siguiendo el método indicado en la nota 41. Por otra parte, dada la coincidencia fundamental de esta sinopsis con la de la *Positio super Introductione Causae*, que hemos transcrito y anotado antes, nos contentaremos con indicar al pie de página los lugares paralelos de las primeras biografías sin hacer más comentarios.

demptoris Positio Super Virtutibus. Romae, Typis Bernardi Morini, 1873.

Informatio Super Dubio. Synopsis Vitae Venerabilis Servi Dei,
N. 5, p. 3-5.

5. - Triennio ferme elapso ex quo Znaim venerat, V. S. D. se contulit in Monasterium Bruck quod parum ab ea civitate distat, et a Praemonstratensibus tenebatur, ut quam didicerat artem cum aliquo compendio exerceret. Cum autem aliquantisper eo functus esset officio, Abbas Gregorius Lambeck, vir humanissimus et mitis ingenii, animadvertens Servi Dei desiderium studiis vacandi, commodius illi munus injuxit ac triclinio eum praefecit. Id eo valebat, ut aliquid temporis liberum haberet, quod studiis impenderet. Optimam nactus occasionem Dei Famulus latinis literis addiscendis, sedulam dedit operam quantum officii ratio sinebat; dolebat autem se partim famulatus curis, partim literarum studio distractum vetari, quominus tamdiu vacaret precibus quamdiu voluisset (*Summ.* pag. 28 § 18). Quapropter amore solitudinis et orationis abreptus eremiticam vitam agere constituit et Mühlfrauen venit, qui locus brevi spatio a Tassovio distat, et templum habet religiosissimum peregrinorum frequentia celebratum. Haud procul inde dissita sylva est. Eo se contulit Servus Dei cum Hermanno fratre, majore natu, qui in eremitica cella extruenda illi fuit auxilio. Peregrinorum pietas per id temporis solitarium juvenem maluit, qui pro com meatibus sibi allatis hanc unicam gratiam referre poterat, ut sanctis monitionibus pios largitores instrueret, eisque parvas crucès distribuere. Graviorem vero crucem sibi asservarat; ea namque onustus humerisque gravatus saepe sacrarium petebat, ex quo cognomen *crucem trahentis* penes vulgus adeptus est (*Ibid.* pag. 36 § 30) (45).

6. - At vero civilis auctoritas, tunc temporis eremitis infensa, intercessit, ne diu carum sibi vitae genus V. D. F. sequeretur. Quare solitudini valedicere est coactus, et Budvitium, unde paternum genus oriebatur, se contulit. Ibi slavonicam linguam edidicit, quae deinceps magno illi adiumento futura erat ut sacro ministerio inter Polonos fungeretur (*Ibid.* pag. 28 § 18). Exinde Vindobonam venit, ubi artem qua erat instructus exerceret utilius. Ibi cum juvene egregio, eidem arti addicto, cui nomen Petrus Kuntzmann, amicitiam conciliavit, et cum eo consilium iniit ad Urbem Romam proficendi, ut sepulcra Apostolorum, et Martyrum trophaea vene-

(45) P (p. 11-12); H (p. 7-8); B (p. 18-19); Ha (p. 3-4).

raretur. Sacra hac peregrinatione confecta, uterque simul Vindobonam reversus est; cumque inibi V. D. F. domum nactus esset prope Ursularum coenobium, *in laboribus suis* (uti refert XI Testis) *valde consolatus est, quod ecclesiam vicinam habebat, et Redemptorem suum in divino Sacramento praesentem ex propinquo salutare poterat* (*Ibid.* pag. 28 § 21), imo etiam quotidie metropolitanum templum S. Stephani adibat ac presbyteris sacra facientibus pie ministrabat (*Ibid.* pag. 29 § 22). Incalescente charitatis igne, V. D. F. magis magisque mundanos tumultus fastidire coepit, consiliisque collatis cum amico Kuntzmann ambo constituerunt elapso biennio denuo in Italiam reverti, ut in ditione pontificia (ubi nulla civilis lex obstabat) eremiticam vitam amplecterentur, et congruas huic vitae vestes assumerent.

7. - Exiguo igitur viatico comparato pedites ambo propositum iter peragunt, Romam regrediuntur, ubi pietatis suae studio liberrime satisfecerunt. «Deinde (ut refert Testis IV Proc. Apost.) Tibur se contulerunt, et ab Episcopo Civitatis facultatem eremiticam degendi vitam et eremiticum habitum petierunt. Episcopus, postea Papa nomine Pius VII, utrique difficultates eremiticae vitae exposuit, et obligationes explicavit quas in isto statu obire deberent. Pii juvenes qui patriam et omnia jam reliquerant, istis difficultatibus haud deterrebantur, animo firmati omnia ex amore Jesu pati. Episcopus perspecta eorum bona voluntate veniam eis dedit in sua dioecesi sedem figendi et habitu vestitis nemus habitandum assignavit in quo S. Deipara sub titulo «*Madonna di Quintiliolo*» colitur. Talium eremitarum tum in isto loco sex erant, quorum quilibet parvum habebat hortum, in quo herbas et olera plantabat, quibus vivebant. Transeuntes viatores ab eremitis cellam haud deserentibus invitabantur, ut B. Virginem salutarerent. Eremitae enim fenestram pulsabant, vel salutabant itinerantes, qui nonnunquam terrore percutiebantur, cum regio ista valde esset solitaria et silentiosa. *Chi è?* clamabant itinerantes, nescientes, quis pulsaret et salutaret, et eremitae comiter et suaviter responderunt: *la Madonna di Quintiliolo*. Itinerantes ingressi deinde capellam silvestrem Eremitarum salutarunt S. Deiparam, stipemque Eremitis erogarunt, qua sumptus pro capella et caeteris necessitatibus ferebant».

8. - Cum Servum suum in solitudinem Deus adduxisset, cor ejus alloqui coepit: siquidem illi preces assiduas et jejunia agenti notam perspicue fecit voluntatem suam, eumque ad nobilissima sacerdotii munia vocatum sese ostendit. Eam ob rem sex circiter menses Tibure commoratus Dei Famulus clam sociis solitudinem dese-

ruit et Vindobonam rediit, ut studiis vacare posset et sacerdos fieri (46). At quomodo vir inops, jam tricenario major et vix latinis litteris eruditus consilia sua valuisset perficere, nisi Deus ei mirifice opem tulisset? Sane ipse, qui vocaverat, sequenti et obtemperanti non defuit viamque stravit qua ad propositum finem perveniret. Sic itaque se res habuit.

6. TESTIGOS Y TESTIMONIOS DEL PROCESO ORDINARIO (47)

El Proceso Ordinario para la Causa de Beatificación y Canonización de San Clemente comenzó en Viena el día 21 de enero de 1864. Su última sesión, presidida por el Cardenal Rauscher, se celebró en la misma ciudad el 24 de abril de 1865. En total, 130 sesiones con una duración media de cinco a seis horas: las dos primeras, dedicadas a la formación del tribunal; las treinta y tres últimas, a la compulsación de las actas y de su traducción latina; y las restantes 95, al interrogatorio de los testigos.

Si exceptuamos las tres primeras sesiones, presididas por el Obispo Coadjutor Dr. Kutschker, y las últimas, celebradas en presencia del mismo Cardenal Rauscher, en todas las demás presidió el tribunal el Obispo Castrense, Dr. Domingo Meyer, Juez Deputado.

De Promotor fiscal hizo Enrique Hurter; de Procurador General de la Congregación del Santísimo Redentor el P. Brixio Queloz; y de Vicepostulador de la causa el P. Nepomuceno Jentsch, Superior Provincial de la Provincia Austríaca (48).

Los testigos fueron 58 (siete redentoristas). De entre todos ellos el Promotor fiscal hace resaltar: «Doctorem Unkrechtsberg, Dr. et Canonicum Veith, Equitem de Josch, Patres Kinn, Madlener, Srna, Crech, Kral, Petrak, Held, Pilat, et Thadaeam Faxboeck, Sororem Laicam Ordinis Sanctae Ursulae» (49). Sus declaraciones, junto con los demás instrumentos del Proceso, llenan 994 folios (1988 páginas) en la versión latina oficial.

Estas actas, en su versión oficial y en copia auténtica, fueron enviadas

(46) P (p. 12-16); H (p. 8-11); B (p. 22-24); Ha (p. 5-6).

(47) Cfr *Der Selig-und Heiligsprechungs-Prozess des Dieners Gottes Clemens Maria Hofbauer, Generalvicar der Kongregation des allerheiligsten Erlösers. Separatabdruck aus dem Wiener Diöcesanblatt 1864, Nr. 25 und 26* (Viena 1864, pp. 23); *Nr. 32, 33 und 34* (Viena 1864, pp. 35); *Nr. 7 und 8* (Viena 1865, pp. 16); *Separatabdruck aus Nr. 11 der «Wiener Kirchenzeitung» vom 16. März 1867* (Viena 1867, pp. 21).

Zum Prozesse der Selig-und Heiligsprechung des ehrwürdigen D. G. Clemens Maria Hofbauer (Viena 1868, pp. 16).

Ueber den gegenwärtigen Stand des Selig-und Heiligsprechungs-Prozesses des ehrw. D. G. Clemens Maria Hofbauer. Wien, im Juli 1869 (pp. 9).

N. MAURON, *Litterae Circulares*, Roma 1896. IV De Servo Dei Clemente Maria Hofbauer ejusque Causa Vindobonis inchoata (Roma 16 I 1864), p. 156-162.

(48) Explorata sic via, ad normam dein Decretorum S. Sedis, Causae Postulatores constitui: quod quidem munus commisi Pl. R. P. Queloz, Procuratori Generali Congregationis. Qui et ipse, pro potestate sibi facta, Vindobonae Vice-Postulatores ad praeivium testium examen nominavit Plur. R. P. Jentsch, Provinciae Austríacae Superiorem. Neque his ego contentus, quo in negotio tanti momenti securius procederetur, Vindobonam ablegavi unum e meis Consultoribus Generalibus, Pl. R. P. Haringer, qui consiliis et opera eandem Causam juvabit. N. MAURON, *Litterae Circulares*, p. 160.

(49) *Copia Authentica transumpti translati Processus Ordinarii*, fol. 6v.

a Roma en el mes de mayo de 1865 junto con las del *Proceso de non-cultu* (18 VIII 1864 - 24 IV 1865) que constaban de 25 sesiones y 169 folios (338 páginas). De la versión de las primeras dice Mons. Domingo Meyer como Juez Deputado:

«Actorum processus duo Exemplaria, Romani mittenda, transumptum scilicet per scribam juratum et translatum per translatores pariter juratum confecta sunt, quae cum autographo tanta cum diligentia et sollicitudine tantaque fidelitate et integritate conferebantur, ut per notas marginales iudicialiter emendatis, quae emendanda videbantur, transumptum ad singula verba et translatum ad sensum singularum dictionum et propositionum exactissime cum autographo concordet» (50).

Y el Promotor fiscal, Enrique Hurter:

«Actis vero omnibus ab Actuario confectis et documentis quae ad Causam spectant congestis Processus scriptus et translatus est. Transcriptio et translatio maxima cum fidelitate factae sunt. Laudanda praecipue translatio est non modo propter stili elegantiam, sed etiam magisque propter religiosissimam curam et diligentiam, qua sensus et verba tabularum authenticarum latino idiomate reddebantur. Exemplaria postmodum, transumptum et translatum, coram me et Reverendo Domino Iudice cum autographo collata fuere et haec illi probe respondere novi. Haec autem collatio rigorosissime et sine ulla indulgentia facta est non solum quoad sensum, sed et quoad verba et literas, ut ex tot emendationibus clare patebit» (51).

Los demás datos sobre la ulterior evolución de la causa podemos resumirlos así: 14 II 1867, Decreto de la Congregación de Ritos sobre la introducción de la causa; 5 IX 1867, Decreto de non cultu; 14 X 1867 - 19 II 1868, Proceso super fama sanctitatis (20 sesiones, y actas con 241 folios); 14 X 1868, comienzo del Proceso Apostólico. Para ser la primera causa de beatificación y canonización que tenía lugar en Viena después de la de San Pedro Canisio, se procedía con suma rapidez. Sin duda estaba detrás el cariño y el interés del Cardenal Rauscher, que veía en San Clemente a su Padre y Maestro espiritual. En Roma la causa fue considerada como un modelo (52).

Para la transcripción de los textos seguimos la

Copia authentica / Transumpti translati / Processus Ordinarii Vindobon. / Super fama Sanct. Vitae, virtutibus / et miraculis S. D. Cle. M^{ae} / Hofbauer Congnis. SS. Redemptoris / Vicarii Genlis. trans Montes, que se conserva en la *Postulatio Generalis CSSR* de Roma. Entre los párrafos que se refieren a la vida eremítica de San Clemente destacan las *Positiones* 5, 6, 7 y 8 de las 146 que había presentado el Vicepostulador, así como las respuestas de los testigos *ad Interrogatorium duodecimum* de los que había presentado el Promotor fiscal en la sesión cuarta (53). Es lo que pasamos a transcribir a continuación.

(50) *Ibidem*, fol. 4.

(51) *Ibidem*, fol. 6.

(52) *Zum Prozesse der Selig- und Heiligsprechung des D. G. Clemens M. Hofbauer... Separatabdruck aus Nr. 11 der «Wiener Kirchenzeitung» vom 16. März 1867, p. 4.*

(53) *Copia Authentica*, fol. 82-83.

1) *Tenor Positionum seu Articulorum* est qui sequitur (fol. 29v)...
et probare vult et intendit (fol. 30) : ...

5. Qualiter etc. [veritas fuit et est] quod Dei Famulus post quadriennium in Monasterio Praemonstratensium transactum ductus amore solitudinis anno millesimo septingentesimo septuagesimo quinto secessit prope Sanctuarium vocatum Mühlfrauen ubi sibi eremum parabat, spem habens obtinendae veniae a supremo regimine Austriaco eremiticae vitae ducendae. Quam veniam cum expectaret, totus erat in precibus et divinarum rerum contemplatione. Interim hortabatur eos qui illuc accedebant peregrinationis causa ad pietatem et virtutem : ex quo admirationem hominum sibi conciliavit multique eo conveniebant ut illum audirent; quemadmodum etc. [deponunt testes bene informati].

6. Qualiter etc. quod Servus Dei post biennium eremiticae vitae coactus est eam deserere ob edictum Josephi Secundi, quod illud vitae genus prohibebatur. Hinc Vindobonam petens, pistoriam artem paulisper exercuit. Sed cum ad alia se vocatum persentiret, ut divinam voluntatem aperte agnosceret, peregrinationem accepit ad Limina Apostolorum una cum Amico Emmanuele Kunzmann; in qua peregrinatione fidem, pietatem, et carnis afflictationem egregie exercuit : quemadmodum etc.

7. Qualiter etc. quod Servus Dei e Romana peregrinatione Vindobonam reversus propter virtutes et integritatem vitae multorum existimationem adeptus est; proinde honestum atque utile matrimonium illi est oblatum, quod recusavit. Mundanam autem vitam perosus et memor spiritualium consolationum quas in Urbe Roma fuerat expertus, illuc redire statuit, sperans fore, ut certam faceret vocationem suam : quemadmodum etc.

8. Qualiter etc. quod Servus Dei post secundam peregrinationem ad Urbem profectus est Tibur ubi ab Episcopo Barnaba Chiaramonti habitum eremiticum petiit una cum Emmanuele Kunzmann. Cumque in eius vota Praesul consensisset et eremum inhabitandum illi dedisset, pie sancteque ibi Servus Dei vitam egit aliquantulum, donec cognoscens se vocari a Deo ad proximorum sanctificationem procurandam, iterum remeavit Vindobonam : quemadmodum etc.

2) *Tenor Interrogatoriorum Rmi. P. D. Fidei Promotoris*

12. Interrogetur, an sciat vel dici audiverit, quem statum elegerit Dei Famulus... ..

(N. B. Reverendissimus Dominus Judex praeviendo responsa super vita eremitica et peregrinationibus Servi Dei ante suum ingressum in Congregationem Sanctissimi Redemptoris, poterit aliquas interrogationes facere super locis ejusdem eremorum et peregrinationum, super ejus modo agendi, subsistendi in eisdem, super requisita facultate ab Episcopo vel alia auctoritate nec ne).

Cfr Copia Auth., fol. 896v.

3) *Testigo I: R. P. Juan Madlener CSSR*

Proc. Ord., ses. 4-9, d. 4, 8, 12, 15 y 17 II 1864; Copia Auth., fol. 83v-127; Positio super Introd. Causae, Summarium, p. 2-3; M. H. XI 16-30; E. HOSP, P. Dr. Johannes Madlener, 1787-1868, Philosoph und Homilet des Hofbaurkreises, en Spic. hist. 5 (1957) 353-403.

El P. Juan Madlener nació el 15 XI 1787 en Strakonitz (Bohemia), Austria de entonces y actual Checoslovaquia. Estudió en Linz y Viena llegando a ser Doctor en Filosofía y Profesor adjunto de Física y Matemática Superior en la Universidad de Viena. Durante estos años se dejó dominar por sistemas filosóficos panteístas y perdió la fe. En cierta ocasión el exjesuita P. Brink lo invitó a oír una predicación de San Clemente. Después de su conversión y por medio de un compañero suyo, el futuro Redentorista Padre Leopoldo Rayer (nacido el 13 XI 1791; ordenado en 1815; profesó en 1826; muerto el 23 XI 1835), entabló un trato más íntimo con el Santo. Esto le llevó al sacerdocio y a la Congregación del Santísimo Redentor. En 1815 comenzó los estudios teológicos; se ordenó el 29 VIII 1819, predicando San Clemente en su Primera Misa; tomó el hábito redentorista el 2 XI 1820; profesó el 2 VIII 1821. Después de haber desempeñado importantes cargos en la Congregación, murió en Praga el 26 V 1868. Hablando de su trato con San Clemente nos dice: «*Convenientibus nobis nisi de Deo deque gloria Dei non erat sermo; mox etiam conscientiae meae moderatorem ipsum elegi*» (*Copia Auth., fol. 85; Positio super Introd. causae, Summ., p. 3*).

Ad interrogatorium duodecimum :

Scio ex auditu [ignorans autem a quo audierim] Servum Dei cum pio quodam pistore, nomine Kunzmann, qui postea conversi habitu in Congregatione indutus fuit, Tibure, prope Romam, eremiticam degisse vitam, sed uti audivi non per integrum annum, cum mox cognovisset, istam non esse suam vocationem. [Quomodo Tibure sese gesserit, indicare nequeo, sicut etiam de ejus vita usque ad ingressum in Congregationem particulare quid referre nescio].

Cfr Copia Auth., fol. 93; Positio super Introd. Causae, Summ., p. 22 § 35; M. H. XI 17-18. El texto aquí citado coincide con el aducido por el Summ. de la Positio super Virtutibus, p. 37 § 31. Lo suprimido en ambos sumarios lo indicamos por medio de corchetes [].

4) *Testigo V: R. P. José Srna CSSR*

Proc. Ord., ses. 18 y 19, d. 11 y 14 III 1864; Copia Auth., fol. 192-216; Positio super Introd. Causae, Summarium, p. 4; M. H. XI 53-67; C. HENZE, De R. P. Iosepho Srna, en Anal. 24 (1952) 160-62; A. SAMPERS, Relatio P. is Srna de S. o Clemente exarata pro processu apostolico, en Spic. hist. 5 (1957) 415-21; cfr ídem en Spic. hist. 4 (1956) 286 n. 18.

El P. José Srna nació en Mährisch-Budwitz, Moravia (Austria), el 18 III 1796. La fama de que gozaba San Clemente en Viena lo atrajo hacia él en torno a 1815. El Santo lo admitió entre los aspirantes a la Congregación. «Pia ejus desideria haec erant, ut secum cohabitarem et essem sperans fore ut finem mox attingerem. Inaestimabili igitur bono fruebar, eo tempore cum illo cohabitandi, vivendi et audiendi, quidquid sanctum perageret, de visu eius observandi virtutes, aestimandi et admirandi, domi et in ecclesia, in sacristia, in vita privata et publica, quomodo se gereret qua sacerdos, religiosus, confessarius et moderator animarum. Priusquam cohabitarem cum hoc Servo Dei, multa audiveram laudabilia et gloriosa de virtuosa eius vita, quam in eo homines admirabantur. Quidquid vero de eo ediscerebat mundus non nisi umbra erat eorum, quae in vicinia de eo videbam» (*Copia Auth.*, fol. 194; *Introd. Causae, Summ.*, p. 4; M. H. XI 53).

En marzo de 1818 fue enviado a Suiza. Hizo el noviciado en Valsainte bajo la dirección del P. Passerat. Profesó el 22 III 1820; se ordenó de sacerdote en Friburgo el 27 V 1820. Después ejerció el ministerio parroquial en diversos centros. En 1838 volvió a Friburgo, siendo Rector desde 1845 a 1847. Trasladado a Bischenberg, desempeñó casi siempre el oficio de ministro de la comunidad. En el Proceso se presenta como: «Sacerdos C. SS. R. ex Collegio Sancti Nicolai in Lotharingia Gallica» (St.-Nicolas-du-Port, junto a Nancy). Murió en esta misma residencia el 2 III 1870; es uno de los principales testigos del Proceso Ordinario. *Cfr Spic. hist. 4 (1956) 286 n. 18 y 5 (1957) 415-421.*

Ad interrogatorium duodecimum:

Servum Dei in Congregationem Sanctissimi Redemptoris fuisse receptum, de facto constat. Peculiares hac de re circumstantias referre nequeo. De ejus tamen peregrinationibus haec adducere me obligatum sentio: '*Istas peregrinationes (ita ipse mihi dixit) pedes confeci, sub die saepe dormiens, et prae nimio calore tantum profundens sudorem, ut balnei loco servire potuisset*'.

Cfr Copia Auth., fol. 195; M. H. XI 53-54.

5) *Testigo X: Rosalía Biringer*

Proc. Ord., ses. 27 y 28, d. 13 y 15 IV 1864; Copia Auth., fol. 288v-305v; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 5; M. H., XI 147-156.

Nació en Viena el 20 IX 1799. *Virgo vitam privatam agens*, murió el 19 III 1868. Conoció a San Clemente hacia 1810. A petición de sus padres fue instruida por el Santo, lo mismo que su hermana Josefina, en la doctrina cristiana. Como toda su familia lo tuvo por confesor hasta la muerte del

siervo de Dios. « Colloquia mea cum Patre Hofbauer habita ad negotia religiosa et conscientiae se referebant » (*Copia Auth.*, fol. 289).

Ad duodecimum [interrogatorium]:

[De omnibus his circumstantiis deponere non possum nisi quod sequitur]. Pater Hofbauer saepius nobis narravit, per aliquod tempus se Tibure esse commoratum, quin tamen huius commorationis finem nobis indicaret. Ejus vero verba adhuc memoria retineo: '*O infantes, si amoenam regionem Tiburtinam novissetis! ibi tam bene procedebat oratio!*'.

Cfr Copia Auth., fol. 290-290v; *Positio super Introd. Causae, Summ.* p. 23 § 43. El mismo texto aparece en el *Summ. de la Posit. Super Virt.* p. 38 § 31 Las palabras del Santo en el original alemán suenan así: O Kinder, wenn sie die schöne Gegend Tivoli kennen würde. Da hat man gut beten können. *M. H.*, XI 147.

6) *Testigo XI: Josefina Biringer* = Testigo VII en el Proc. Apost.

Proc. Ord., ses. 29 y 30, d. 5 y 18 IV 1864; *Copia Auth.*, fol. 307 ss.; Proc. Apost., ses. 17 y 18, d. 13 y 17 X 1868; *Copia Auth. del Proc. Apost.*, fol. 297-338; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 5; *Posit. super Virt.*, *Summ.*, p. 4; *M. H.*, XI 156-172.

Nació en Viena el 10 XII 1800. *Virgo vitam privatam degens.* Como su hermana Rosalía, conoció a San Clemente desde 1810. « Colloquia a Patre Hofbauer mecum habita tum de negotiis religiosis, tum de rebus conscientiae agebant. Et si Pater Hofbauer in iis, quibus saepe familiam nostram honorabat, visitationibus de rebus mundanis locutus est, omnes eius tamen sermones ex fundamento procedebant religioso et ad pietatem tendebant » (*Proc. Ord.*, *Copia Auth.*, fol. 307-307v; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 5-6).

« Saepius in domum parentum venit, qua occasione eum etiam extra confessionem alloqui potui, dum filii et parentes eum cingebant. Hoc ipsi proprium erat, ut omnes sermones ad res sanctas et divinas dirigeret » (*Proc. Apost.*, *Copia Auth.*, fol. 297; *Positio super Virtut.*, *Summ.* p. 4).

Ad interrogatorium duodecimum:

Saepissime narravit nobis Pater Hofbauer de amoenissima et solitaria regione Tiburensi, ibi perfectum esse secessum et unionem cum Deo nullibi maiorem et faciliorem. Hac de re loquens mente erat poenitus commotus.

Cfr Copia Auth., fol. 308; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 24 § 47. El mismo texto es un tanto desarrollado en el *Proceso Apostólico. Véase allí: Testigo VII.*

7) *Testigo XII: Josefina Gussl* (Josefina Weyer)

Proc. Ord., ses. 31, d. 18 IV 1864; *Copia Auth.*, fol. 324-331; *Positio super Introd. Causae, Sum.*, p. 4; *M. H.*, XI 172-175.

Josefina Weyer nació el 1 I 1799. El 15 VIII 1824 se casó con Antonio Gussl, de quien tuvo un hijo. En el momento del proceso han muerto ya

ambos. Conoció a San Clemente en 1809 en casa de sus padres «quam ille saepe visitavit tum solus, tum cum Patre Martino Stark; rarius cum aliis venit. Prandere nobiscum saepe solebat, et fere singulis feriis sextis et sabbathis. Pater Hofbauer patris mei defuncti confessarius erat, egoque ab eo saepe sanctam benedictionem et salubria monita et instructiones accepi; eius etiam concionibus saepius interfui» (*Copia Auth.*, fol. 325v; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 6). «Alias cum eo relationes non habui; unde perpaucas depositiones facere potero nec alias nisi quas audivi a patribus meis» (*Copia Auth.*, fol. 325-326).

Ad interrogatorium duodecesimum :

Audivi a parentibus meis, Patrem Hofbauer eremiticam quoque degisse vitam. [Quando, ubi et quo modo hoc factum sit, nescio;] a parentibus meis etiam mihi relatum est, Patrem Hofbauer aliquoties iter Romam instituisse, prae ceteris cum amico suo Emmanuele Kunzmann, quem ipsa ego coram noveram. Ex eadem fonte scio, eum cum amico suo Hübl Romam se contulisse, ut ibi (prout credo) sacerdos fieret.

Cfr Copia Auth., fol. 326v; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 25 § 55. Este mismo texto es citado en el *Summ. de la Posit. super Virtut.*, p. 37 § 30 y p. 38 § 31; *M. H.*, XI 173.

8) *Testigo XIV* : R. P. Juan Kral CSSR = Testigo I del Proc. Apost.

Proc. Ord., ses. 34, 35, d. 22 y 25 IV 1864; *Copia Auth.*, fol. 351v-371v; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 6; Proc. Apost., ses. 4-9, d. 17, 21, 24, 28, 31 I y 4 II 1868; *Copia Auth.* del Proceso Apostólico, fol. 143-146; *Positio super Virt.*, *Summ.*, p. 2-3; *M. H.*, XI 195-237.

El P. Juan Kral nació en Neocerkve (Bohemia) el 6 XII 1794; se ordenó de sacerdote el año 1819; profesó como redentorista el 22 I 1834; murió el 2 I 1884. Conoció personalmente a San Clemente desde 1818, pero ya desde 1814 había oído hablar de él. Fue al P. Madlener a quien se debió este contacto personal. «Eo tempore juvenes peculiari agebantur impulsui fidem vitamque catholicam funditus pernoscendi cui impulsui penitus satisfacere nullibi poterant Pater Hofbauer vero tunc temporis solus erat vir, qui ut Sacerdos a Deo illuminatus et totus quantus catholicus praestabat, quibus indigeremus. Aliquoties conscientiam meam coram eo expiavi sacramentali confessione» (*Copia Auth.*, fol. 353; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 6). De las declaraciones del Proceso Apostólico se deduce que era condiscípulo de Juan Madlener y que lo que había oído de San Clemente antes de 1818 se refería, sobre todo, a la predicación en las Ursulinas. Por última vez lo visitó seis semanas antes de la muerte del Santo. Sus conversaciones versaban sobre temas religiosos.

Ad interrogatorium duodecesimum id tantum loci adducere possum, Servum Dei Romam se contulisse, Theologiae ibi incubiturum; quae enim in Vindobonensi Universitate tradebatur theologia, ipsi satisfacere nullatenus poterat, cum professores non essent or-

todoxi imo inter eos esset, qui principia sua atheistica aperte proderet.

Cfr Copia Auth., fol. 353v. En el Summ. de la Posit. super Introd. Causae no aparece citado. Véase su declaración como Testigo I del Proceso Apostólico.

9) *Testigo XVIII: Clemente María Klinkowström = Test. III del Proc. Apost.*

Proc. Ord., ses. 40, d. 4 V 1864; Copia Auth., fol. 401v-409; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 7-8; Proceso Apost., ses. 11 y 12, d. 10 y 14 VII 1868; Cop. Auth. del Proceso Apostólico, fol. 231-247; Posit. super Virtutibus, Summ., p. 3; M. H., XI 258-265 (Proc. Apostólico).

Nació le 6 VI 1815 en Maria Hitzing, cerca de Viena. Hijo de Federico Augusto de Klinkowström, el famoso amigo de San Clemente, aparece en el Proceso como «Concipista in Caesareo Regio Archivio Domestico-Aulico et Gubernali secreto». En sus declaraciones se acusa de haber leído libros prohibidos y manifiesta una piedad discreta. «Moriente Servo Dei quinque annos nondum expleveram, sed personae eius vivacissime adhuc recordor, et quomodo infantiles nostros animos affecerit. Quoties in familia patris mei felicis recordationis sermo fiebat de Domino Hofbauer (quod quidem saepissime accidit) honorificentissimo et veneratissimo id semper fiebat modo. Patris mei erga Servum Dei veneratio ultra sepulcrum eatenus sese extendit, ut ad pedes sui confessarii, cuius indelebilem memoriam habebat, sepeliretur, quod et factum est (Copia Auth., fol. 403-403v; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 7-8). En las declaraciones del Proceso Apostólico añade que frecuentemente oyó hablar de San Clemente a los amigos de su padre y a los miembros de la Congregación del Santísimo Redentor. Entre las personas que enumera expresamente a este propósito se cuentan: sus padres, una tía materna que después se hizo religiosa de la Visitación en Gleink, los Padres Martín Stark y Juan Madlener, las hermanas Rosalía y Josefina Biringer, y otros cuyo nombre no recuerda. Estos le hablaron de la vida santa y de los milagros del Siervo de Dios. Algunas otras cosas, muy pocas, que va a narrar sobre su vida las conoció por los libros. Así «quaedam ex Vita Ven. Servi Dei, a Frederico Poesl conscripta, et quaedam ex libro Sebastiani Brunner, cui titulus est: Clemens Maria Hofbauer» (Copia Auth. del Proc. Apost., fol. 231; Posit. super Virtutibus, Summ., p. 3).

Ad interrogatorium duodecimum:

Optime recordor a patre meo felicis recordationis vel ab alia Patri Hofbauer intime conjuncta persona (quin eam specialiter designare possim) tum ante tum post annum decimum quartum aetatis meae saepe me haec audivisse: 'ad cujusdam conventus portam Romae (Patri Hofbauer) sciscitanti, qui essent religiosi istius conventus, responsum fuisse, esse eos filios Sancti Alphonsi, eumque etiam unum fore eorum'.

Copia Auth., fol. 403-404; M. H., XI 257-258. No aparece citado en los Sumarios de los procesos.

10) *Testigo XIX: Juan Udalrico Petrak CSSR*

Proc. Ord., ses. 42 y 43, d. 6 y 9 V 1864; Copia Auth., fol. 412v-436; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 8; M. H., XI 265-279.

Nació el 23 VI 1791 en Konigseck, Bohemia. Se ordenó de sacerdote en 1819 y profesó en la Congregación del Santísimo Redentor al año siguiente. Cuando se presenta como testigo está en la casa de Eggenburg, donde muere el 11 XI 1876. Comenzó a conocer a San Clemente en torno a 1815 cuando estudiaba el tercer año de filosofía. Le atraía en él su santidad y su ortodoxia. « Per quatuor annos saepissime eum invisi, et ante susceptum sacerdotium confessionem generalem coram eo peregi. Colloquia a nobis habita res ecclesiae et conscientiae fere semper respiciebant » (*Copia Auth., fol. 413; Posit. Super Introd. Causae, Summ., p. 8*).

Ad interrogatorium duodecimum :

Praeter ea, quae de arte pistoria addiscendi adduxi, adhuc referre possum haec. Neptis Joanna, (jam memorata) scriptis tradidit, Clementem Hofbauer prope Mühlfrauen houd procul a pago Taswitz, eremiticam cellam sibi parasse a fratre seniore, Hermanno adjutum. Vitae autem solitariae ibidem mox renuntiare debuit, civili auctoritate illam haud permittente. Bene novi fratrem Emmanuelem Kunzmann mortuum in domo Novitiatus nostri prope Vindobonam, Weinhaus dicta, cum ego jam essem in Collegio nostro ad scalas Marianas. Iste Kunzmann, prout et Pater Hofbauer artem pistoriam exercebat. Rem notam esse dico, istum Kunzmann cum patre Hofbauer Romam peregrinatum esse, in quo itinere magnas passi sunt aerumnas. Audivisse me etiam memini Patrem Hofbauer cum Emmanuele Kunzmann alteram instituisse peregrinationem Romanam ac utrumque eremiticam agendi vitam cepisse consilium. Episcopo Tiburtino sese sistentes veniam petiere, incolendi Eremum prope Tibur. Episcopus Barnabas Chiaramonti, Ordinis Sancti Benedicti postea Pontifex Maximus renuntiatus sub nomine Pii Septimi, onera et officia eremitarum iis exponens consilii suscepti experimentum fecit. Qui cum in proposito constantes permanerent, vestem eis dedit et benedicens eremum eis assignavit. Post aliquod vero temporis spatium Hofbauer, voluntate Dei melius cognita, non ad solitariam sed potius ad activam vitam vocatum se esse, nullo verbo de hac re facto Emmanuelli Kunzmann, eremum dereliquit, et Vindobonam est reversus. Haec narravit Frater Emmanuel.

Audivi etiam tres domicellas, cognomine de Maul, prope domum Ordinis Teutonici habitantes, Patri Hofbauer succurrisse ad studia persolvenda, quibus Vindobonae vacabat, usque dum Romam proficisceretur. Earum domum saepe cum Patre Passerat et Stark

visitavi; quae omnes senilem nactae aetatem insignes manserunt Congregationis benefactrices.

In carmine a Werner composito in laudem Patris Hofbauer narratur, Patrem Hofbauer legisse schedulam ad Sancti Stephani Ecclesiam affixam, in qua juvenis sese offerebat ad transcribendum. Hofbauer ratus, istum hominem indigere auxilio, quaesivit eum et sic relationem et amicitiam iniiit cum Thaddaeo Hübl, quocum postea Hofbauer Romam petiit ».

Cfr Copia Auth., fol. 414-415; Posit. super Introd. Causae, Summ. p. 21-22 § 26-31; M. H., XI 266-267. Este texto es repetido íntegramente en el Summ. de la Posit. super Virtutibus, p. 37-38 § 30-31, donde se copia dos veces (la segunda en el § 31) lo referente a su abandono de la vida eremítica en Tívoli.

11) Testigo XXV: R. P. Federico De Held CSSR

Proc. Ord., ses. 53 y 54, d. 30 V y 1 VI 1864; Copia Auth., fol. 506v-528; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 9-10; M. H., XII 9-21; M. DE MEULEMEESTER, Glanes Alphonssiennes 151-153; K. DILGSKRON, P. Friedrich von Held. Ein Beitrag zur Geschichte der Cong. des allerh. Erlösers, Viena 1909.

Nació en « Brunn ad Montes in Austria Inferiore » el 17 VII 1799; profesó en 1821, se ordenó de sacerdote el 21 VIII 1823 y murió en Vaals el 20 IV 1881. Cuando depone como testigo se halla en la casa de Aquisgrán « absque munere in religione ». Conoció a San Clemente siendo estudiante de filosofía en Viena, a la edad de dieciocho años. Le infundió tanta confianza que desde entonces siempre se confesó con él. Aunque más bien sentía repugnancia por el sacerdocio y por la vida religiosa, la vida y la imagen del P. Hofbauer lo fueron cambiando poco a poco. El santo, con todo, nunca le habló de este tema. « Vespere ad eum saepe veni multosque alios, praesertim juvenes, unitos inveni in ejus habitatione, et Pater Hofbauer ordinarie aliquid de historia ecclesiastica legendum curavit, et lectiones ingeniosis suis condivit observationibus. Quandoque, probabiliter ut respectum humanum vincere nos doceret, per munimenta civitatis valde frequentata nos conduxit. Ejus colloquia finem semper habebant religiosum et moralem » (*Copia Auth., fol. 508v-509; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 9-10*).

Ad interrogatorium duodecimum :

Certum Emmanuelem Kunzmann novi, ac plures cum eo transegi annos, donec anno millesimo octingentesimo vigesimo quinto in Congregatione in Domino obdormivit. Unus erat ex eis Patris Hofbauer discipulis qui difficillimis in circumstantiis summum amorem et fidelitatem conservavit erga Congregationem, ex qua violenti eiecti per multos annos in saeculo res ad vitam necessarias quaerere debebant. [Pater Hofbauer, praecebat peritia, tantum suis vocationem instillandi amorem, ut nulla res eorum fidem posset suffocare iidemque erecta Congregatione in Austria ad primum obedientiae vocem liberati, qua interea fruebantur libenter valedicerent et postremos vitae annos sub obedientiae jugo et reliquarum religiosae

vitae deletum obligationum cum magna juniorum confratrum aedificatione transigerent. Ita iste Emmanuel. Ita Frater Mathias multique alii]. Iste Emmanuel Kunzmann Romam cum Patre Hofbauer migraverat ac cum eo eremiticam degit vitam Tibure.

Copia Auth., fol. 509-510; Posit., super Introd. Causae, Summ., p. 24 § 50. En el Summ. de la Posit. super Virtut. del mismo modo que aquí: cfr pág. 38 § 31.

12) Testigo XXVI: R. P. Juan Bautista Pilat C.S.S.R

Proc. Ord., ses. 56 y 57, d. 3 y 8 IV 1864; Copia Auth., fol. 532v-554; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 10; M. H., XII 21-34; Spic. hist. 4 (1956) 283, n. 5.

El P. Pilat nació en Praga el 29 X 1799. Tomó el hábito de la Congregación del Santísimo Redentor el 19 X 1822; profesó el 20 X 1823; se ordenó de sacerdote el 21 VIII 1825. Murió en Bruselas el 8 VI 1878. Gran amistad y veneración por San Clemente. Fue uno de los que más trabajó con él por la renovación cristiana de Viena y Austria. En el Proceso Ordinario figura como uno de los testigos más importantes.

Según su misma declaración, se había puesto en contacto con San Clemente por medio de su hermano y de la esposa de éste (convertida del protestantismo) hacia 1815 en Viena. Después, le confía la dirección de su conciencia, asiste a sus sermones y trata frecuentemente con él en su habitación. Tras unos meses en Praga para terminar sus estudios politécnicos, a finales de 1817 está de nuevo en Viena donde «munus inter aediles aulicos accipi». Aquí permanece hasta unos meses antes de la muerte de San Clemente en que emprende un viaje a Roma y a Italia. «Dum Vindobonae morabar continuam cum Servo Dei relationem habebam, singulis hebdomadis eidem confitendo, diebus dominicis et festis ejus concionibus interveniendo, eumque saepe in habitatione invisendo. Colloquia nostra nonnisi de rebus sanctis agebant apta cor meum magis magisque semper avellendo a mundo et ad Deum elevando. Ipse mihi etiam amorem erga Sanctum Alphonsum, ejusque Congregationem instillavit» (*Copia Auth., fol. 533v-534*). Cuando declara como testigo del Proceso Ordinario tiene 65 años. Ha conocido también al H. Manuel Kunzmann.

Ad interrogatorium duodecimum:

Novi Patrem Hofbauer Tibure eremitam fuisse et sanctam certe ibi vitam degit; ego enim optime novi fratrem Emmanuelem Kunzmann, vitae eremiticae illius socium. [Etiam iste vere sanctus Frater erat Congregationis nostrae, in senectute semper hilaris semper orationi intentus, cum laborare amplius nequiret].

Cfr Copia Auth., fol. 535; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 25. Texto no citado en la Posit. super Virt.

13) Testigo XXVII: Sebastián Stehlin = Test. IV del Proc. Apost.

Proc. Ord., ses. 58, d. 10 VI 1864; Copia Auth., fol. 555v-565v; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 10-11; Proc. Apostólico, ses. 13, d. 29 VIII

1868; Cópia Auth. del Proc. Apost., fol. 249-261v; Posit. super Virtut., Summ., p. 3-4; M. H., XI 286-293 con el texto del Proc. Apost.

Nació el 14 II 1800. Tomó el hábito como hermano coadjutor de la Congregación del Santísimo Redentor el 15 IX 1824; profesó el 14 IX 1826. Fue dispensado de los votos en 1848. En el Proceso declara: «Ego nomine Sebastianus Stehlin, rationum revisor in servitio Regiae Celsitudinis, Dominae Archiducissae Mariae Theresiae Austriacae Atestinae, Comitissae de Chambord, catholicus, natus sum in Niederhausen in Magno Ducatu Badensi die decima quarta februarii anni 1800» (*Proc. Ord., Cópia Auth., fol. 556; Proc. Apost., Cóp. Auth., fol. 249*). «Novi Servum Dei anno 1819. Confessarium eum tunc elegi, cum fama, qua fruebatur tanquam confessarius, multas atraheret personas, inter quas erat quidam Carolus Kaul, Instrumentorum fabricator, vivus adhuc, prout opinor, sed quod audierim, non amplius sui compos. Ab isto Kaul, qui ad ecclesiam catholicam redierat, ad Patris Hofbauer confessionale ductus fui, et insolitus modus, quo me afficiebat Pater Hofbauer, me induxit ut concionibus ejus saepius intervenirem. Extra sacrum tribunal cum eo nunquam sum locutus» (*Proc. Ord., Cópia Auth., fol. 556v; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 10-11*). En las declaraciones del Proc. Apost. se encuentran los mismos datos. Es curioso este detalle que nos añade: «Kaul... prius mihi indigitavit eum. Dixit enim mihi locum ubi Ven. Serv. Dei sacras confessiones excipiebat, ad satisfaciendum devotioni bonum esse, cum camera (sacristia) calefacta esset. Proprie intendebat, ut pium sacerdotem me faceret cognoscere» (*Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 249; Posit. super Virt., Summ., p. 4*). En este mismo Proceso Apostólico, *Ad interrogatorium duodecimum* (fol. 250), subraya: «Quae postea de Venerabili Servo Dei edicturus sum, maxima ex parte ab illo Emmanuele Kuntzmann audivi. Ex dictis hujus viri, qui propter suam pietatem plenam fidem meretur, testari possum Venerabilem Servum Dei jam eo tempore, quo adhuc arti pistoriae operam dabat, vitam valde piam duxisse».

[Ad interrogatorium duodecimum :

Currebant anni millesimus octingentesimus vigesimus tertius et millesimus octingentesimus vigesimus quartus, cum ad Scalas Marianas Vindobonae (Congregationis Sanctissimi Redemptoris) tunc seni et decrepito fratri Emmanuelli Kunzmann quotidie fere in cubiculo legerem visitationes Sanctissimi Sacramenti; ego enim tunc Candidatus eram ejusdem Congregationis. Ea occasione venerabilis senex singularia facta mihi saepe narravit tum propriae suae tum vitae Patris Hofbauer, quae ego mense julio anni millesimi octingentesimi trigesimi, ergo post sex vel septem annos, scriptis mandavi quatenus narrationem fratris Emmanuelis tunc adhuc poteram recordari. Hoc manuscripto adhuc existente utens, depositiones meas facio.

Generalem opinor, me relationem fratris Emmanuelis de Patre Hofbauer, etiam non verbotenus, quoad sensum tamen fideliter posse referre].

Clemens Maria Hofbauer Vindobonae laborabat in arte pistoria, cum desiderium in se sentiret peregrinandi Romam. Haec animi sensa aperuit amicorum uni, nempe Petro Kunzmann, qui postea nomine Emmanuelis in Congregatione Sanctissimi Redemptoris frater laicus fuit, et cum Patre Hofbauer omnes angustias et aerumnas passus est. Hic duo probi juvenes per aliquot menses mercedem reposuerunt, ita ut iter Romam instituere possent. Totam viam feliciter pedites perfecerunt, salvique Romam venerunt. Devotione ibi peracta et ecclesiis visitatis confortati in fide in patriam redierunt. Uterque iterum Vindobonae artem exercebat pistoriam. Sed Hofbauer mundi tumultum diu ferre haud potuit, duobus annis vix elapsis vocatum sese sensit mundo renutiare. Colloquio iterum habito cum amico Petro Kunzmann ambo consilium ceperunt denuo Romam meandi et in statu Pontificio vitam eligendi eremiticam. Sed agebatur de viatico, Pater Hofbauer erat pauper et itineris sumptus ferre nequibat. Petrus Kunzmann pecuniam quidem habebat repositam, sed nec ista ambobus sustentandis sufficiebat; iste itaque vendidit plures vestes, inter quas induculam cum aureis vel deauratis globulis, et haud parva pecuniae summa inde acquisita, omnia ad iter aggrediendum parabantur. Pii juvenes Vindobona abeuntes iter pedites aggressi sunt. Per civitates et pagos, in viis publicis, diu noctuque orabant, et cantica spiritualia cantabant. Mundum jam pedibus calcarant hilaresque peregrini ad locum destinationis festinarunt. Feliciter Romam ingressi devotionem denuo ibi peregerunt. Deinde in civitatem se contulerunt (cujus nomen memoriae elapsum est) et ab Episcopo facultatem eremiticam degendi vitam et eremitarum habitum petierunt. Episcopus postea Papa nomine Pius Septimus, utrique difficultates eremiticae vitae exposuit, et obligationes explicavit, quas in isto statu subire deberent. Pii juvenes, qui patriam et omnia jam reliquerant, istis difficultatibus haud deterrebantur animo firmati, omnia ex amore Jesu pati. Episcopus perspecta eorum bona voluntate veniam eis dedit in sua Dioecesi sedem figendi et habitu vestis nemus habitandum assignavit, in quo sancta Deipara sub titulo *Madonna di Quintigliolo* colitur. Talium eremitarum tunc in isto sex erant, quorum quilibet parvum nabebat hortum, in quo herbas et olera plantabat, quibus vivebant. Transeuntes proficiscentes ab eremitis cellam haud deserentibus invitabantur, ut Beatam Virginem salutarent. Eremitae fenestram pulsabant vel salutabant itinerantes, qui nonnunquam terrore percutiebantur, cum regio ista valde esset solitaria et silentiosa. «Chi è?» clamabant itinerantes, nescientes, quis pulsaret et salutaret et eremita comiter et suaviter responde-

runt. «La Madonna di Quintigliolo». Itinerantes ingressi deinde cappellam sylvestrem eremitarum salutarunt Sanctam Deiparam stipemque eremitis erogarunt, qua sumptus pro cappella et caeteris necessitatibus ferebant.

In isto statu juvenis Hofbauer dimidium fere annum transegit, quo tempore multum orabat et jejunabat. Cognovit autem, se a Deo ad hunc statum non fuisse vocatum, sed ad sacerdotium, vocationem autem suam et cordis sensa celavit. Relicto demum isto loco in Germaniam reversus Vindobonae studiis incumbere coepit. Pia vidua curam ejus gerens sumptus tulit tum ad ejus victum, tum ad studia necessarios.

Pluribus annis in studiis consumptis Pater Hofbauer tertio patriam derelinquens iterum Romam petiit, Religionem ibi ingressurus. Rogavit Dominum, ut statum sibi indicaret, in quo ei serviret, desiderans religionem ingredi, in qua regularis observantia cum omni rigore floreret.

Cfr Cópia Auth., fol. 257-259; Positio super Introd. Causae, Summ., p. 19-20 §§ 16-21. Este mismo texto es citado en el Summ. de la Positio super Virtutibus con pequeñas variantes y como parte de las declaraciones del Proceso Ordinario. Cfr Posit. super Virtutibus. Summ., p. 29-31 §§ 23-24.

14) Testigo XXVIII: Francisco Hasel

Proc. Ord., ses. 59, d. 13 VI 1864; Cópia Auth., fol. 565v-571; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 11; M. H., XII 38-41.

Nació el 2 X 1807 y se ordenó de sacerdote en 1836. En el momento de declarar es: «Praepositus infulatus et parochus Neostadii in Austria Inferiori, C. R. Capellanus aulicus, Sacrae Theologiae Doctor, facultatis theologiae Pragae socius, scientificae academiae Quiritum Romae socius, natus Vindobonae...» (*Cópia Auth., fol. 566*). Conoció al Santo en la iglesia de las Ursulinas, cerca de la cual vivía, a la edad de once o doce años (1818-1819). Lo vio frecuentemente en el altar y en el púlpito pero nunca trató con él. «Eis annis, quibus studiis incubui, saepe conversatus sum cum viris Servi Dei discipulis et intimis amicis, nempe Friderico Klinkowström, Antonio Buchner c. r. inspectore domestico (qui cum Servo Dei quovis fere die loquebatur et hodiedum adhuc vivere, et civitate Sancti Hippolyti habitare posset), Patre Madlener, Veith, Leopoldo Maximiliano Horny, spirituali direttore Alumnatus Archiepiscopalis et parochi decano ad Sanctum Petrum jam defuncto» (*Cópia Auth., fol. 566v-567; Posit., super Introd. Causae, Summ., p. 11*).

Ad interrogatorium duodecimum:

A memoratis Patris Hofbauer cultoribus audivi eum vitam degisse eremiticam, Romam peregrinatum et Congregationi Sanctissimi Redemptoris fuisse adscriptum. Alia nescio.

Cfr Cópia Auth., fol. 567. No se cita en los Sumarios del Proceso.

15) *Testigo XXIX, Test. I ex offic. : Eduardo Unkrechtsberg*

Proc. Ord., ses. 61 y 62, d. 17 y 20 VI 1864; Copia Auth., fol. 577 ss. y 577-606; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 11-12; M. H., XII 41-49.

Nació en Puchberg, Austria Superior, el 10 VII 1797. Profesó en la Congregación del Santísimo Redentor en 1821. Dejó la Congregación el 27 VII 1831. En 1837 fue nombrado canónigo de la Catedral de Olmutz y más tarde prepósito « infulatus » de San Mauricio en la misma ciudad. El 10 VII 1876 era admitido de nuevo en la residencia redentorista de Leoben, donde murió el 30 III 1870 después de haber emitido los votos (*M. H.*, XII 41).

Su trato con San Clemente se debe al P. Francisco Springer CSSR. Este lo presentó al Santo en 1817 y desde entonces hasta la hora de la muerte de éste continuó confesándose con él y confiándole la dirección de su conciencia. « Praeterea saepissime Patrem Hofbauer visitavi horis vespertinis tempore hyemali, aestate enim ruri degebam » (*Copia Auth.*, fol. 578; *Posit. super Introd. Causae, Summarium*, p. 11). Pertenecía al grupo de jóvenes estudiantes que trataban con San Clemente y se reunían periódicamente en su residencia. En su declaración *ad interrogatorium sextum* nos describe ampliamente estas reuniones. *Cfr Copia Auth.*, fol. 578v; *Posit.*, *super Introd. Causae, Summ.* p. 11-12.

Ad interrogatorium duodecimum :

His de factis ex relatione de eo solummodo novi : ipsum per aliquod tempus in Moravia eremiticam degisse vitam, sed huic vitae generi debuisse renuntiare ob prohibitionem a civili auctoritate datam : dein artem didicisse pistoriam, posteaque Vindobonam se contulisse, ubi studia sua continuaret, ut supremo impulsui, quod ad sacerdotium vocabatur, satisfaceret. Audivi eum mentionem aliquoties facere eremiticae vitae cum Socio Austriaco iam demortuo Tibure transactae. [Peculiaria ad hoc interrogatorium deponere nequeo].

Cfr Copia Auth., fol. 580-580v; *Posit. super Introd. Causae, Summ.*, p. 26 § 58; *Posit. super Virt.*, *Summ.*, p. 37 § 30 y p. 38 § 31.

16) *Testigo XXXV : Vicente Schnattinger*

Proc. Ord., ses. 69, d. 7 VII 1864; Copia Auth., fol. 660-664v; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 13; M. H., XII 63-66.

Vicente Schnattinger es el testigo que se preocupa de recoger los documentos existentes en la patria de San Clemente. Por eso es interesante para el período eremítico de Mühlfrauen; sobre Tívoli nos indicará las fuentes de sus noticias.

Había nacido en Tasswitz (Moravia), Patria de San Clemente, el 19 I 1828. « De eo autem sanctaque ejus vita plures legi libros, imprimis Servi Dei patriae attentio ad eum fuit directa, cum ibidem anno 1851 sacrae missionis exercitia darentur a presbyteris CSSR » (*Copia Auth.*, fol. 660v).

Ad interrogatorium duodecimum :

Paterna domo Sosori Barbarae tradita, ipse venit Znaim ad pistorem Franciscum Dobsch (cujus domus numerum fert septuaginta), ut artem pistoriā ibi addiceret; in qua domo huc usque ars exercetur pistoria. Scientiae meae causa est Franciscus Dobsch, nepos adhuc vivens magistri in arte pistoria Francisci Dobsch, annum nunc agens octogesimum septimum. Abbate Gregorio Lambeck, cujus imago in Ecclesia ab ipso in Mühlfrauen constructa videtur in udo depicta, eumque virum valde mitem et benignum exhibet, Servus Dei tanquam triclinarius in Praemonstratensium monasterium Bruck venit, ibique studiis simul incubuit. Haec scio ex relatione defuncti mei patris Joannis Schnattinger, qui in eodem monasterio paucis post annis studia sua absolvit et monasterii suppressionem anno millesimo septingentesimo octogesimo quarto vidit.

Scio Servum Dei eremiticam etiam vitam degisse in loco Mühlfrauen. Mühlfrauen ad ripam sinistram fluvii Thayae, dimidiae horae spatio distat a Tasswitz et pulcherrimam possidet ecclesiam a peregrinis frequentatam; imago, quae miraculosa dicitur, Salvatorem exhibet ad columnam ligatum.

Multi peregrini ad hoc Sanctuarium concurrunt, praesertim festo septem dolorum Beatae Mariae Virginis. Ecclesia parochi loci subiacet simulque parochialis est ecclesia. Ad dexteram Thayae ripam sylva est, appellata Pölz: in hac Servus Dei sedem suam fixit eremiticam, adiutus a fratre Hermanno in construenda cella eremitica. Peregrinantes ad Sanctuarium Mühlfrauen visitantes eius cellam attulerunt ei comestum; ipse vero religiosas eis dedit monitiones et parvas cruces distribuit. Hanc relationem accepi a viro fide dignissimo nomine Joseph Hackl, ludi magistro in Mühlfrauen. Hic optime adhuc recordatur, parentes suos (ambos iam defunctos) de eremita nomine Hofbauer a Tasswitz, saepius narrasse qui in sylva Pölz degens peregrinantibus in Mühlfrauen pia dedit monita et cruces.

Pater etiam Rezatsch, parochus apud Dominicanos, retulit mihi, sibi anno millesimo octingentesimo decimo septimo locum fuisse monstratum, in quo Servi Dei cella steterat.

Obligatum etiam me reputo hic referre in Mühlfrauen continuo adhuc narrari de viro gravissimam crucem a sylva Pölz ad sanctuarium Mühlfrauen trahere solito, unde crucem trahentis nomen obtinuit. Hic Pater Hofbauer fuisse creditur, cum nemo de alio eremita aliquid sciat.

Ex litteris supra memoratis Joannis Kollmann nepotis Caroli Hofbauer, haec possum adducere. Avus meus Carolus Hofbauer

saepius mihi dixit, fratrem suum Clementem in juventute jam fuisse admodum pium et vitam degisse eremiticam; cum parentes absque opibus essent nec haberent, unde studiis vacare posset; insignem foeminam ejus gessisse curam et media suppeditasse ad studia persolvenda, ita ut sacerdos fieri posset. Religione autem, cui erat adscriptus, suppressa Vindobonam venit ibique obiit Confessarius. Omissis aliis interrogatoriis interrogatus fuit juxta interrogatorium trigesimum octavum et respondit...

Cfr Cópia Auth., fol. 662v-664; Posit. super Introd. Causae, Summ., p. 17-19 § 12-15. Los dos últimos párrafos (sobre la vida eremítica) son citados en el Summ. de la Posit. super Virt., p. 36-37 § 30 y p. 38-39 § 31 donde repite el último.

7. TESTIGOS Y TESTIMONIOS DEL PROCESO APOSTÓLICO (54)

La primera sesión del Proceso Apostólico para la Causa de Beatificación y Canonización de San Clemente se abrió en la capilla del Palacio Arzobispal de Viena, en presencia del Cardenal y Arzobispo de la ciudad Mons. José Othmaro Rauscher y de Mons. Domingo Meyer, Obispo Cisamiense y Vicario General suyo para este proceso, el día 14 de octubre de 1867, « hora nona ». La última tuvo lugar en circunstancias muy semejantes el 13 de noviembre de 1869. En total, 44 sesiones, divididas así: las tres primeras, para la preparación del tribunal; de la cuarta a la treinta y seis, para examen e interrogatorio de los 28 testigos; de la 37 a la 44, para examen, compulsación y revisión de las actas y de su versión latina. Esta formaba dos volúmenes de 925 folios (1850 páginas) con foliación continuada.

Entre las personalidades que deben destacarse a lo largo del proceso y que, de alguna manera, intervienen en él, se cuentan: El Cardenal José Othmaro Rauscher, Arzobispo de Viena; Mons. Domingo Meyer, Obispo Cisamiense y Vicario General para el Proceso. El Rev. Sr. Domingo Enrique de Hurter Amman, Promotor fiscal « specialiter vocato ». P. Brixio Constantino Queloz CSSR, Postulador general CSSR; P. José Kassewalder, CSSR, Vicepostulador; P. Miguel Haringer, CSSR, « Postulator in causa specialiter deputatus et constitutus a R. P. Brixio ». José Francisco Hegedus, Francisco Hasel, Antonio Horny y Rodolfo Koller, jueces delegados, todos ellos con importantes cargos eclesiásticos en Viena.

Las « Positiones » o artículos presentados por el Vicepostulador al tribunal coinciden totalmente con los presentados en el Proceso Ordinario, al menos en lo que se refiere a la vida eremítica. Para su texto remitimos a la transcripción que hicimos allí.

Más interesantes, por lo extensos y detallados, son los interrogatorios preparados por el Promotor de la fe para los testigos. En la transcripción de éstos y de las declaraciones de los testigos seguimos la versión latina que, en copia auténtica, se conserva en el Archivo de la Postulación General CSSR.

Los interrogatorios son 53 en total. Sobre la vida eremítica se trata, de

(54) Cfr la bibliografía de la nota 47 y N. MAURON, *Litterae Circulares*, p. 302-313. Los datos que aducimos están tomados directamente de las Actas.

alguna manera, del 13 al 18. Como es natural, están íntimamente relacionados con los artículos del Postulador.

Sobre el valor y la fidelidad de la versión vale cuanto dijimos al hablar del Proceso Ordinario. Al comparar las declaraciones de este proceso con las del anterior téngase presente la observación de las actas (fol. 3v): « Testibus nequaquam recitata sunt, quae ab ipsis in Processu Ordinario exposita fuere, neque permissum est, ad attestations sese referre alias redditas ».

La Copia Auténtica que vamos a usar lleva este encabezamiento: *Sacrorum Rituum Congregationi.*

Plicus continens Instrumentum publicum consignationis Transumpti Processus, Apostolica auctoritate instructi in Civitate et Archidioecesi Vindobonensi super Virtutibus et Miraculis in specie Venerabilis Servi Dei Clementis Mariae Hofbauer, una cum Literis responsivis Reverendorum Dominorum Iudicum Delegatorum et Fidei Subpromotorum. - Joseph Othmarus Cardinalis Rauscher Archiepiscopus Viennensis.

1) *Tenor interrogatoriorum Rmi. P. D. Fidei Promotoris*

13. Si testis dixerit, Ven. Clementem secessisse prope Sanctuarium vulgo Mühlfrauen, ceu habetur in Articulis, interrogetur num sciat vel dici audiverit, qua de causa id egerit. Si retulerit illuc se contulisse desiderio eremiticae vitae, veluti fertur in Articulis, interrogetur num sciat vel dici audiverit, an et quomodo desiderium suum expleverit; an et quae ibi exercuerit opera, an veniam ab Ordinario vel a Civili Potestate necne idcirco impetraverit, an et quamdiu ibidem manserit. Si testis asseruerit, eum inde discessisse, interrogetur num sciat vel dici audiverit, cur id egerit et quo se tulerit, referendo adjuncta singula et scientiae causam uti supra.

14. Si testis asseruerit, Ven. Dei Servum e Sanctuario Mühlfrauen Vindobonam concessisse, prout fertur in Articulis, interrogetur an sciat vel dici audiverit, num et quidnam ibi egerit; ubi, quomodo; an et quousque in ea civitate moratus sit. Si testis dixerit, eum inde discessisse, interrogetur, num sciat vel dici audiverit, cur inde discesserit, et quonam perrexerit, referatque in omnibus adjuncta et scientiae causam, uti supra.

15. Si Testis affirmaverit, Ven. Dei Famulum Vindobona Romam sese contulisse, ceu habetur in Articulis, interrogetur num sciat vel dici audiverit, cur id egerit, et an quamdiu in Urbe moratus sit; ubi, quomodo; an virtutes aliquot ibi necne exercuerit, et quas; qua ratione, an aliquid memoratu dignum ei tunc necne acciderit, et quidnam. Si Testis asserat, Ven. Dei Famulum Roma discessisse, interrogetur, num sciat vel dici audiverit, quonam ipse sese tulerit, et cur. Si affirmaverit, eum Vindobonam fuisse reversum, prout

habetur in articulis, dicat : cur et quomodo referatque adjuncta etc. uti supra.

16. Interrogetur, num sciat vel dici audiverit, quaenam fuerit Vindobonae ejus agendi ratio; an de capessendo aliquo vitae statu necne ibi cogitaverit, et quo : an ibi quidquam hac de re ei necne propositum et quo successu. An virtutes aliquot vel aliquam per id temporis necne coluerit; quam vel quas, quamdiu, quomodo, num et quousque in illa civitate moratus sit. Si Testis referat, eum inde discessisse, dicat, quo sese tulerit et cur; referatque adjuncta etc. uti supra.

17. Si Testis dixerit, Ven. Dei Servum Romam peregrinationem secundo suscepisse, ceu habetur in Articulis, interrogetur, num sciat vel dici audiverit, quomodo Romam sese tulerit, num solus, vel cum socio aut sociis, quo vel quibus. Dicat etiam, quaenam ibi fuerit ejus vitae ratio, an et quamdiu Urbe manserit. Si Testis dixerit Ven. Dei Famulum inde petiisse Tibur, uti legitur in Articulis, interrogetur num sciat, vel dici audiverit, cur ille eo sese tulerit; an solus vel cum socio aut sociis; quo vel quibus. Qua de re, si Testis retulerit Ven. Dei Servum eo pervenisse una cum socio, ut ambo simul eremiticum habitum ab Antiste postularent interrogetur : num sciat vel dici audiverit an ipse pro lubitu id egerit, vel alterius consilio; cujus vel quorumdam; an quod optabat necne petierit; an voti compos necne factus; quando, quomodo; an eremiticam vitam necne egerit; ubi, quamdiu, afferatque in omnibus adjuncta singula et scientiae causam, uti supra.

18. Si Testis retulerit, Ven. Dei Famulum, relicta Eremitio, Vindobonam denuo fuisse reversum, prouti fertur in Articulis, interrogetur : num sciat vel dici audiverit, cur nam id consilii ceperit. Siasserit eum desiderio fuisse ductum, amplectendi statum ecclum, et colendi dominicum agrum, prouti legitur in Articulis, interrogetur, num sciat vel dici audiverit, an et quid praestiterit ea in civitate, an ibi bonis artibus, an superioribus disciplinis necne applicuerit animum et quibusnam : an et quo vel quibus magistris, ubi, quando, quamdiu, quo profectu. Interrogetur etiam, num sciat vel dici audiverit, quisnam fuerit per id temporis ejus vitae tenor. Dicat demum, quamdiu Vindobonae moratus sit. Qua de re si Testis dixerit, Ven. Dei Servum rursus inde discessisse, interrogetur num sciat vel dici audiverit, cur ille id egerit et quando; quonam perrexerit, referatque adjuncta omnia, et scientiae causam uti supra.

2) *Testigo I: Juan Kral CSSR = Test. XIV del Proc. Ord.*

Ad interrogatorium decimum tertium :

Audivi Ven. Servum Dei per aliquod tempus prope Mühlfrauen in Moravia vitam duxisse eremiticam; sed particularia de hac re deponenda non habeo.

Ad interrogatorium decimum quartum :

A Mühlfrauen Ven. Servus Dei, quantum audivi, Vindobonam se contulit, ibique, juxta narrationem sororum Rosaliae et Josephae Biringer, in officina pistoris, quae posita est in facie Conventus Ursularum, tanquam operarius sodalis laboravit. Ulteriora nescio.

Ad interrogatorium decimum quintum :

Saepe audivi, Ven. Servum Dei pietatis causa Romam fuisse profectum, annum vero, quo hoc iter instituit, indicare nescio. Nec etiam referre possum, quibus virtutibus exercendis operam dederit, et quantum temporis ibi moratus fuerit: certum est eum Roma iterum Vindobonam fuisse reversum.

Ad interrogatorium decimum sextum :

Tantum edicere possum, saepe dictum fuisse, Ven. Servum Dei jam tum vehementer exoptasse, ut sacerdotio initiaretur, ipsum frequenter in ecclesia S. Stephani et in ecclesia Sanctissimi Salvatoris ad altare missis inserviisse, et subsidiis trium sororum factum esse, ut studiis ad recipiendos Ordines sacros necessariis vacare posset. Hae sorores ad talem actum charitatis viri juvenis devota modestia movebantur.

Ad interrogatorium decimum septimum :

Vix dubitare licet, Ven. Servum Dei, peracto secundo itinere Romano cum socio suo Emmanuele Kuntzmann, Tibur se contulisse, ut ibi vitam eremiticam degerent: constat enim, illum Kuntzmann eodem tempore cum Ven. Servo Dei Tibure vitam eremiticam duxisse. Particularia circa hoc edicere nescio.

Ad interrogatorium decimum octavum :

Ven. Servus Dei Tibure non remansit. Semper impulsus se sentiebat, ut sacerdotio initiaretur, et hac de causa dictam eremum reliquit. Hoc quidem saepe audivi, sed certam causam hujus rei indicare nescio. Tibure relicto, Vindobonam venit, et postquam ibidem per breve tempus philosophiae operam dederat, iterum cum suo condiscipulo Thaddaeo Hübl Romam se contulit, ut ibi studiis theologiae vacaret: doctrinae enim sensui Ecclesiae plane contrariae.

acatholicae et rationalisticae, quae tunc in cathedris Universitatis Vindobonensis tradebantur traedio eum affecerant. Alia de hoc puncto referre non possum.

Cfr. Proc. Apost., Copia Auth., fol. 146-147v; Posit. super Virt., Summ. p. 28 § 19 - 29 § 23.

3) *Testigo III: Clemente María Klinklowström* = Test. XVIII del Proc. Ord.

Ad interrogatorium decimum tertium :

De hoc nihil referre possum.

Ad interrogatorium decimum quartum :

Nec de hoc quidquam scio quod deponam.

Ad interrogatorium decimum quintum :

Scio ex ore defuncti patris (mei) Venerabilem Servum Dei pluries Romae fuisse, vitam eremiticam ibidem sibi elegisse et eremiticum nomen Clementis assumpsisse. Id hac de causa factum mihi videtur, quia Sanctum Clementem Ancyranum Patronum Venerabilis Servus Dei tum propter constantiam fidei, tum propter fortitudinem, qua omnia adversa passus est (nam per triginta octo annos martyrii dolores sustinuit) exemplum imitandum sibi proposuerat. Cum Venerabilis Servus Dei in baptismo mihi patrinus fuerit, idem nomen inditum est, et hodie adhuc imaginem Sancti Episcopi et Martyris Clementis habeo, quam ex propriis manibus Venerabilis Servi Dei accepi.

Ad interrogatorium decimum sextum :

De hoc nihil dicere possum.

Ad interrogatorium decimum septimum :

Dicere tantum possum, Venerabilem Servum Dei pluries Romam esse profectum, et quidem semper cum quodam pio socio, quem eadem studia ipsi conjunxerant. Uni nomen Kuntzmann, alteri Sabelli aut Hübl fuisse mihi videtur; alia circa hanc rem dicere non valeo.

Cfr Proc. Apost., Copia Auth., fol. 232-233.

4) *Testigo IV: Sebastián Stehlin* = Test. XXVII del Proc. Ord.

Ad interrogatorium decimum quartum :

Certum est, Ven. Servum Dei, cum esset pistor operarius, Vindobonae laborasse; sed ubi, non mihi innotuit; nec etiam audivi, quantum temporis hoc modo Vindobonae se occupaverit; puto per annum aut duos annos. Ab eodem Emmanuele Kuntzmann mihi

narratum est, se Ven. Servum Dei Vindobona Romam comitatum esse.

Ad interrogatorium decimum quintum :

Ea quae hac de re deponenda habeo, ex annotationibus, quas ego ipse anno 1830 mihi feci, verbotenus desumere possum. Omnia autem ex ore fratris Emmanuelis proveniunt. Pater Hofbauer in juventute sua Vindobonae laborabat in arte pistoria, cum desiderium in se sentiret peregrinandi Romam. Haec animi sensa aperuit amicorum uni, nempe Petro Kuntzmann, qui postea nomine Emmanuelis in Congregatione Sanctissimi Redemptoris frater laicus fuit, et cum Patre Hofbauer omnes angustias et aerumnas passus est. Hi duo probi juvenes per aliquot menses, ut frater Emmanuel narravit, mercedem reposuerunt, ut ita iter Romam instituere possent. Totam viam feliciter pedites perfecerunt salvique Romam venerunt. Devotione ibi peracta et ecclesiis visitatis confortati in fide in patriam redierunt. Sed Hofbauer mundi tumultum diu ferre haud potuit : duobus annis vix elapsis vocatum sese sensit mundo renuntiare. Colloquio iterum habito cum amico Petro Kuntzmann, ambo consilium ceperunt denuo Romam meandi et in Statu pontificio vitam eligendi eremiticam ».

[Ad interrogatorium decimum sextum :

Jam dixi, Venerabilem Servum Dei Vindobonae consilium cepisse, mundo penitus renuntiandi, et in hunc finem iterum Romam proficiscendi. Alia hic deponenda nescio].

Ad interrogatorium decimum septimum :

Viguit igitur in corde utriusque amici, Hofbauer et Kuntzmann, consilium eligendi in Statu pontificio vitam eremiticam. Sed agebatur de viatico. Hofbauer erat pauper, et itineris sumptus ferre nequibat, Kuntzmann pecuniam quidem habebat repositam, sed nec ista ambobus sufficebat sustentandis. Ille igitur vendidit plures vestes, inter quas induculam cum aureis vel deauratis globulis, et haud parva pecuniae summa inde acquisita omnia ad iter aggrediendum parabantur. Pii juvenes Vindobona abeuntes iter pedites aggressi sunt. Per civitates et pagos, in viis publicis, diu noctuque orabant, et cantica spiritualia cantabant. Mundum jam pedibus calcarant, hilaresque peregrini ad locum destinationis festinarunt. Feliciter Romam ingressi devotionem suam denuo ibi peregerunt. Deinde Tibur se contulerunt, et ab Episcopo Civitatis facultatem eremiticam degendi vitam et eremiticum habitum petierunt. Episcopus postea Papa, nomine Pius septimus, utrique difficultates eremiticae vitae exposuit, et obligationes explicavit, quas in isto

statu subire deberent. Pii juvenes, qui patriam et omnia jam reliquerant, istis difficultatibus haud deterrebantur; animo firmati omnia ex amore Jesu pati. Episcopus perspecta eorum bona voluntate veniam eis dedit in sua diocesi sedem figendi, et habitu vestitis nemus habitandum assignavit, in quo Sancta Deipara sub titulo «Madonna di Quintiliolo» colitur. Talium eremitarum tum in isto loco sex erant, quorum quilibet parvum habebat hortum, in quo herbas et olera plantabat, quibus vivebant. Transeuntes viatores ab eremitis cellam haud deserentibus invitabantur, ut Beatam Virginem salutarent. Eremitae enim fenestram pulsabant, vel salutabant itinerantes, qui nonnunquam terrore percutiebantur, cum regio ista valde esset solitaria et silentiosa; «Chi è?» clamabant itinerantes, nescientes, quis pulsaret et salutarer, et eremitae comiter et suaviter responderunt: «La Madonna di Quintiliolo.» Itinerantes ingressi deinde capellam silvestrem Eremitarum salutarunt Sanctam Deiparam, stipemque eremitis erogarunt, qua sumptus pro capella, et ceteris necessitatibus ferebant.

In isto statu juvenis Hofbauer dimidium fere annum transegit; quo tempore multum orabat et jejunabat. Cognovit autem se a Deo ad hunc statum non fuisse vocatum, sed ad sacerdotium; vocationem vero suam et cordis sensa celavit. Reliquit igitur istum locum, quin sociis suis verbum diceret, et in Germaniam reversus studiis vacare incepit. Hae quoque depositiones veniunt ex annotationibus, quas juxta relationes Emmanuelis Kuntzmann mihi feci.

Ad interrogatorium decimum octavum:

Hic ex dictis a Fratre Emmanuele Kuntzmann hoc tantum deponere possum, Vindobonae piam viduam omnes expensas solvisse, quibus Hofbauer tum ad se sustentandum, tum propter studia, quibus incubuit, indigebat; transacta vero parte studiorum, iterum patriam dereliquisse, et tertio Romam petiisse, Religionem ibi ingressurum.

Cfr Proc. Apost., Copia Auth., fol. 250v-253v; Posit. super Virtutibus, Summ., p. 28 § 20 - 31 § 24.

5) *Testigo VII: Josefina Biringer* = Test. XI del Proc. Ord.

Ad interrogatorium decimum quintum:

De hoc ex ipsius ore tantum scio, Ven. Servum Dei saepius et maxima ex parte pedibus Romam esse profectum.

Ad interrogatorium decimum sextum:

Uti compertum mihi est, Ven. Servum Dei Vindobonae studiis vacasse, ut fieret sacerdos; et tres pias sorores media studiis faciendis necessaria ei procurasse, ut finem posset optinere. Hoc a Patre

Martino Stark, Congregationis Sanctissimi Redemptoris sacerdote, audivi.

Ad interrogatorium decimum septimum :

Scio Ven. Servum Dei Tibure fuisse, et per aliquot tempus ibi immoratum esse. Saepè nobis ipse de amoena regione Tiburtina narravit. Non recordor, ipsum nobis finem immorationis suae in illo situ indicasse, sed memoriae meae bene impressa sunt verba sua : « O infantes, si amoenam regionem Tiburtinam novissetis ! ibi oratio bene procedit; ibi anima a mundo separatam et Deo penitus unitam se sentit ». De Tibure loquens mente penitus raptus erat.

Ad interrogatorium decimum octavum :

Ad ea, quae jam dixi, et quae hic referri possunt, sequentia subungere possum. Praelaudatus Pater Martinus Stark saepe nobis narravit, tres sorores Ven. Servum Dei Vindobonae adjuvisse...

Cfr Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 298v-300; Posit. super Virt. Summ., p. 31-32 § 25; M. H., XI 156-157.

6) Testigo VIII : M. Eleonora Jacoba Welschenau O. S. U.

Proc. Apost., ses. 20-22, d. 23, 27, 30 X 1868; Cópia Auth., fol. 337 ss.; Positio super Virt., Summ., p. 4; M. H., XI 81-100.

Nació en Viena el 19 II 1793; entró en el convento de las Ursulinas de esta misma ciudad el 31 V 1813; profesó el 16 VI 1817; murió el 9 XII 1871. Conoció a San Clemente desde su ingreso en religión. Su trato con el Santo se limitó al período de Viena.

Ad interrogatorium decimum quintum :

De hoc id tantum mihi constat, Venerabilem Servum Dei pluries Romae fuisse, sed particularia huc pertinentia indicare non possum.

Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 338.

7) Testigo XIX : José Krenn

Proc. Apost., ses. 13, d. 17 III 1869; Cópia Auth., fol. 620-629v; Posit. super Virt., Summ., p. 7; M. H., XII 73-74 (para el Proceso Ordinario).

Nació el 6 IV 1818; se casó en 1863 y es padre de tres hijos. Tiene « publicum diversorium » en la zona de Mariahilf de Viena. Ha oído hablar de San Clemente y ha comenzado a leer su vida « eo tempore quo defuncti corpus translatum est » (4 XI 1862). No sabe quién es el autor de los libros que ha leído. Aunque en el Proceso Ordinario figura como testigo XL, no nos dice

nada sobre la vida eremítica de San Clemente. En el Proceso Apostólico añade este breve testimonio:

Ad interrogatorium 13:

Iter faciendo per Mühlfrauen ab incolis loci audivi, V. Servum Dei ibi vitam eremiticam egisse, postea vero sacerdotem fuisse factum.

Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 622v-623.

8) *Testigo XXIII: Sor Luisa Javiera Pilat Ord. Visit. B. M. V.*

Proc. Apost., ses. 18-20, d. 7, 9, 12 IV 1869; Cópia Auth., fol. 673 ss.; Posit. super Virt., Summ., p. 8; M. H., XII 175-195.

Hija de José Antonio Pilat y de Isabel Mengershausen, nació en París el 23 VI 1807. De niña pasó con sus padres a Viena. Profesó como religiosa de la Visitación el 23 VI 1831. Murió el 3 IV 1878. Sobre su trato con San Clemente nos dice: « Ven. Servum Dei coram cognovi, primam confessionem apud eum feci, ac ex ejus manibus primam Communionem accepi. Mater filios suos saepe ad P. Hofbauer conduxit, et ipse quoque saepe nos domi visitavit. Ipse instructionem, quam in materia religionis accepimus, sua auctoritate, ut ita dicam, dirigebat. Relationes de Ven. Servo ejusque vita et actis saepe ab aliis quoque personis recepi, et tempore proxime elapso nonnullos libros de vita Ven. Servi Dei scriptos a P. Haringer, a Dr. Sebastiano Brunner, et biographiam in lingua gallica a P. Hugues editam legi » (*Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 674; Posit. super Virt., p. 8*). Sus declaraciones solamente contienen este pasaje sobre la vida eremítica:

Ad interrogatorium 17:

Modo satis obscuro meminisse puto V. Servum Dei per aliquod tempus vitam eremiticam duxisse, sed particularia referre non possum.

Proc. Apost., Cópia Auth., fol. 675v.

9) *Testigo XXIV: R. P. Adán Mangold CSSR*

Proc. Apost., ses. 21, d. 14 IV 1869; Cópia Auth., fol. 713v-773v; Posit. super Virt., Summ., p. 8-9; Proc. ap. super fama in genere, ses. 13, 14, d. 18, 20 XII 1867; Positio super fama in genere, Summ., p. 22-23; M. H., XII 101-120 (para el Proc. Apost. super fama in genere).

Nació el 2 XII 1806 en Feldsberg, Austria Inferior. Profesó en la Congregación del Smo. Redentor el 14 X 1829; se ordenó de sacerdote el 29 VII 1832; murió en Viena el 21 IV 1875.

No conoció personalmente a San Clemente pero trató y convivió durante mucho tiempo con discípulos del Santo. Estos fueron los que le contaron las cosas que él sabe de su vida. También pudo leer los documentos del Archivo Generalicio de la Congregación del Santísimo Redentor. Entre los redentoristas que enumera expresamente como fuentes de su información se

hallan los Padres Francisco Doll, Francisco Weidlich y Bartolomé Pajalich. El primero, discípulo del Siervo de Dios, fue su maestro de Noviciado; los otros dos fueron compañeros suyos por muchos años. Los tres nos han dejado por escrito sus recuerdos sobre San Clemente.

El P. Mangold nos dice que también trató con otras personas que conocieron de un modo particular a San Clemente; entre ellas hace resaltar al canónigo Eduardo de Unkhrechtsberg y a las hermanas Biringer. Termina con estas palabras de admiración por el santo: «Per totam vitam, quam in Congregatione transegi, et propter omnia quae de eo audivi, V. Servum Dei semper veneratus sum, eumque tanquam secundum fundatorem et Propagatorem Congregationis consideravi, et ex toto corde desidero, ut infallibili iudicio Sedis Apostolicae honores altarium ei agnoscantur» (*Copia Auth.*, fol. 717).

Super Articulo primo ut sequitur :

Narravit Pater Srna sibi dixisse Patrem Hofbauer, se quoque in Budvitz fuisse, quando autem, non liquet. Cum vero Venerabilis Servus Dei juxta narrationem Patris Srna saepius reverenter de Reverendo Domino Knesel loqueretur, qui ex Budvitz natus erat, et anno 1772 sacerdos ordinatus est, et primo Capellanus, tum Parochus ibi erat, ac anno 1804 mortuus est, concludendum videtur, Venerabilem Servum Dei eo tempore ibi fuisse, quando Monasterium Bruck reliquerat, sive ante sive post vitam suam eremiticam in Mühlfrauen, sed certe antequam Vindobonam venit.

Ad interrogatorium 13 :

Cum ejus animus ad vitam solitariam vehementer trahi se sentiret, in recessum abiit prope Mühlfrauen : at breve tantum tempus ibi permansit. Spiritus illius temporis huic vitae rationi omnino adversarius fuit, et Imperator Josephus II, lege sua omnes eremitarum cellulas clauserat, unde Ven. Servus Dei eremum derelinquere coactus est.

Ad interrog. 14 :

Ven. Servus Dei Vindobonam se contulit, et iterum artem pistariam exercuit, quin tamen pietatis exercitia remitteret. Quotidie ecclesiam metropolitanam ad S. Stephanum adiit, et sacerdotibus ad altare servivit. [Interim divina providentia viam ei paravit, qua ardentissimis suis desideriis satisfacere posset; nam quibusdam foeminis opulentis adjutus eam in conditionem venit, ut studiis vacare posset.

Ad interrog. 15 :

De primo V. Servi Dei itinere Romano et de ejus Vindobonam reditu depositiones facere nequeo.

Ad interrog. 16 :

(Narra el encuentro con las dos hermanas que habían de ayudarlo en sus estudios. Cfr fol. 719-719v).

Ad interrog. 17 :

Cum S. Sedem Apostolicam amore et fidelitate prosequeretur, pluries una cum amico suo Emmanuele Kuntzmann, qui postea tamquam frater laicus cum ipso Varsaviam profectus est, piam peregrinationem Romam instituit. Postquam devotioni suae sanctuaria visitandi satisfacisset, vitae solitariae, quam semper summo opere amabat, desiderio impulsus, Tibur se contulit, ibique per aliquod tempus, uti constat, vitam eremiticam duxit. Familiaribus suis saepe narravit, quam laetos dies in illa eremo transegisset. Equidem hanc eremum visitavi. Est ibi valde pulchra ecclesiola cum attigua habitatione eremitarum. Ecclesiola B. Mariae Virgini dedicata est, et vulgo dicitur «Madonna di Quintiliolo». Imago B. Mariae Virgini coronata est, et a populo in magna veneratione habetur. Dicitur «di Quintiliolo» quia fundata est super amplis ruinis villae Quintilii Vari. Hodie adhuc vastissimae substructiones ruinarum conspiciuntur, super quibus nunc olivae plantatae sunt. E loco, ubi parva ecclesia sita est, amoenissimus est prospectus. Ex una parte domus civitatis Tiburis, et in hujus extremitate antiquum templum Sybillarum; proximae sunt magnificae cataractae Anionis; ad tergum vero altimontes, et ex altera parte ager romanus et Civitas princeps Christianorum cum basilica S. Petri, ejusque tholo magnifice eminenti conspiciuntur.

In hac pulchra eremo, ubi natura liberali manu dona sua effudit, pius animus Ven. Servi Dei valde alebatur, et facile intelligitur, ipsum in hac solitudine orando et cum Deo intime conversando vere beatum fuisse. Adhuc post annos saepe de ista commoratione cum summa voluptate locutus est : «O filii, dixit, nescitis quam jucundum ibi fuerit; ibi ex toto corde orare concessum fuit.»

Cum Emus et Rmus Card. de Rauscher, qui in juventute sua Patre Hofbauer confessario et duce spirituali usus est, Romae esset, eremum Tiburtinam visitavit, et postquam omnia exacte examinaverat, exclamavit : «Per hanc igitur portam magnus ille vir ingressus et egressus est.» Hoc mihi narravit Rmus et Illmus Dñus Riccabona, Episcopus et Princeps Tridentinus, qui erat cum Emo Cardinali, et novit, de Ven. Servo Dei sermonem fuisse. Hoc refero ad monstrandum, quam altam opinionem et venerationem Emus Princeps Ecclesiae de Ven. Servo Dei, suo quondam confessario et patre spirituali, habuit. Certe Ven. Servus Dei non erat vocatus ad

vitam eremiticam, sed haec vivendi ratio optima praeparatio ad futuram vitam apostolicam ipsi fuit. In solitudine Deus ad cor loquitur, et multi sancti, inspirante Deo, per vitam solitariam ad futuram vocationem apostolicam se praeparaverunt. Commorationi Tiburtinae Ven. Servi Dei annus 1783 assignandus est, ut patet ex sequentibus factis historicis. Secundum librum in Archivo Generali Congn̄is Romae asservatum, in quo Novitiorum vestitiones et professiones scriptae sunt, Ven. Servus Dei die 24. Octobris anni 1784. Novitius vestitus est. Sed antea Vindobonae studiis vacaverat; id tantummodo anno studiorum videlicet ab anno 1783. in annum 1784. contigisse poterat; nam ex altera parte certum est, Barnabam Chiaramonti, Episcopum Tiburtinum, qui postea ad Sedem Fori Cornelii translatus est, et tandem assumpto nomine Pii VII. Sedem Pontificiam conscendit, ipsi habitum eremiticum dedisse. Chiaramonti vero die 21. Decembris anni 1782. Episcopus Tiburtinus praeconizatus fuerat, et initio anni 1783. dioecesim gubernandam susceperat. Ex omnibus hisce concludendum est, Ven. Servum Dei per sex circiter menses in dicta eremo commoratum esse. ».

Ad interrog. 18 :

Ven. Servus Dei Vindobonam rediit philosophiae studia subsidiis piarum trium sororum, de quibus jam supra sermo fuit, absoluturus. Hoc tempore cum Thaddaeo Hübl, pio juvene, familiaritatem iniit sequenti modo. Ven. Servus Dei aliquando ab ecclesia S. Stephani exeundo ad portam chartulam affixam vidit, in qua juvenis quidam habitationem suam indicando ad transcribenda folia se obtulit. Cogitans Ven. Servus Dei juvenem virum esse pauperem litterarum studiosum, statim ejus habitationem adiit, et Thaddaeum Hübl invenit, pauperem quidem sed egregium et ingenii dotibus ornatum adolescentem; subsidium ei promisit, eumque tribus dictis sororibus commendavit, quae exinde etiam Thaddaeum Hübl adjuverunt. Hic Thaddaeus cum Servo Dei Congn̄em SS. Redemptoris ingressus est, cum ipso Varsaviam venit, et unus ex praestantissimis sacerdotibus Congregationis fuit. Ven. Servus Dei ipsum, propter particularem curam et charitatem, quam erga fratres habuit, semper matrem Congregationis nominabat. Postquam admirabiliter laboravit, Varsaviae obiit cum fama sanctitatis. Omnes ejus mortem luxerunt, maxime vero Ven. Servus Dei. Varsaviensis Episcopus in ejus obitu ordinavit, ut in signum luctus campanae omnium ecclesiarum sonarentur. Cum ipso, ad finem aestatis anni 1784, Romam profectus est.

Cfr Proc. Apost., Copia Auth., fol. 716-722; Posit. super Virtutibus, Summ., p. 32 § 26 -

34 § 28. *Positio super fama in genere* (Roma 1868), *Summ.*, p. 25-26, donde se expone un texto muy semejante.

8. CARTA DE MONS. CARLOS GIGLI, OBISPO DE TÍVOLI (18 XII 1865).

Mons. Carlos Gigli fue Obispo de Tívoli desde el 15 XII 1840 a 13 XII 1880. Desde 1876 tuvo como coadjutor a Mons. Pedro Saulini. Murió el 24 VIII 1881. Con ocasión de la incoación del Proceso para la introducción de la causa de beatificación y canonización de San Clemente escribió la siguiente súplica que figura en la *Positio super Introductione Causae* y que representa la conciencia de la tradición local sobre la permanencia de San Clemente en Tívoli.

Cfr Positio super Introductione Causae, Epistolae Praestantium Virorum pro Signatura Commissionis introducendae Causae, III Illmi. ac Rmi. Archiepiscopi et Episcopi, Num. 13., p. 285.

Litterae Reverendissimi Episcopi Tiburtini.

Beatissime Pater.

Qui scientiam Sanctorum assequuti illecebras mundi et insanias falsas despexerunt, summopere convenit, ut sapientiam ipsorum narrent populi. Qui tota mente in coelo defixi iugiter Christum in corpore suo portarunt, apprime decet, ut eorum laudes nuntiet Ecclesia: qui bonum certamen pro Christi fide certarunt, aequum est, ut corona quoque in terris donentur signo sanctitatis et gloria honoris expressa. Hos inter merito, Beatissime Pater, recensendum puto Servum Dei Clementem Mariam Hofbauer, universae Congregationis Sanctissimi Redemptoris Vicarium, cuius vita conformis imagini Filii Dei, mors pretiosa in conspectu Domini, memoria in benedictione est. Virum eximiis imbutum virtutibus et coelestibus auctum charismatibus non solum Vindobona celebrat, et totum praedicat Austriae Regnum, sed etiam haec Tiburtina Civitas, brevi licet tempore, mirata est, cum Clemens Maria adhuc iuvenis altiores perfectionis gradus in solitudine quaerens, sobrie, iuste, et pie vivens eremum Beatae Mariae Virginis *de Quintiliolo* prope, sed extra moenia situm incoluit. Quin imo servi sui Sanctitatem ipse voluit testatam Omnipotens, qui non semel, uti fertur, illo intercedente mirabilia signa patrare dignatus est.

Quamobrem, cum notum sit, processum Ordinarium super haec iam fuisse confectum, etiam atque etiam, Te Beatissime Pater, precor obtestorque, ut tanti viri virtutes maturo consilio perpendas Sacrorum Rituum Congregationi committas, atque ita apostolico tandem iudicio coelestes honores Clementi Mariae Hofbauer decernantur, in quo habebunt homines, quid imitentur, fideles, quem invocent in coelis Patronum, novum denique ornamentum Sponsa Christi et Nostra Mater Ecclesia.

Interim ad sacros Beatitudinis Tuae pedes provolutus, Apostolicam Benedictionem pro me, et pro ovibus curae meae concreditis suppliciter imploro.

Tibure decimo quinto Kalendas Ianuarias 1866.

Humill. Addictis. Fideliss. Famulus et Subditus
Carolus Episcopus Tiburtin.

II

PRINCIPALES DOCUMENTOS

SOBRE EL EREMITISMO TIBURTINO DEL SIGLO XVIII Y XIX

El eremitismo tiburtino del siglo XVIII y XIX está precedido de una constante práctica anterior que, sin duda alguna, se remonta al eremitismo primitivo y medieval. La cuenca del Aniene fue siempre rica en monjes y anacoretas. Subiaco, aunque sea un caso excepcional, puede considerarse como un símbolo.

En la época postridentina la vida eremítica de Tívoli, lo mismo que los demás aspectos de la vida cristiana, va siendo sometida, por parte de la autoridad eclesiástica, a un control cada vez mayor. Será el fundamento de las fuentes y documentos que vamos a mencionar.

Por otra parte, la pertenencia de la diócesis a los Estados Pontificios y su proximidad a Roma harán que las disposiciones y las prácticas de la Ciudad Eterna se noten también aquí de un modo particular. Si a esto añadimos los lazos que han unido siempre a sus Obispos con la Curia Romana, tendremos una explicación de las características que presenta el eremitismo de esta región visto desde los documentos que han llegado hasta nosotros. Para comprenderlos mejor haremos a continuación unas indicaciones generales sobre su contenido y valoración.

Legislación tiburtina sobre el eremitismo

La encontramos en dos sínodos consecutivos entre sí aunque estén separados por un lapso de 47 años: el de 1682, celebrado por el Cardenal Marescotti (55), y el de 1729, celebrado por Mons. Plácido Pezzancheri (56). Las dispo-

(55) El Cardenal Galeazzo Marescotti nació en Vignanello, diócesis de Civitá Castellana, el 31 XI 1625. El 6 VII 1653 fue promovido a las órdenes menores y el 8, 10, 29 IX 1662 a las mayores. Doctor in utroque jure, refrendario utriusque signaturae, gobernador de la ciudad de Fano, protonotario apostólico, inquisidor de Malta, asesor del Sto. Oficio (26 V 1666), obispo asistente al solio pontificio y titular de Corinto (4 III 1668), Nuncio en Polonia (10 III 1668), Nuncio en Madrid (13 VIII 1670), Cardenal Presbítero con el título de San Bernardo alle Terme (27 V 1675), legato en Ferrara (23 III 1676), Obispo de Tívoli (4 IX 1679), Card. del Tít. de S. Quirico y Julita (22 IX 1681), celebra el sínodo diocesano de Tívoli (1682), renuncia al obispado con facultad de poder conferir los beneficios de la ciudad y diócesis (1684), Camer. del Sacro Colegio (3 III 1687), Protector de la Congregación Casinense OSB (2 III 1695), Procamerario (4 VII 1698), Protector O. P. (21 XI 1698), Card. del Tít. de Sta. Práxedes (21 VI 1700), Card. del Tít. de S. Lorenzo in Lucina (30 IV 1708). « Murió en su palacio de Roma el 3 de julio de 1726, hora 18, cuando tenía 98 años, 9 meses y 3 días. Al día siguiente el cadáver fue llevado a la Iglesia del Smo. Nombre de Jesús donde, el 5, se tuvo la capilla papal, se rezaron vísperas y fue enterrado en el sepulcro familiar ». *Hierarchia Cath.*, V 9.

siones sinodales de 1682 sobre los eremitas parecen recoger una legislación y una práctica anteriores en la diócesis y en la región; las de 1729 renuevan estas mismas disposiciones y añaden los artículos y apéndices sobre el eremitismo publicados por el Concilio Romano de 1725. Es verdad que estas disposiciones ya las había extendido a toda la diócesis Mons. Pezzancheri por un decreto episcopal de 1726; pero ahora el sínodo diocesano hace suya esa legislación y, en parte, la incorpora a sus decretos (p. 1-65) y apéndices (p. 65-131). En realidad este sínodo no pretendía hacer una legislación nueva sino, más bien, una refundición de la ya existente, puesto que, tras un lapso de tiempo tan largo, « non modo Synodaliū Consensuum, sed etiam Synodaliū Decretorum memoria apud vos interciderit » (57). Por eso le es fácil a Mons. Pezzancheri hacer una enumeración de las fuentes de que se ha servido:

« Primo quidem ex Synodis (1652 y 1682) Eminentissimorum Santacrucii (1652-1675) et Marescotti (1679-1726), deinde ex Concilio Romano (1725), et Synodo Sanctae Beneventanae Ecclesiae (1698), demum ex Synodis Farfensi (1685), Fulginatensi (1721), nonnullisque (Tuscul. 1703, et Anag. 1716) aliis probatissimis deprompsimus, ut videre est ad marginem, exscriptis religiosissime, quoad fieri potuit, ad unguem sententiis: ita in hac Collectione quicquam de Nostro, praeter unum, aut alterum verbum (quod eapropter italico caractere exprimendum curavimus) deprehendere nequeatis. Ex quo quantum auctoritatis ipsi accedat, quantoque in pretio a Vobis habenda sit facile intelligetis » (58).

De los eremitas se ocupa tanto en los decretos como en los apéndices. Las únicas fuentes para estas disposiciones son los decretos del Sínodo Tiburtino de 1682 y del Sínodo Romano de 1725. A continuación transcribimos únicamente los decretos sinodales, remitiendo, para el apéndice, al Sínodo Romano con el que coincide literalmente.

Reglas y normas particulares para los eremitas

La legislación sinodal sobre los eremitas se completa con *Las Reglas para los Eremitas*, tomadas del apéndice al Concilio Romano de 1725 y publicadas, también como apéndice, en el Sínodo de Tívoli de 1729, y con una serie de normas particulares dadas por un obispo de Tívoli al *Presidente... degli Eremiti*. Este folio, que carece de fecha y firma, parece la minuta original de un documento posterior. De los datos cronológicos a que hace referencia se sigue solamente que es posterior a 1730; pero no sería desacertado atribuirlo a los últimos años del pontificado de Mons. Pezzancheri (1728-1757) o a alguno de sus sucesores inmediatos.

El Cardenal Marescotti sobresale en la historia de la diócesis de Tívoli por su celo pastoral, por el impulso que dió a la reforma, sobre todo mediante el sínodo de 1682, y por la serie de obras que realizó en beneficio de la misma. Cfr R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica*, V (Padua 1952), p. 9, 173 y 380. G. MORONI, *Dizionario di Erudizione storico-ecclesiastica de S. Pietro ai giorni nostri*, Venecia 1841-1861, vol. 42, p. 291 ss.

(56) Mons. Plácido Pezzancheri, O. Cist., era Abad de Casamari, Diócesis de Vérolí, cuando fue nombrado obispo titular de Himeria. Consagrado en Roma el 3 II 1726, es nombrado obispo de Tívoli el 12 IV 1728. Al año siguiente celebra el sínodo diocesano para que pudiera servirle como de norma en su gobierno. Sobresale por su celo pastoral y por su santidad. Muere con fama de santo el 8 XII 1757. Cfr *Hierarchia Cath.*, V 221 y 380.

(57) *Synodus Dioecesisana... Tibure... celebrata anno MDCCXXIX*, Roma 1730, p. 1-2 sin num.

(58) *Ibidem*, p. 3-4 sin num.

Las patentes de eremita

Para el estudio del eremitismo tiburtino también tienen importancia los formularios de las patentes o licencias que se concedían a los eremitas en la diócesis. Las que presentamos se refieren a los últimos años del siglo XVII. Las hemos encontrado en un fragmento muy deteriorado de un libro manuscrito en el que se contienen, además, el registro de las licencias para predicar, confesar y visitar a las monjas de clausura. Sería, pues, una parte del registro de la Cancillería. Hasta el momento no hemos dado con los formularios posteriores. Pensamos que serán una acomodación de estos mismos con influjo de los formularios romanos impresos, como sucede en las diócesis vecinas.

Las visitas pastorales

Tampoco debemos olvidarnos de las actas de la visita pastoral a la diócesis si queremos tener una visión completa de la vida eremítica. Las de Tívoli nos hablan de los eremitas a partir de 1589. En ellas es normal: la descripción del eremitorio y de su estado de conservación; el nombre, patria, conducta, etc. del eremita; las disposiciones que para el mismo da el visitador; su actividad en el acto de la visita, etc. Como se ve, testimonios muy concretos y noticias o disposiciones muy particulares. Por eso no transcribiremos aquí su texto; lo haremos al estudiar el eremitismo de Tívoli conforme lo creamos conveniente para esclarecer alguno de los puntos concretos a que haremos alusión.

La visita «ad limina»

Sus actas serían una fuente paralela a las de la visita pastoral. Con todo, en las relaciones de los obispos tiburtinos del siglo XVIII el tema del eremitismo pasa desapercibido. Únicamente en la *Relatio Status Ecclesiae Tiburtinae* de 1766 se nos describe el aspecto material de los eremitorios (la mayoría en estado lastimoso) pero no se alude a los mismos eremitas. La razón quizá haya que buscarla en el formulario impuesto a estas relaciones. En él no se hace mención explícita de los eremitas.

Los Libros de Statu Animarum

Constituyen, con el registro de los eremitas, la base de la documentación que podemos tener sobre un eremita en particular. Aquí se nos da su nombre actual y pasado, su patria, su edad y algunos otros detalles personales que, a veces, no aparecen en las actas de la visita pastoral. Además, a diferencia de estas últimas, los libros de Statu Animarum son anuales, lo cual les da un valor único. Mas por tratarse también aquí de una documentación eminentemente personal la transcribiremos solamente en la medida en que nos pueda interesar, según dijimos ya de las visitas pastorales.

El Registro de los Eremitas

A pesar de su importancia no lo hemos podido localizar en la diócesis de Tívoli. Con todo, el punto primero de las normas para el Presidente de los Eremitas dice: «Dovrà tenersi dalla S. V. un registro in cui si annoterà il nome, cognome, patria di ciascun Eremita, il luogo di sua attuale dimora, l'epoca da chè vi si trova, e quella altresì, da chè indosò l'abito, colla specifica dell'Istituto religioso cui trovasi aggregato».

Finalmente, según inculcamos en otro lugar, es de gran importancia conocer cuanto se refiere a los terciarios de las diversas órdenes. Gran parte de la espiritualidad del eremita va a fundarse en la espiritualidad de la tercera

orden a que necesariamente tiene que estar agregado. En el momento oportuno daremos la bibliografía y las fuentes y hablaremos ampliamente sobre su espiritualidad.

1. *Decreta / Dioecesanæ Synodi / Tiburtinæ / ab Eminentissimo et Reverendissimo Domino D. Galeotio / Tit. Sanctorum Quirici et Iulittæ / S. R. E. Presbytero / Cardinali Marescotto / Episcopo Tiburtino / celebratæ Anno Domini MDCLXXXII / Die 13. Aprilis / . Romæ, ex Typographia Nicolai Angeli Tinassii, MDCLXXXII.*

Cap. XIV De Heremitis.

1. Vagum hoc plerumque hominum genus longe ab antiqua Sanctissimorum Anachoretarum disciplina aberrantium satis compertum est, quod nisi certis vivendi legibus contineatur, vel nihil, vel parum Ecclesiae, ac Populo prodesse, ideo haec pauca de eorum vitae ratione decernimus.

2. Nemini habitum Heremiticum propria sponte assumere, ac gestare liceat in Cellis, Heremitoriis, Ecclesiis, Oratoriis, aliisque nostrae Dioecesis locis, nisi per Nostrum Vicarium Generalem fuerit diligenter examinatus, de vita, moribus, conversatione, ac Patria, et ab eodem in scriptis Licentiam impetraverit sub poena carcerationis, et gravioris, arbitrio nostro. Omnibus idcirco seu Parochis, seu Piorum Locorum Administratoribus mandamus, ne dictos Heremitas sub quovis praetextu, recipiant, neque Locum aliquem eis assignent, aut quaestum facere permittant.

3. Approbati vero in Locis, in quibus se Deo voverunt, permanent vitamque coelibem, ac monasticam ducant. Caputium in suprema vestis parte ad quamcumque formam aliorum Regularium mendicantium ne deferant. Poenitentiae et Eucharistiae Sacramenta saltem semel in mense frequentent; hominum commercia, et praecipue mulierum (quarum ingressus omnis in Heremitoria omnino sit vetitus) fugiant; sacrarum praecum recitationi, ac mentali Orationi incumbant; corporis Castigatione, aliisque Instituto suo dignis exercitiis merito inter Ecclesiae membra connumeratos se esse demonstrent. Parochis omnino pareant, in cuius Parochia degunt, iisque adiutores sint, praecipue in humilioribus Ecclesiae custodiendae, expurgandae, ac inserviendae ministeriis, fidelium cadaveribus humandis, processionibus aliisque piis exercitationibus, neque absque eorundem facultate ultra tres dies a mansionibus suis, seu Hospitiis absentes sint» (pág. 41-42).

2. *Synodus / Dioecesana / ab Illustrissimo et Reverendissimo Domino / Domno Placido / Pezzancheri / Casae-Marii Abbate, et Sanctae Tiburtinae / Ecclesiae Episcopo / Tibure / in Ecclesia Cathedrali Invictissimi Martyris S. Laurentii / Dominica I. Adventus, ac duabus insequentibus Feriis, / diebus nempe 27, 28, 29 Novembris celebrata / anno MDCCXXIX / . Romae, 1730. Typis Antonii de Rubeis. Superiorum permissu.*

Titulus XXIV. De Eremitis.

I. Vagum hoc plerumque hominum genus longe ab antiqua Sanctissimorum Anachoretarum disciplina aberrantium, satis compertum est, quod nisi certis vivendi legibus contineatur, vel nihil, vel parum Ecclesiae, ac populo prodesse; ideo haec pauca de eorum vitae ratione decernimus (*Syn. Mares. c. 14 n. 1*).

II. Nemini Habitum Eremiticum propria sponte assumere, ac gestare liceat in Cellis, Eremitoriis, Ecclesiis, Oratoriis, aliisque nostrae Dioecesis Locis, nisi per Nos, aut Vicarium Nostrum Generalem fuerit diligenter examinatus de vita, moribus, conversatione, et Patria, et in scriptis licentiam impetraverit, sub poena carcerationis, et graviore arbitrio Nostro. Omnibus idcirco seu Parochis, seu Piorum Locorum Administratoribus mandamus, ne dictos Eremitas sub quovis praetextu recipiant, neque Locum aliquem eis assignent, aut quaestum facere permittant, nisi a Nobis approbati fuerint (*Ead. ibi. n. 2*).

III. Approbati vero, in Locis, in quibus se Deo voverunt, permaneant, vitamque caelibem ac monasticam ducant. Caputium in suprema vestis parte ad quamcumque formam aliorum Regularium mendicantium, ne deferant. Poenitentiae, et Eucharistiae Sacramenta, saltem in mense frequentent, hominum commercia, et praecipue mulierum, (quarum ingressus in Eremitoria omnino sit vetitus) fugiant; sacrarum precum recitationi, ac mentali Orationi incumbant; corporis castigatione, aliisque Instituto suo dignis exercitiis merito inter Ecclesiae membra connumeratos se esse demonstrent; Parochis omnino pareant, in cujus Parochia degunt, iisque adiutores sint, praecipue in humilioribus Ecclesiae custodiendae, expurgandae, ac inserviendae ministeriis, Fidelium cadaveribus humandis, processionibus aliisque piis exercitationibus; neque absque eorundem facultate ultra tres dies a Mansiunculis suis, seu Hospitiis absentes sint (*Ead. ibid. n. 3*).

IV. Ad horum autem, quoquo modo possit, reparandum flordum statum, exacta quorum vivendi ratione solitudo olim exulta-

bat, et florebat quasi liliū (*Conc. Rom. tit. 22, c. 1*), Concilium Romanum quasdam regulas ipsis duxit proponendas (*Idem ibid. c. 2*), quas Nos per quemlibet *ex Nostra Dioecesi* in propria volumus haberi Eremo, *postquam imprimendas, et distribuendas curaverimus*, quarum observantiam studebimus practice promovere (*Idem ibid. c. 3*); *praecipientes interea omnibus*, et singulis Eremitis Nostris, *ut quotannis*, Dominica in Albis, peculiari scrutinio de Ecclesiis, de Eremis, quarum servitio, et custodiae deputati fuerint, de eleemosynis insuper, et istarum usu, deque illorum actibus, et in via spirituali profectu rationem reddituri in Civitatem convenient.

Cfr l. c., p. 57-58.

3. *Regole / da osservarsi per gli Romiti, destinati da 'Ve/scovi alla custodia, e servizio de 'Romitori, / e Chiese campestri.*

Cfr *Appendice al Sinodo Diocesano*, p. 117-123 en la edición citada anteriormente. Por coincidir íntegramente con las publicadas por el Sínodo Romano de 1725 omitimos su transcripción en este momento.

4. *Normas complementarias sobre los Eremitas de Tívoli.*

N. 265. Sig.re Curato D. Domenico Urbani, Presidente per la Città e Diocesi degli Eremiti.

Ill.mo Signore :

A rimuovere alcuni inconvenienti, che non meno nella Città, che nell'intera Diocesi sogliono avvenire per parte degli Eremiti, la S. V. si compiacerà di dare esecuzione nella Città da per se stessa, e nella Diocesi coll'opera dei Vicarii Foranei alle seguenti riflessioni :

1. Dovrà tenersi dalla S. V. un registro in cui si annoterà il nome, cognome, patria di ciascun Eremita : il luogo di sua attuale dimora, l'epoca da chè vi si trova, e quella altresì, da che indossò l'abito, colla specifica dell'Istituto religioso, cui trovasi aggregato.

2. Che tutti siano forniti di analoga Patente rilasciata loro dalla vostra Segreteria, e nell'indicato registro se ne annoterà il giorno della Indizione.

3. Che ciascun anno nella settimana dopo la Domenica in Albis, in un giorno da destinarsi dalla S. V. tutti si riuniscano nella Città per rendere conto della loro condotta, e per sentire analogamente le relative istruzioni, ed ammonizioni, le quali dovranno essere conformi a quanto si prescrive nel Concilio Romano al Titolo 22, cap. 1 e segg. e nell'ultimo Sinodo Diocesano al Tit. 24.

4. Invigilerà, e farà invigilare come sopra, che niun Eremita, non munito della indicata Patente abbia a questuare per la nostra Diocesi, e ricusandosi avvertito per la prima volta di partire dal luogo, ove sarà rinvenuto entro il breve termine di tre ore, o non promettendo di astenersi camino facendo dal questuare, sarà immediatamente sotto sicura scorta diretto al Nro. Vic. Gle.

5. Ad ogni contravenzione, o mancanza che ciascun Eremita avesse a commettere, che Iddio non permetta, contro le leggi morali, religiose, e politiche ne resterà ammonito accremente dalla S. V. immediatamente, o mediatamente col mezzo sempre dei Sig.ri Vic.ri For.i e Sig.ri Archipresti, e se tornasse a ricadervi di nuovo, o la mancanza fosse grave nella prima volta ancora V. S. gli darà una salutare penitenza, e ne renderà intesi noi stessi per prendere all'opportunità le occorrenti determinazioni.

Abbiamo fiducia che la S. V. con ogni premura, e zelo vorrà dare esecuzione a queste nostre prescrizioni, dirette unicamente alla maggior gloria di Dio ed al bene della Società, come pure vorrà far sì che le medesime restino comunicabili a tutti Signori Vic.i For.i della Diocesi, raccomandando loro di darne comunicazione a tutti gli stessi Eremiti. Come prima, poi ne avrà ritirati gli analoghi riscontri ne renderà inteso il nostro Segretario, e con siffatta intelligenza le compartiamo la Pastorale Benedizione, e con distinta stima ci confermiamo...

Cfr *Archivio della Curia Vescovile di Tivoli*, 26/10 : *Eremiti* (clasificación antigua).
N. 265. *Sig.re Curato D. Domenico Urbani Presidente per la Città e Diocesi degli Eremiti. Diocesi, V. 38 Eremiti.* (Fol. suelto ms. sin fecha).

5. *Patentes o licencias de Eremitas* (1692-1693) (59).

a) *Guadagnoli. Deputatio Hermitano pio Ecclesiae Mentorellae.*

Antonius Fonseca Dei et Apostolicae Sedis gratia Episcopus Tiburtinus.

Tibi Bartholomaeo Allegri, habitu eremitico induto Ordinis S. Francisci, qui usque adhuc Ecclesiae B. Mariae Mentorellae Nostrae Dioecesis curam habuisti attenta idoneitate et experientia in te reperta, et quam ulterius nobis in posterum habiturum promittis, Te in Custodem dictae Ecclesiae confirmamus ad arbitrium nostrum duraturum, cum facultate quaestuandi absque distribu-

(59) Antonio Fonseca nació en Roma el 21 I 1643. Doctor in utroque, es nombrado obispo de Tivoli el 11 I 1690 y asistente al solio Pontificio el 20 VII 1702. Muere el 8 II 1728. Cfr *Hierarchia Catholica*, V 380.

tione medaliarum, et aliorum similium, et cum onere assistendi Ecclesiae Parrochiali Terrae Guadagnoli in functionibus Ecclesiasticis, et coram nobis Te praesentandi qualibet prima die Dominica Quadragesimae.

In quorum fidem etc. Datis Tibure in Palatio Episcopali, hac die octava Januarii 1692.

Antonius Episcopus Tiburtinus. Dom. cus Deodatus Cancellarius.

Cfr Archivio della Curia Vescovile di Tivoli. Reg. de Secretaria. Ms. incompleto, sin título y muy deteriorado. Sin fol. Años 1691-1729. Ad diem.

b) *Tiburis. Deputatio Heremitaë in Ecclesiam Quintiglioli.*

Antonius Fonseca, Dei et Apostolicae Sedis gratia, Episcopus Tiburtinus.

Tibi Petro de Blanchis Veneto Heremitaë Ord. S. Francisci, habitu induto ut in Ecclesia B. Mariae de Quintiliolo rurali huius Civitatis Tijburiae, quam alias in tui gubernium commendavimus, continuare possis indulgemus, et facultatem damus ad arbitrium nostrum, et iam (... *ilegible*) more solito quaestuandi absque distributione medaliarum, et similium, et cum onere frequentandi nostram Ecclesiam cathedralem.

In quorum fidem etc. Datis Tibure, ex Palatio nostro Episcopali, hac die 4^o maii 1692.

Antonius Episcopus Tiburtinus. Jo. Carolus Maremannus, Secretarius.

Loco †+ sigilli.

Cfr Ibidem ad diem.

c) *Pio Heremitaë B. Mariae de Monte.*

Antonius Fonseca, Dei et Apostolicae Sedis gratia, Episcopus Tiburtinus.

Tibi Rdo. Francisco de Cassio de Civitate Castri Boni, Dioecesis Missinensis, facultatem concedimus ut dimorare possis in Ecclesia Stae Mariae de Monte Terrae Poli ad gubernium dictae Ecclesiae ad arbitrium nostrum, cum facultate quaestuandi absque distributione medaliarum et similium et cum onere frequentandi Ecclesiam Archipresbiteralem dictae Terrae, atque in processionibus publicis interveniendi. Etc.

Datis Tibure, in Palatio Episcopali hac die 17. Martii 1693.

A. Episcopus Tiburtinus.

Cfr Ibidem ad diem.

d) *Pio Heremitaë Sanctæ Mariæ Montis Percilii.*

Antonius Fonseca, Dei et Apostolicæ Sedis gratia, Episcopus Tiburtinus.

Tibi Augustino Lora Patavino Eremitæ Ordinis S. Augustini habitu induto, ut in Ecclesia S. Mariæ Montis Percilii Rurali huius Nostræ Tiburtinæ Dioecesis permanere possis indulgemus, et facultatem damus ad arbitrium nostrum, et quaestuari absque distributione medaliarum et similium, et cum onere frequentandi Parochialem Ecclesiam dicti loci.

In quorum... Datis Tibure, ex Palatio Episcopali, hac die 26 Martii 1693 = Serviet ad sex menses.

A. Episcopus Tiburtinus. Domenicus Deodatus Cancellarius.
Loco + sigilli.

Cfr Ibidem ad diem.

e) *Pio Hospitalario Ecclesiæ Sti. Antonii Terræ Poli.*

Antonius Fonseca, Dei et Apostolicæ Sedis gratia...

Dilecto Nobis in Christo Felici Luciano de Guadagnolo Ntræ Tiburtinæ Dioecesis, Ospitalario Ecclesiæ S. Antonii Abbatis Terræ Poli eiusdem Dioecesis, de cuius idoneitate et probitate nobis commendatus fuit, licentiam ibidem permanendi concedimus atque in officio ospitalis prædicti confirmamus eundem ad arbitrium nostrum duraturam cum facultate quaestuari absque tamen distributione medaliarum et similium.

In quorum fidem... Datum Tibure, ex Palatio nostro Episcopali, hac die quinta mensis octobris 1693.

Cfr Ibidem ad diem.

f) *Pio Heremitaë Stæ Mariæ de Mentorella Terræ Civigliani.*

Antonius Fonseca, Dei et Apostolicæ Sedis gratia...

Te Matthæum Testa Terræ Civigliani Heremitam, de cuius probitate commendaris, ad gubernium Ecclesiæ S. Mariæ de Mentorella ad arbitrium nostrum duraturum collocamus cum solitis oneribus et honoribus etiam facultate quaestuari ad tui sustentationem, dictæque Ecclesiæ ornatum cum participatione R. (?) Archip.ri cuius Ecclesiam sæpe sæpius visitas, illique inservis ... nentem Tibi distributionem medaliarum et similium.

In quorum fidem, etc. Datis Tibure, in Palatio Episcopali, hac die octava Januarii 1692.

Antonius Episcopus Tiburtinus. Domenicus Deodatus Cancellarius.

Cfr Ibidem ad diem.

6. *Archipreti e Sacerdoti nella Terra di Casape*

A di 10 settembre 1889.

Methodus celebrandae Synodus Dioecesis Tiburtinae.

7° (Su gli Eremiti) :

« Essendo nota la poca edificazione data al popolo dai così detti eremiti, (per non dir del resto) il Sinodo ordina che non se ne restane dei nuovi per l'avenire; ma piuttosto venga affidata la custodia delle chiese rurali a specchiate persone secolari, munite delle debite licenze ».

Cfr Archivio della Curia Vescovile di Tivoli. Sinodos dioecesanos. Fol. suuelto dentro del ms. titulado: Methodus celebrandae Synodus Dioecesis Tiburtinae, en que se contienen las sugerencias de los diversos arciprestazgos para el sínodo que ha de celebrarse próximamente.

III

PRINCIPALES DOCUMENTOS

SOBRE EL EREMITISMO ROMANO DEL S. XVIII Y XIX

Los documentos sobre el eremitismo romano están claramente divididos en dos grupos: documentos generales y documentos personales. Los del primer grupo se refieren a todos los eremitas de Roma. Constituyen lo que, quizá de un modo improprio, podríamos llamar legislación progresiva sobre el eremitismo. Nosotros los hemos ordenado cronológicamente, no obstante la diversidad de los mismos documentos, porque así queda explicitada su génesis y evolución sin necesidad de mayores comentarios.

Como fácilmente podrá observarse, los documentos del primer apartado son: Bulas o breves de los Romanos Pontífices

Decretos y Reglas del Sínodo Romano

Edictos del Vicariato de Roma

Avisos y disposiciones del Cardenal Vicario para los párrocos de la ciudad que tienen eremitas a su cargo.

Todos ellos están subdivididos en dos épocas por el Sínodo Romano de 1725. Sus decretos son el término y la cristalización de la legislación precedente y la base de cuanto van a disponer los sínodos locales posteriores. Pues, como decía Benedicto XIV en su *De Synodo Dioecessana*, VI 3, 6: « Ex pluribus, autem quae circumferuntur, Eremitarum regulis, optimae sunt, quae habentur in Appendice ad Concilium Romanum pag. 257, a san. memor. Benedicto Decimotertio concinnatae, atque in eodem Concilio, tit. 22. cap. 2. singulis Episcopis propositae, et commendatae, ut ad earum normam suos dioecesanos Eremitas vivere cogant ».

La motivación o la ocasión de los documentos a que nos venimos refiriendo es bastante uniforme y constante. En primer lugar, las peregrinaciones y aflujo de los eremitas a Roma. Será la motivación latente en la mayoría de los documentos. A ella se debe también la fundación de una institución eremítica particular destinada a servir a los eremitas que estaban como forasteros

en Roma: Los Eremitas de Porta Angelica. Otra motivación la constituyen los abusos de los eremitas en la ciudad y en sus alrededores. Estos abusos podrían ser muy varios pero los aludidos en los documentos están relacionados, sobre todo, con el modo de vestir. Es frecuente que los eremitas usen un hábito tan semejante al de las órdenes mendicantes que se les puede confundir con los miembros de éstas. Parece como si los eremitas, al sentirse miembros de un estado impreciso dentro de la vida de la Iglesia, hubieran sentido siempre la tentación de figurar como religiosos o monjes. Esto sin negar que muchas veces se debía todo ello a intenciones lucrativas. Las consecuencias eran desfavorables para las órdenes mendicantes, pues rendía en desdoro suyo la conducta desedificante de los eremitas que usurpaban su hábito.

Finalmente, al hablar de la motivación u ocasión de la legislación sobre los eremitas de Roma en el siglo XVIII, no se debe olvidar ese movimiento de renovación y reforma que se observa, ya desde fines del siglo precedente, en todos los campos de la vida cristiana y pastoral y que en Roma se va a expresar en una serie continua de leyes, decretos y edictos más o menos teóricos y más o menos eficaces. Los referentes a los eremitas quieren ayudarlos y estimularlos a una santidad y perfección « acorde con el estado que profesan ante la Iglesia » para que así sirvan de edificación a los fieles.

Otras aclaraciones sobre cada uno de los documentos en particular las haremos al transcribir el mismo documento. Ahora, para que el lector pueda hacerse una idea de esta misma legislación, nos contentamos con presentar un elenco de estos documentos.

1. Los Eremitas de Porta Angelica.
2. Breve de Sixto V (29 V 1587).
3. Licencia del Cardenal Vicario Gerónimo Rusticucci (2 V 1591).
4. Edicto del Cardenal Vicario sobre los Eremitas (20 IX 1606).
5. Patente del Cardenal Vicario (1618).
6. Breve de Urbano VIII (5 X 1638).
7. Edicto del Cardenal Provicario Antonio Barberini (27 XI 1638).
8. Edicto del Cardenal Vicario Martín Ginetto (15 VII 1669).
9. Edicto del Cardenal Vicario Gaspar Carpegna (6 X 1702).
10. Disposiciones e informes varios del Vicariato (1702).
11. Concilio Romano de 1725.
12. Regole da osservarsi per gli Romiti (Apéndice del Concilio Romano).
13. Comunicado del Card. Vicario para los Párrocos de Roma (8 XI 1726).
14. Edicto del Cardenal Vicario Próspero Marefoschi (13 XI 1726): Sommario delle Regole.
15. Breve de Benedicto XIII (16 V 1729).
16. Edicto del Cardenal Vicario Próspero Marefoschi (26 I 1730).
17. Varias comunicaciones del Cardenal Vicario a los Párrocos de Roma: 1733, 1741, 1743, 1794, 1800.
18. Edicto del Cardenal Vicario Aníbal della Genga (8 VII 1820).
19. Queja del P. Guardián de Araceli contra los abusos de algunos eremitas de Roma y alrededores (31 VIII 1861).
20. Documentos personales de los eremitas de Roma.
21. Testimonios varios sobre el eremitismo del siglo XVIII.

Una de las características de la vida eremítica romana en este período es su control por la jerarquía y por el Vicariato de Roma, cuando se trata de la

misma ciudad. Todo ello pudo comenzar en la época posttridentina pero se fue precisando en los años sucesivos con el desarrollo de la burocracia administrativa y con el multiplicarse de las disposiciones particulares. Esto hizo que, al fin, cada eremita tuviera que ir provisto de una documentación completa que, si era engorrosa por la serie de trámites y formulismos que suponía, constituye hoy una base preciosa para analizar su personalidad. Como tendremos que hacer alusión constante a estos *documentos personales*, nos ha parecido conveniente hacer una enumeración completa de los mismos, añadiendo la transcripción de aquellos que nos parecen más raros o importantes. Al presentarlos no queremos decir que todo eremita tuviera que ir provisto de todos y cada uno de ellos; algunos se refieren a situaciones personales muy concretas que evidentemente no se daban en la mayoría de los eremitas; otros, aunque nosotros los llamamos « documentos », se reducen a unas breves líneas que muy bien podían sumarse a las de otro documento precedente más importante. Para que la documentación se aplicara íntegramente a un eremita romano tenemos que ponernos en el caso extremo de un eremita extranjero, que se ha convertido al catolicismo antes de abrazar la vida eremítica, que ha practicado el eremitismo en otra diócesis antes de fijar su residencia en Roma y que, finalmente, se decide a volver a su patria de origen después de haber peregrinado a Jerusalén o a Loreto. Este eremita podría haber estado provisto de todos los documentos que vamos a enumerar; los demás, muy difícilmente.

Los textos los hemos tomado de ejemplares auténticos existentes en el Archivo del Vicariato de Roma. Aunque la mayoría pertenecen al siglo XIX, los pocos que hemos podido encontrar con fechas anteriores nos permiten hablar de una persistencia y de una continuidad, al menos desde fines del siglo XVII.

Como ya hemos indicado en otro lugar, aunque estos documentos personales están tomados de eremitas residentes en Roma, es claro que muchos de ellos se exigían a los de las diócesis vecinas según se deduce de los mismos documentos que presentamos. El índice de los mismos es el siguiente :

- 1) Pasaporte, o documento equivalente, de la nación de origen
- 2) Autorización de la Legación de su país en Roma
- 3) Carta di soggiorno de la Policía de Roma
- 4) Testimonio de abjuración de la herejía
- 5) Certificado de bautismo y confirmación
- 6) Testimonio de Statu libero
- 7) Testimonios de buena conducta
- 8) Testimonio de incorporación a una orden tercera
- 9) Patente de eremita
- 10) Presentación o recomendación del eremita
- 11) Súplica del mismo eremita
- 12) Nombramiento por parte de los patronos del eremitorio
- 13) Confirmación por parte del Ordinario
- 14) Impresos varios destinados a los eremitas
- 15) Testimonio de frecuencia de sacramentos y de cumplimiento pascual
- 16) Permiso para alejarse temporalmente del eremitorio
- 17) Testimonio de peregrinación
- 18) Licencia para ausentarse definitivamente
- 19) Restitución de la patente y testimonios finales

- 20) Revocación de la patente por iniciativa de los patronos
- 21) Documentos varios
- 22) Registro de los eremitas.

Dentro de la clasificación general de los documentos sobre el eremitismo romano pertenecen todos al n. 20.

I. LOS EREMITAS DE PORTA ANGELICA

Los primeros documentos generales sobre los eremitas de Roma están relacionados con el grupo llamado Eremitas de Porta Angelica. Aunque volveremos a hablar de esta comunidad eremítica en la segunda parte (IV), creemos conveniente procurar al lector, ya desde ahora, una idea sucinta de lo que es para que así pueda comprender más fácilmente los primeros documentos de este apartado. Para conseguirlo nada mejor que transcribir la introducción que precede a las *Costituzioni degl'Eremiti dell'Ascensione di Nostro Signore e della Bma. Vergine delle Gratie a Porta Angelica...* conforme al manuscrito original que se conserva en el Archivo General del Vicariato y que lleva la siguiente aprobación:

«Fabritio, per misericordia di Dio Vescovo d'Albano della Sta. Romana Chiesa Cardinale Paulucci, Vicario della Santità di Nro. Sig.re, e Protettore degl'Eremiti di S. Maria delle Gratie a Porta Angelica.

Inherendo alla conferma delle presenti Costituzioni, altre volte da noi fatte, di nuovo le confermiamo, approviamo e vogliamo che si osservino, e di più ordiniamo, che quelli Eremiti quali partiranno dalla sudetta casa di S. Maria delle Grazie, ancorchè con nostra licenza, non possino più essere ricevuti, et ammessi nella medesima, ma ne restino sempre esclusi.

Dato nel Palazzo della nostra solita residenza questo di 8 ottobre 1722. Cl. Cardinale Paulucci».

Así en la última página del manuscrito que citaremos a continuación. De él no vamos a coger otra cosa que las páginas de la introducción. Y lo hacemos, no porque le concedamos una veracidad o credibilidad total en lo que nos refieren sobre los eremitas, sino porque nos muestra el ideal eremítico con que fueron compuestos muchos documentos contemporáneos de la redacción del texto que ahora referimos. Se trata de un libro que influyó en la mentalidad de los eremitas de entonces. Tampoco deja de ser interesante lo que, de paso, nos dice sobre los eremitas en general. Véanse, si no, estas palabras del *Cap. III*: «*Degl'Esercitiù di Carità verso il Prossimo*. Essendo che questo pio Istituto fù principalmente fondato col primario fine di poter dare Albergo per qualche giorno alli poveri Eremiti forastieri, che vengono in Roma per visitare questi Santi luoghi, acciochè non havessero d'andare vagando con poca decenza per l'osterie e locande, ma potessero trattenersi in quest'Ospitio onestamente, e secondariamente poi a fine di sovvenire ancora gl'altri poveri...

... Così dovranno tutti havere una specialissima cura et attentione in esercitare questi atti di carità, ricevendo volentieri con ogni maggiore affabilità, e vera carità in questa casa qualunque eremita forastiere, che vi capitarà, con farsi però prima mostrare la loro Obediencia o Patente dell'Ordinario, o altro Superiore, al quale siino soggetti, e quando non l'havessero, o si vedesse non esser legitima, non dovranno riceverli, ma licentiarli, usando però in tale caso con quelli ogni maggiore affabilità, e piacevolezza, acciò non habbiano da partire scandalizzati, ma edificati di loro».

A continuación se prescribe el modo de llevar a los recién llegados a la iglesia, señalarles la habitación, recibir y examinar las cosas que traen para guardarlas bajo llave y restituírselas al partir, y de lavarles los pies. También se prescribe que les den de comer, berber y dormir por « tre sere continue ». Durante las comidas estarán a la mesa de comunidad y se hablará de cosas espirituales. En caso de que en estos días enfermase alguno de ellos, deben llevarlo al Hospital di S. Spirito. Pasados estos tres días, se despedirá a los eremitas, ya que la pobreza actual no permite otra cosa. El ideal sería tenerlos por ocho días completos.

Los capítulos de estas reglas son los siguientes :

- 1) Di quelli (che) doveranno aggregarsi, e delli Novitii.
- 2) Delli esercitii spirituali.
- 3) Degl'esercitii di carità verso il Prossimo.
- 4) Del modo di vivere nel temporale e ciò che dovrà praticarsi dagl'Eremiti.
- 5) Del Sacerdote deputato per Confessore e suo offitio.
- 6) Del Sagrestano e suo offitio.
- 7) Del Camerlengo ovvero Ministro.
- 8) Del Sopraintendente e suo offitio.

Todos ellos están precedidos por una introducción de carácter histórico sobre el origen y la fundación de los eremitas de Porta Angelica, a fin de que los aspirantes puedan estimularse a imitar el ejemplo de los fundadores. Es lo que pasamos a transcribir.

Costitutioni degl'Eremiti dell'Ascensione di nostro Signore, e della Bma. Vergine delle Gratie a Porta Angelica rinovate per ordine dell'Emo. Sig.re Card.le Paolucci Protettore.

Prima de venire a queste Costitutioni pare non meno conve-nevole che necessario di brevemente riferire l'origine e fondatione delli medesimi Eremiti, acciò chi verrà ammesso nella loro Congregatione, non solo possa haverne la notitia, ma acciò gli sij ancora di stimolo per imitare la Carità et altre christiane virtù del loro pio Fondatore.

Albentio del Cetraro in Calabria desideroso fin da giovanetto di servire al Signor Iddio, e di giovare al Prossimo, abandonata la casa paterna, e spogliatosi dell'abito chiericale, con licenza de suoi Superiori, prese un abito bianco di panno grosso, et aspro da Eremita, et a piedi scalsi, con un Crocefisso che seco portava, doppo d'havere scorsa per qualche tempo tutta quella Provincia esortando il Popolo a lasciare i vitii e servire a Dio dicendo spesso con voce alta e mortificata : *Facciamo bene adesso che havemo tempo*, et insegnando coll'opere ciò che andava predicando, ad effetto d'approfittarsi maggiormente nello spirito e per fuggire gl'honori che gli venivano fatti, cosi scalso et a piedi se ne partì, e venne in Roma, dove dimorò per qualche tempo attendendo alla visita di questi santi

luoghi con somma divotione, menando una vita assai austera et esemplare. Venutogli poi il devoto desiderio d'andare a visitare la Santa Casa di Loreto, ivi subito che fù gionto entrò nella Santa Cappella, e ne restò talmente sopraffatto il suo spirito, che non sapeva partirsene, onde propose di trattenersi qualche tempo in Loreto.

Favorì il Signore e la Bma. Vergine questo suo devoto proponimento facendo che gli fosse data la cura d'una piccola cappella poco lontana dalla porta della città, dove attese con maggior fervore agl'esercitii di penitenza visitando ogni giorno la Santa Casa e l'Ospedale, consolando gl'infermi et assistendogli, e sforsandosi di giovare al prossimo in tutto ciò che poteva con edificazione di tutti. Doppo d'haver ivi dimorato tre anni si sentì ispirato da Dio d'andare a visitare li Luoghi di Terra Santa, e raccomandatosi alla Bma. Vergine, col consiglio et approvazione del suo Padre Spirituale tornò in Roma, dove ottenuta la licenza di portarsi in quelli Santi Luoghi, baciò humilmente li piedi al Papa, e ricevuta la sua beneditione, andò a Venetia per trovar l'imbarco, come in breve seguì. Gionto poi in quelli Santi Luoghi della nostra Redentione, con somma divotione e con abundantissime lagrime li visitò, raddoppiando li digiuni e discipline con molta sua consolatione spirituale, et edificazione di quelli che vedevano questi suoi devoti esercitii, quali parimente andava esortando con le sudette parole: *Facciamo bene adesso che havemo tempo*. E qui un divoto christiano si mosse a fargli dono di un antica e bella Immagine della Bma. Vergine che tiene il Bambino Giesù nelle braccia, gradita sommamente da Albentio, che seco la portò nel suo ritorno a Roma, e ne fù sempre divotissimo per tutto il tempo di sua vita.

Fece ancora l'altro pio pellegrinaggio a S. Giacomo di Galitia, e poi risolvè di fermarsi in Roma, dove riflettendo quanto fosse indecente e pericoloso per l'anima e per il corpo che gl'Eremiti, li quali vengono a visitare questi Santi Luoghi, alloggiassero dell'Ostarie e locande, non v'essendo luogo alcuno particolare per albergarli, e bramoso di dare a ciò un oportuno remedio ricorse alle gratie della Bma. Vergine, afinchè essa si degnasse di provedervi con quei mezzi che a Lui erano per la sua povertà impossibili; pregandola per tanto con ferventissime orationi, gli parve di sentirsi dire interiormente, che lui medemo con altri suoi compagni dovesse abbracciare quest'opera di carità. Ma riputandosi egli per la sua humiltà inabilissimo a tale impresa, non volle dare credenza a quel suo moto interno, dubitando ancora che fosse qualche illusione del demonio; onde si diede con maggior fervore all'oratione et alla fre-

quentia de SS. Sacramenti. Sentendosi però giornalmente sempre più stimolata l'anima sua di dover abbracciare una simile impresa ricorse al consiglio del suo Padre Spirituale, il quale, doppo matura riflessione, gli disse che abbracciasse pure volontieri quest'opera pia, e confidasse nel Signore Iddio e nella Bma. Vergine, che gli sarebbe riuscita felicemente. Hebbero nell'animo d'Albentio gran forza le parole e consiglio del suo Confessore; onde risoluto d'applicarsi a questo pio esercizio, benchè superiore alle sue forze, non volle ricorrere a favori humani, ma unicamente confidato nella divina Provvidenza, diede da se un memoriale alla san. me. di Sisto Quinto, con rappresentargli il bisogno di dare ricetto alli Eremiti forastieri, supplicandolo a volergli per tal'effetto concedere qualche luogo o sito da potervi edificare un Ospitio, in cui egli con alcuni suoi compagni avesse potuto albergare gl'Eremiti forastieri che vengono a visitare questi Santi Luoghi. Piacque al sommo Pontefice quanto Albentio gl'aveva esposto, onde di moto proprio spedì un Breve, in vigore del quale gli fù dal Cardinale Rusticucci, allora Vicario, concesso un pezzo di prato vicino a Porta Angelica. Ivi Albentio, havendo vestito del suo abito due compagni da esso conosciuti, assai buoni e timorati di Dio, coll'aiuto dell'elemosine che il Signore fece somministrargli, edificò una piccola chiesa con alcune stanze, impiegandovi le sue fatiche e quelle de suoi compagni, con i quali, terminata la fabrica, diede principio a ricevere gl'Eremiti forastieri, che accoglieva come se fossero stati angeli: gl'accarezzava, gli lavava li piedi, li cibava et aiutava per quanto poteva nelli negotii che havevano, procurando in primo luogo il loro profitto spirituale, che non lasciò di promuovere anche negl'altri con le sue parole et esempio, recitando le litanie et altre preci in detta chiesa e facendo ancora ad altri poveri limosine con quelle che andava cercando per Roma, dicendo spesso le sudette parole: *Facciamo bene adesso che havemo tempo.*

Coll'esercizio di queste e di molt'altre opere di pietà e carità, continuò finchè visse Albentio a servire al Signore Dio et alla Bma. Vergine con li suoi compagni, che se gli aggregarono in buon numero, et ivi in fine fece una buona e santa morte, conforme più diffusamente si legge nella sua vita descritta dal P. Marcello Mansio, stampata in Roma nell'anno 1641, in Viterbo l'anno 1649 e nuovamente in Roma l'anno 1707.

Fù la sudetta chiesa edificata da Albentio col titolo dell'Ascensione di Nostro Signore; ma essendo poi stata rifatta di nuovo assai più grande nella forma che al presente si vede coll'elemosine de fedeli, et essendo stata collocata nell'altare maggiore la sudetta

Immagine della Bma. Vergine che portò Albentio da Gerusalemme, per mezzo della quale si ricevevano, e tuttavia si ricevono giornalmente da devoti fedeli gratie e favori, questa nuova chiesa, denominata col titolo di S. Maria delle Gratie, restandovi la memoria dell'antico titolo in uno delli due altari laterali dedicato all'Ascensione del Signore, la di cui festa si continua a celebrare con particolare solennità, conforme si faceva anticamente nella prima chiesa, e particolarmente si continuano in questa a fare le divotioni e recitare le preci instituite dal pio fondatore et a ricevere gl'Eremiti forastieri nella casa et ospitio unito alla medema chiesa, con albergargli e dargli vitto per tre giorni, a fare ogni matina l'elemosina alli pellegrini et alli poveri che vi concorrono, essendosi per degni rispetti da molti anni in qua tralasciato d'albergare la notte i poveri e di tenervi l'ospedale per ricovero degl'infermi, conforme il pio fondatore haveva introdotto, atteso l'essersi ancora assai diminuite l'elemosine che prima in gran copia ricavavano gl'Eremiti di questo luogo nelle loro cerche per Roma.

Venendo poi ora alle Costituzioni e Regole di questa Congregazione degl'Eremiti della Madonna Santissima delle Gratie, dal pio Institutore ne furono prescritte alcune, che se bene assai brevi, conforme si vede in detta sua Vita stampata al foglio 52 e 53, sono però di molta sostanza, contenendo quel tanto che si ricerca per il profitto spirituale delli stessi Eremiti, e per l'esercitio di carità verso il prossimo. Ma perchè in occasione della Visita di questa chiesa et Ospitio, fatta prima per ordine della san. me. di Gregorio XV, et ultimamente nell'anno 1708 di commissione della Santità di Nostro Signore Clemente XI; si come ancora perchè li SSri. Cardinali Protettori hanno in diversi tempi fatto molti ordini concernenti lo spirituale et il temporale; per tanto si è stimato necessario di ridurre et unire il tutto nelli seguenti capitoli, formando con la maggior distinzione e brevità possibile le seguenti Costituzioni, le quali doveranno in avvenire osservarsi per propria regola dalli Eremiti di Porta Angelica presenti e futuri con tutta l'esattezza.

Cfr AGVR, Segreteria del Vicariato. Ms suello, p. 1-6 sin num. Una edición impresa de esta regla apareció en Roma en 1737.

2. BREVE DE SIXTO V (29 V 1587)

Confia al Cardenal Vicario la erección de una casa para los Eremitas de Porta Angelica, con la obligación de alojar en ella por ocho días a los pobres de Roma y a los peregrinos que visitan la Ciudad Eterna.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 2, fol. 23v-25v. Cópia simple. Cópia impresa: Romae, apud Heredes Antonii Bladii, Impressores Camerae Apostolicae. 1587.

Sixtus episcopus servus servorum Dei

Dilecto filio nostro in Urbe Vicario in spiritualibus Generali, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Cum nostrae sollicitudinis cura inter cetera personarum quarumlibet praesertim sub sanctimoniae habitu Altissimo famulantium statui consulere nos admoneat, et quandam illis ad animarum salutis periculum, ac perniciosum exemplum et scandalum enixe evitandum a reliquis miscellane conversationis discretionem constituere decorum esse censeamus, hinc nos dilectos filios Arbezium, alias Arbentium de Citraro, Clericum eremitam, nunc degentem in Urbe eiusque socios specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, ipsosque Arbezium et socios, ac eorum singulos a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et penis a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis si quibus quomodolibet innodati existunt ad effectum praesentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes, et absolutos fore censentes, motu proprio, et ex certa nostra scientia, ac de Apostolica Potestatis plenitudine discretioni tuae per Apostolica Scripta, mandamus, quatenus eidem Arbezio et sociis fundum unum seu aedificium aliquod in dicta Urbe acquirendi, ac in fundo vel aedificio huiusmodi unam domum eremitis ipsam Urbem loca sacra visitandi causa accedentibus, ac documenta seu literas ab ordinario loci, seu eius officiali, vel Vicario in spiritualibus generali emanata deferentibus in dicta domo, ne eos per tabernas et diversoria sub habitu eremitarum vagantes scandala quaedam potius quam aedificationem parere contingat, et aliis pauperibus, et egenis personis Hospitio excipiendis, et spatio octo dierum tantum nisi alia gerenda negotia habuerint, arbitrio curam, et regimen domus huiusmodi habentis inibi moraturis, documenta vero seu literas huiusmodi non habentibus tanquam apostatis et vagabundis in dicta domo non recipiendis, sed ab ea expellendis construendi et aedificandi, seu construi et aedificari faciendi facultatem, et licentiam perpetuo concedere, et elargiri, ac eis desuper indulgere auctoritate nostra procures. Ita quod liceat Arbezio, et sociis huiusmodi fundi seu aedificii, ac domus huiusmodi, postquam acquisita fuerint illorumque jurium et pertinentiarum corporalem possessionem per se vel alium seu alios eorum nominibus propria auctoritate libere apprehendere, et perpetuo retinere. Decernentes eadem auctoritate nostra praesentes literas nullo unquam tempore de subreptionis vel obreptionis vitio, aut intentionis nostrae seu quovis alio defectu notari vel impugnari, aut invalidari seu ad terminos juris reduci, aut in jus vel controversiam revocari, vel adversus eas quodcumque juris, vel facti re-

medium impetrari posse neque sub quibusvis similium, vel dissimilium gratiarum revocationibus, suspensionibus vel aliis contrariis dispositionibus tam per nos quam alios Romanos Pontifices successores nostros, ac Sedem Apostolicam seu illius etiam de latere legatos vel nuntios pro tempore emanatis, minime includi, sed semper ab illis exceptas, et quoties illas emanabunt toties in pristinum statum restitutas, repositas et plenarie reintegratas, ac de novo etiam sub Dati per pro tempore existentem Rectorem et socios huiusmodi eligendas concessas esse, sicque per quoscumque iudices et commissarios sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate, et auctoritate iudicari, et diffiniri debere. Contradictores quoslibet et rebelles per sententias, censuras, et poenas ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia appellatione postposita compescendo, necnon legitimis super his habendis servatis processibus sententias, censuras et poenas huiusmodi etiam iteratis vicibus aggravando, invocato etiam ad hoc si opus fuerit brachii secularis auxilio. Non obstantibus felicis recordationis Bonifacii PP. VIII de novis locis ad inhabitandum per mendicantes non acquirendi, et Pii, PP. V. praedecessorum nostrorum quatenus opus sit, ac eiusdem Bonifacii praedecessoris de una et concilii generalis de duabus dietis, dummodo vetera tres dietas, quis auctoritate praesentium ad iudicium non trahat, aliisque constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, ac dictae Urbis, et juramento confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus contrariis quibuscumque, aut si aliquibus communiter vel divisim ab eadem sit sede indultum, quod interdicti, suspendi, vel excommunicari non possint per literas apostolicas non facientes plenam et expresam de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem.

Datum Romae, apud Sanctum Marcum, Anno Incarnationis Dominicae, Millesimo quingentesimo octuagesimo septimo, tertio Cal. Junii, Pontificatus nostri Anno Tertio.

Io. Iacobus Gallaterius gratis pro Deo

Io. Baptista Catenus

exp. nihil. J.

B. + Paulinus pro sigillo.

3. LICENCIA DEL CARDENAL VICARIO GERÓNIMO RUSTICUCCI (2 V 1591).

Está concedida en favor de Albentio del Citraro, clérigo eremita de Porta Angelica. En ella se le concede poder ampliar la casa próxima a dicha Puerta a fin de alojar por ocho días a los eremitas que se encuentran de paso por Roma. Al mismo tiempo se indican una serie de disposiciones que afectan a los mismos eremitas.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 2, fol. 82v-83.

Licenza à F. Arbentio del Cetraro Romito per erigere vicino à Porta Angelica l'Ospitio per li Romiti Forastieri et leggi prescritteli. 2 Maggio 1591.

Hieronymus Miseratione divina Tituli Sanctae Susannae S. R. E. Presbyter Cardinalis Rusticucius, Sanctissimi Domini Nostri PP. Vicarius Generalis, Romanaeque Curiae Judex Ordinarius.

Si concede licenza à Arbentio del Cetraro clerico Romito, et suoi compagni, che conforme al Motu proprio di Papa Sisto Quinto fel. me. possa nella casa da lui cominciata in Borgo Pio vicino a Porta Angelica, la quale potrà accrescere et ampliare secondo il bisogno dell'esercitio suo, alloggiare per otto giorni soli, et non più, Romiti forastieri, i quali vengano à Roma per visitare questi santi luoghi, purchè portino lettere testimoniali del suo Vescovo, ò Vicario, ne si possi prolongare il detto termine di otto giorni senza licenza scritta di Monsignore Vicegerente.

Se li concede ancora facultà di potere alloggiare poveri forastieri, et bisognosi, che non hanno dove andare, antendendo per alloggiare, non solo il dormire, ma ancora il cibo necessario, et per questo effetto se li da licenza di mendicare denari, come altre cose, tenendo conto dell'elemosini, che egli raccoglierà, il quale sarà revisto da persona, che Monsignore Vicegerente deputerà ogni mese senza mancare.

Piglierà pensiero detto Arbentio di sapere dove allogino i Romiti vagabondi et ne dia conto ai superiori ogni settimana, acciò vi si possa provvedere.

Se li proibisce il tenere infermeria in detta casa senza licenza espressa di Mons. Vicegerente.

I Romiti, che verranno debbano fra dieci giorni confessarsi ai Poenitentieri di San Pietro, et havere la fede scritta.

Udiranno la Messa i giorni festivi, et riceveranno i Sanctissimi Sacramenti alla loro Parrochia, atteso che la Capella fatta al presente non è atta per celebrarvi.

Dara ogni settimana in nota quanti Romiti haverà in casa, così quelli, che vi stanno sempre, come quelli, che si alloggiano alla giornata.

In quorum omnium, et singulorum fidem etc. Datum Romae etc. die secunda mensis Maii 1591.

P. Antonius Avellinus Vicesegretarius.

4. EDICTO DEL CARDENAL VICARIO SOBRE LOS EREMITAS (20 IX 1606).

Se impone a los eremitas que visitan Roma la obligación de residir y pernoctar en la casa de Porta Angelica, de no estar en la Ciudad Eterna más de siete días sin un permiso especial, de no pedir limosna y de no ir por la ciudad sin un atestado firmado por el Prior de dicha casa.

Cfr AGVR. Bandimenta ab anno 1566 usque ad annum 1609, fol. 28ov. Original ms.

*Editto**Sopra li Heremiti*

Per il presente editto s'ordina, et comanda a tutti gli eremiti, che si trovano in questa Città di Roma, et a quelli, che per l'avvenire vi si troveranno, che debbano subito dopo la publicatione del presente Editto, e il medesimo giorno che arriveranno in Roma andare ad alloggiare, e stare nella casa eretta dal q. Frate Albentio del Citraro posta in Borgo Novo, presso la Porta Angelica, et ivi vivere, et pernottare, et non in altro luogo, sotto pena di carcere, et esilio di Roma, et Stato Ecclesiastico per dieci anni, et altre pene riservate al nostro arbitrio.

Parimenti sotto le medesime pene, si ordina, e proibisce, e comanda alli detti Eremiti, che non vadino per Roma, se non portando la fede, che stiano nella detta casa di detto Frate Albentio sottoscritta da Frà Francesco Mazzapani al presente Priore in detta casa, et che non si possino fermare in Roma più di sette giorni, se non haveranno particolare licenza in scritto da noi, ò dal nostro Vicegerente, ne ancora andare per la Città vagando, ne in qualsi voglia modo possino dimandare limosina. Volendo, che il presente editto stampato, attaccato et publicato, nelli luoghi soliti, habia la medesima forza, che haverebbe se fosse personalmente intimato.

In quorum fidem etc. Datum Romae ex Aedibus nostris hac die 20. Mensis Septembris 1606.

Berlinus Gypsius Vicesg.

Mutius Pass.nus Hoti.s

5. PATENTE DEL CARDENAL VICARIO (Juan García Cardenal Mellini) (1618).

Está expedida a favor de Fr. Angel María de Génova, Sacerdote eremita de Porta Angelica. Por ella se le concede la facultad de eregir otro eremitorio, con uno o varios compañeros, y se le recomienda a los diversos ordinarios en cuyos territorios pueda encontrarse.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 2, fol. 18-19. Se trata de una copia simple, sin fecha y sin otros datos propios de la conclusión. La fecha que nosotros ponemos al principio la tomamos del Inventario General del Archivo del Vicariato, Segreteria, p. 338, donde se dice: 1618. Patente del Card. Vicario spedita a favore di Fr. Angelo Maria da Genova, Sacer-

dote dell'Ordine dell'Eremiti a Porta Angelica, facultativa di poter erigere un Romitorio con uno o più Compagni.

Hospitale Portae Angelicae

Licentia Fr. Angelo Mariae de Genua erigendi aliud Heremitorium.

Joannes Garsia, Miseratione divina Tituli SS. Quatuor Coronatorum S. R. E. Presbyter, Cardinalis Millinus nuncupatus, et Sanctissimi Domini Nostri Papae in Alma Urbe, et eius districtus Vicarius in Spiritualibus Generalis.

Dilecto nobis in Christo Fratri Angelo Mariae de Genua, Sacerdoti Ordinis Heremitarum Hospitalis Assumptionis Beatae Mariae Virginis ad Portam Angelicam dictae Urbis, Salutem in Domino sempiternam.

Rationi, et aequitati consentaneum est ut ea tibi benigne concedamus quae pro executione et complemento piorum et spiritualium votorum tuorum necessaria sunt, et opportuna. Cum itaque tu ex peculiari devotione, et zelo vitam heremiticam, et solitariam agere, et ad hunc finem unam domum dictae congregationis fundare seu ad aliquod heremitorium secedere ac in domo, vel heremitorio huiusmodi cum uno vel duobus, aut pluribus sociis quos ad hoc voluntarios repereris praepotenti Deo in solitudine, ac mentis puritate, et spiritus humilitate famulari proposueris, et a nobis licentiam desuper opportunam pro potiori tua et sociorum tuorum huiusmodi cautela postulaveris, Hos quo te religiosum quietum, obediens, et Dei timoratum esse, ac Prioris officium in dicto Hospitali, et illius Congregatione utiliter, et laudabiliter gessisse, illudque pro hocce desiderio tuo adimplendo sponte demississe compertum habemus, votis tuis huiusmodi paterno affectu annuere teque specialis gratiae favore prosequi volentes, tibi ut ex nunc vel alias quandocumque volueris in quacumque civitate, oppido vel alio loco ubi benevolos inveneris receptores unam domum dictae Congregationis fundare vel ad quodcumque heremitorium, et solitudinem secedere ac in domo seu heremitorio, et solitudine huiusmodi quoad vis vel quam diu volueris vitam heremiticam, et solitariam agendo permanere et interim habitum ab heremitis dicti Hospitalis gestari solitum quem de praesenti defers quemque ad hunc effectum tibi concedimus gestare, necnon si ita tibi bene visum fuerit unum vel duos aut plures alios de legitimo matrimonio procreatos, et ab eorum ordinariis de vita, et morum probitate commendatos Deique timoratos, prout ex forma Bullae dictae Congregationi a fel. rec. Sixto PP. Quinto concessa requiritur tibi in socios assumere, ac sic assumptos in gremium dictae

Congregationis, dummodo tamen illius institutum servare promittant cooptare eisdemque habitum praedictum concedere ipsisque etiam illum a te recipere ac gestare, et tecum in heremitorio, et solitudine huiusmodi quoad vixerint, aut voluerint permanere, et imo discedente, aut decedente, vel omnibus discedentibus, aut decedentibus, alium seu alios duos vel plures, ut praemittitur qualificatos, et Institutum huiusmodi servare promittentes pari modo assumere, cooptare, et vestire ac in compertis viarum haec verba «faciamo bene adesso ch'havemo tempo», proclamare, seu a suis sociis proclamari facere libere, et licite valeas auctoritate nostra Vicariatus Officii plenam, liberam, et absolutam licentiam, et facultatem tribuimus, et impartimur. Ac priori et heremitis hospitalis et illius Congregationis praesentibus, et futuris in virtute sanctae obedientiae districte praecipimus, et inhibemus, ne te, et socium, vel socios tuos super praemissis publice, vel occulte, directe, vel indirecte quovis quaesito colore, vel ingenio molestare, inquietare aut perturbare per se vel alium, seu alios audeant, seu praesumant. Ceterum omnes et singulos Archiepiscopos, Episcopos, Abbates, aliosque Superiores Ecclesiasticos enixe rogamus, et etiam in Domino hortamur quatenus te, et socium, seu socios tuos benigne, et charitative tam in eorum dioecesibus, quam alibi, ubi, et quoties opus fuerit, et ipsi potuerint excipiant et tractari procurent, vobisque favorem, opem, et auxilium in omnibus praestent, nec vos, a quibusquam molestari, aut perturbari permittant, immo adversus quaslibet molestaciones, et perturbaciones in quantum poterint tueantur et defendant, et in omnibus commendatos habeant. Illis enim attestamus, et fidem facimus indubiam te esse Sacerdotem non excommunicatum vel suspensum, aut interdictum minusque fugitivum, sed bonae vitae, et famae, ac semper devotioni, et vitae spirituali operam impendisse.

In quorum omnium fidem, et testimonium has praesentes nostras litteras, patentes fieri fecimus, ac manu propria nostras vices gerentis subscribi, et sigilli nostri, quo in similibus utimur, appensione iussimus communiri.

6. BREVE DE URBANO VIII (5 X 1638).

Prohibe, a los eremitas y a cualquier otra parsona, llevar el hábito de terciario franciscano sin expresa licencia o autorización de los respectivos superiores.

Para este texto *cfr Bullarium Romanum, XIV 671-672 y F. L. FERRARIS, Bibliotheca canonica, III (Roma 1886) 386*. Nosotros lo transcribiremos íntegramente en el breve del 26 de mayo de 1729 en que viene inserto.

7. EDICTO DEL CARDENAL PROVICARIO ANTONIO BARBERINI (27 XI 1638).

Para urgir el cumplimiento del breve precedente el Provicario del Papa,

Cardenal Antonio Barberini, expidió el siguiente edicto en que amenaza con pena de cárcel y de privación del hábito a cuantos se atrevan a contravenir las disposiciones pontificias.

Cfr AGVR. Editti s. XVI-XVII (1500...), fol. 67. Esemplar impreso: in Roma, nella Stamperia della Rever. Camera Apostolica 1638.

Editto

Contro Romiti, et altri, che portano l'habito del Terzo Ordine di S. Francesco, senza espressa licenza de' Superiori.

Fr. Antonius Barberinus miseratione Divina tit. S. Petri ad Vincula S. R. E. Presbyt. Cardinalis S. Honuphrij nuncupatus, S. D. N. Papae Provicarius geenralis, Romanaeque Curiae, eiusque districtus Iudex Ordinarius, etc.

Perche molti abusando l'habito di Terziario di S. Francesco, portano ò la semplice tonica lunga col mantello, ò senza d'esso senza licenza de' Superiori di detta Religione, overo vi aggiungono anco il cappuccio cuscito ò al mantello, ò all'habito. Et altri di questi non stando in Convento, vanno scandalosamente vagando, ò sotto spetie di peregrinatione, ò sotto altro mendicato pretesto: et altri vivono in alcune Chiese over Capelle sotto nome di Romiti, dal che vien cagionata materia di scandalo, ò di poca riputazione dell'istessa Religione. Et havendo la Santità di N. Sig. per suo Breve spetiale spedito sotto li 5. d'Ottobre del presente anno, dato opportuno rimedio à tanti inconvenienti, e scandali. Noi volendo, che s'osservi inviolabilmente l'ordine di N. Signore in virtù del presente Editto ordiniamo, et espressamente comandiamo, che per l'avvenire nessuna persona di qualunque stato, o conditione, sotto qualsivoglia pretesto, o quesito colore ardisca andar vestito con tonica, e mantello lungo, ò senza di esso dell'habito della Religione Franciscana senza espressa licenza in scriptis dei Superiori di detta Religione. Et in oltre proibiamo, che nessuna persona etiam con licenza de' Superiori della detta Religione possa portare la tonica, ò mantello come sopra, col cappuccio cuscito ò alla tonica, ò al mantello, sotto pena à tutti quelli, che contraverranno d'esser carcerati, e spogliati dell'habito, e sotto altre pene à nostro arbitrio. E di più comandiamo à tutti li Ministri soggetti alla nostra giurisdittione tanto in Roma, quanto nel distretto di essa, che ritrovando alcun Romito, ò altri, che porti il detto habito senza licenza de' Superiori, debbano condurli, ò farli condurre nelle carceri, e farli spogliare di detto habito. Et in evento, che ritrovassero alcun di questi col cappuccio, come sopra, vogliamo, che sia condotto nelle carceri, e spogliato ancorche avesse qualsivoglia licenza di qualsisia Superiore di quella

Religione, riservando all'arbitrio nostro di poterlo castigare con altre pene più gravi.

Dato in Roma nella nostra solita habitatione li 27. di Novembre 1638.

I. B. Episc. Camer. Vicesg.

Bernardino Larizza

8. EDICTO DEL CARDENAL VICARIO MARTÍN GINETTO (15 VII 1669).

Fue mandado expedir por el Papa Clemente IX después de haber consultado a la Congregación de la Visita Apostólica. En él se ordena a los eremitas que visitan la Ciudad Eterna: alojarse en el Convento de los Eremitas de Porta Angelica; llevar un testimonio escrito de su permanencia en dicho convento cuando salgan por la ciudad; no permanecer más de tres días en Roma sin un permiso especial; no poder pedir limosna durante estos días; llevar un hábito que sea totalmente distinto del hábito religioso. Todo ello, bajo pena de cárcel y destierro.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, Bandimenta ab anno 1662 usque ad annum 1672, fol. 207-207v original ms. En AGVR. Editti 1500... (S. XVI e XVII) fol. 68, ejemplar impresso: In Roma nella Stamperia della Reverenda Camera Apostolica. 1669.

Editto

Sopra i Romiti

Martinus Miseratione Divina Episcopus Portuen. S. R. E. Cardinalis Ginettus, Sanctiss. D. N. Papae Vicarius Generalis, Romanaeque Curiae, eiusque districtus Iudex ordinarius, etc.

Havendo deliberato la Santità di N. S. con'il parere della Sac. Cong.ne della Visita Ap.ca rimediare opportunamente all'inconvenienti, che frequentemente succedono per causa de Romiti, per ordine espresso della S.ta sua datoci à bocca, con il presente Editto ordiniamo, e comandiamo à tutti li Romiti, che ora si trovano in questa Città di Roma e suoi Subborghi, che in termine di otto giorni dopo la pubblicazione del presente Editto, et à quelli, che vi verranno per l'avvenire, immediatamente doppo l'ingresso nella Città, debbano, o deporre l'abito eremitico, o andare ad'alloggiare, e stare nel Convento de Romiti di Porta Angelica, dove con carità saranno ricevuti conforme l'Istituto di detto Convento, ed ivi vivere, e pernottare, e non in altro luogo sotto pena di carcere, et esilio di Roma, e dello Stato Ecclesiastico per dieci anni, ed'altre pene riservate a nostro arbitrio. Parimente comandiamo, e proibiamo sotto le medesime pene alli detti Romiti, che non vadino per Roma, se non portano la fede, che siano nel sudetto Convento di Porta Angelica, e che non possino fermarsi in Roma più di tre giorni, se non'havranno in scritto da Noi, o dal nostro Vi-

cegerente licenza particolare, quale si concederà gratis, quando vi sarà causa legitima di concederla, et in detto tempo, che havranno detta licenza non doveranno questuare, ne pernottare altrove che in detto Convento. In oltre ordiniamo, e proibiamo che niuno Romito sotto qualunque pretesto, colore, o causa ardisca di portare l'abito di qualsivoglia Religione, ne meno con licenza del Superiore di essa con tonica talare, o mantello lungo o senza di esso, ne con scapolare, ne col cappuccio, ma debbia portarlo in forma che sia totalmente distinto dall'abito regolare e claustrale, sotto le pene dette di sopra.

Non'intendiamo però di comprendere in questo Editto li Romiti, che hora sono, e per l'avvenire saranno con legitima autorità assegnati di famiglia, o conviveranno nel detto Convento di Porta Angelica, ne meno i Tertiarii, Commessi, Oblati, Donati, o altri simili che stanno di famiglia, e convivono nei Monasterij e Conventi de Regolari. Avverta ciascuno di ubidire, perchè contro li trasgressori si procederà irrimisibilmente alle pene sopradette ed'ancora maggiori à nostro arbitrio, secondo la qualità dei casi con giustizia sommaria, ed'anche per Inquisizione, volendo che il presente Editto pubblicato, et affisso nei luoghi soliti astringa tutti come se à ciascuno fosse personalmente intimato. Comandiamo inoltre, che il Superiore di detto Convento di Porta Angelica debba sempre tenere affisso un'esemplare del presente Editto nel Refettorio, o altro luogo pubblico del detto Convento sotto pena à nostro arbitrio.

Dato nel Palazzo della nostra solita residenza questo dì 15 Luglio 1669.

J. de Angelis Archiepiscopus Urbinat. Vicegerens.
Joseph Palamolla Sec.rius.

9. EDICTO DEL CARDENAL VICARIO GASPAR CARPEGNA (6 X 1702).

Confirmación de las disposiciones dadas anteriormente en otros edictos y documentos.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, Bandimenta 1698-1708, fol. 94-95. F. L. FERRARIS, Bibliotheca canonica, III 383-384.

Editto per li Romiti

Gasparo per la misericordia di Dio Vescovo di Sabina, della S. R. C. Card. di Carpegna, della Santità di N. S. Vicario Generale, ec.

Per impedire molti gravi inconvenienti, ed evitare li scandali, che frequentemente succedono in quest'alma Città, per causa

d'alcuni vagabondi, che si fingono, e portano l'abito de' Romiti senza la necessaria licenza; la Santità di Nostro Signore inerendo alli editti in diversi tempi emanati, particolarmente dalla Santa Memor. di Clemente VIII nel 1602, e dalla Santa Memor. di Clemente IX, col parere della Sag. Congregazione della Visita sotto li 15 Luglio 1669, ordina e comanda a tutti li Romiti, che ora si trovano in questa Città di Roma, suoi borghi e distretto, anche nei romitori o case particolari, vicino le Chiese, che in termine di otto giorni dopo la pubblicazione del presente editto, ed a quelli, che verranno per l'avvenire, immediatamente dopo che sono entrati in questa Città, debbano deporre l'abito eremitico, ovvero andare a star nel convento o ospizio de' Romiti di Port'Angelica, fondato a quest'effetto con autorità apostolica, affinchè non sieno costretti andare all'osterie o camere locande, come dalla Costituzione della San. Mem. di Sisto V che incomincia: *Cum nostrae*, emanata li 29 Maggio 1587, ed ivi mostrare le testimoniali degli Ordinari de' Luoghi, ed incarichiamo al Superiore di detto ospizio di riconoscerle, e quelli, che non l'esibiscono, non ammetterli, anzi cacciarli secondo ordina la medesima Costituzione Apostolica, e quei, che l'hanno, riceverli con carità, conforme l'Istituto di detto luogo, in cui dovranno li suddetti vivere e pernottare per il tempo prescritto sotto pena di carcere ed esilio da Roma e dallo Stato ecclesiastico per dieci anni, ed altre pene a nostro arbitrio. Parimente ordina la Santità Sua sotto le medesime pene alli detti Romiti, che non vadino per Roma, se non portano la fede del Rettore o Superiore del medesimo ospizio, che ivi dimorano; di più che non possano fermarsi in Roma più di tre giorni, se non avranno in scritto da Noi o da Monsignor nostro Vicegerente licenza particolare, quale si concederà gratis, quando vi sarà causa legitima, e in detto tempo, che avranno le licenze, non dovranno questuare nè pernottar altrove, che in detto ospizio, eccetto quelli, li quali saranno approvati da Noi, o dal detto Monsignor nostro Vicegerente, ed avranno un'altra speciale licenza in scritto di dimorare in qualche romitorio o casa vicino le Chiese per fare l'Ufficio di custode delle medesime, ed a quelli se li prescriveranno alcune Regole, secondo le quali dovranno contenersi.

Inoltre inerendo alla disposizione delle Costituzioni Apostoliche, e dei replicati Decreti della Sagra Congregazione de' Vescovi e Regolari, proibisce la Santità Sua, che nessuno Romito sotto qualunque pretesto, colore o causa ardisca di portar l'abito di qualsivoglia Religione, anche con licenza del Superiore di essa, con tonica o mantello lungo, o senza di esso, nè con scapolare o

cappuccio simile a quelli de' Religiosi, ma debbano portarli in forma, che siano totalmente distinti dall'abito regolare o claustrale, sotto le pene dette di sopra, e per quelli, che porteranno l'abito de' Padri Cappuccini, o simile in maniera, che possano essere riputati di tale Religione, incorreranno oltre le suddette pene, anche la pena della scomunica latae sententiae imposta dalle Costituzioni Apostoliche della San. Memor. di Paolo III, Pio IV, Gregorio XIII ed altri Sommi Pontefici.

Non intendiamo però di comprendere in questo Editto li Romiti, che ora sono, e per l'avvenire saranno con legitima autorità assegnati di famiglia, e conviveranno in detto ospizio o convento di port'Angelica, nè meno i Terziarî, Commessi, Oblati, Offerti, Donati, o altri simili, che stanno di famiglia, o convivono nei monasteri o conventi de' Regolari. Avverta ciascuno di ubbidire perchè contro li trasgressori si procederà irremissibilmente alle pene sopradette, ed ancora maggiori a nostro arbitrio, secondo la qualità de' casi, con giustizia sommaria, ed anche per inquisizione. Volendo, che il presente resti pubblicato ed affisso ne' luoghi soliti astringa tutti, come se a ciascuno fosse personalmente intimato. Comandiamo in oltre, che il Superiore di detto convento o ospizio di port'Angelica debba sempre tenere affisso un esemplare del presente Editto nel refettorio o altro luogo pubblico del detto convento sotto pena a nostro arbitrio. Dato in Roma dalla nostra solita residenza questo dì 6 Ottobre 1702.

G. CARD. VICARIO.

N. A. Cuggiò Segr.

10. DISPOSICIONES E INFORMES VARIOS DEL VICARIATO (1702).

Transcribimos aquí un folio suelto que se encuentra entre los papeles de la Secretaría del Vicariato. Lo recogemos porque refleja ya una nueva preocupación por los eremitas. Para comprenderlo, sin embargo, hay que tener en cuenta los informes que lo acompañan. Parece como si, por las mismas fechas en que se publica el Edicto anterior, el Vicariato hubiera pedido a los párrocos de Roma, en cuya parroquia había algún eremita, que informaran sobre ellos e hicieran sugerencias sobre el particular. Las que acompañan al folio aludido se refieren a la parroquia de San Juan de Letrán. El folio doble en que se contienen todos los documentos aludidos dice en la parte exterior: *Eremiti 1702. Al Illmo. e Revmo. Sig.re e Padrone Col.mo il Sig. Ab.e Nicolò Antonio Cuggiò, Secre.io dell'Emo. Carpegna. In sue Mani.*

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 41, fol. 358-369v.

Raccordo per li Romiti

1° Che devono andare in S. Sabina a ore 22 venerdì 3 di novembre, dove si concerterà il giorno, e l'ora delle conferenze spirituali.

2° Se non frequentano le dette conferenze non se prorogará la licenza, come stà espressa nella medesima, anzi saranno licenziati per ordine di N.S.

3° Quelli Romiti che non'han havuto in Segreteria le *Dottrine Christiane*, e li fogli stampati, venghino, che se li daranno.

4° L'Eremita, che stà fuori di Port'Angelica dovrà andare alle conferenze che una volta la settimana si fanno in detto Ospizio dal P. Confessore.

5° A F. Giacomo Ferrarini, che stà a *Domine quo vadis*, se li darà la licenza di F. Gaudenzio Manata caso non venisse, che stà dentro la sua.

All'istesso F. Giacomo si dirà che le licenze di F. Antonio Maria e di F. Gasparo Felici Fratelli non sono fatte perché uno di loro deve restare e l'altro partire; e però s'aggiustino e poi venghino in Segreteria.

Che il P. della Missione che li fa il Catechismo sottoscriva sotto le dette licenze.

Si metta il Nome alla licenza che stà in bianco et si dia (?) per registrato. Al Romito di S. Andrea si dirà che vadi una volta il mese à S. Balbina ò ogni settimana alla Missione.

*Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 41, fol. 338.
Fol. suuelto, sin fecha, entre otros varios de 1702.*

Illmo. Pne.

F. Simone Atanasio, Eremita della Città di Leone, dice che non può partire da Ròma per causa che il Sagro Tribunale del S. Ufficio l'ha dato Roma per carcere; delchè non potendosi avere testimoniale nessuna per la segretezza di detto Tribunale, si degni V. S. Illma. parlarne al P. Commissario per saperne la verità, perché essendo così, se li spedirà la licenza. È riverisco divotamente V. S. Illma.

(*Fol. sin firma. Al margen izquierdo, las notas siguientes, escritas de otra mano*): Detto Frà Simone in hora è Romito, prima era secolare, et da secolare uscì dal S. Ufficio dove è stato in prigione per quindici e più anni per molista.

È la verità, ch'è ritenuto in Roma d'ordine del S. Ufficio.

*Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, T 41, fol. 339.
Fol. suuelto entre papeles de 1702.*

Eremiti 1702

*Al Illmo. e Revmo. Sigre. e Padrone Colmo. Il Sig. Ab.e Cuggiò
Secr.io dell'Emo. Carpegna*

Li Eremiti esistenti nella Parrocchia di S. Gio. Laterano del presente anno 1702 sono li seguenti, cioè :

Fra Pietro Clemente Lupetti da Pisa, Eremita del 3° Ordine di S. Francesco. Anni 52; habitante in Sancta Sanctorum dall'anno 1684. Prima Priore degli Eremiti di Monte Luco di Spoleto.

Fra Giuseppe Maria Stintis (?) da Ancona, d'anni 35, eremita dell'Ordine di S. Agostino; habita nella Chiesa di S. Nereo et Achileo a S. Sisto.

Fra Tommaso Fidanca da Pie de Valle di Spoleto, eremita dell'Ordine di S. Agostino, d'anni 36; habita in Aquataccio nella Chiesa di Domine quo Vadis.

Fra Tommaso Agostino Casi Milanese, eremita Agostiniano d'anni 49; habita a Sta. Margherita per andare a Sta. Croce in Gierusalem.

Fra Domenico Conci, eremita del Monte di Bueca (?), del 3° O. di S. Francesco, d'anni 38. Habita a Torre Pignataro nella Chiesa di S. Pietro e Marcellino.

Fra Giacomo Ferranni e Fra Antonio Maria da Sarmo, Fra Felice del detto loco, eremiti del 3° Ordine di S. Francesco venuti dopo Pasqua al servizio della Chiesa di S. Gio. avanti Porta Latina.

Fra Matteo Franchi da Caserta, eremita come sopra, d'anni 36; habita a S. Pietro e Marcellino per andare a Sta. Maria Maggiore.

Fra Giulio Tracagnini da Corsica, eremita del 3° Ordine di S. Francesco, d'anni 56, e *Fra Bastiano Cerati d'Aquilea*, eremita del detto Ordine, d'anni 38; habitano nella Capella della Pietà entro il Colosseo.

Fra Andrea Pelati, eremita del 3° Ord. di S. Francesco, d'anni 36; habita nell'Oratorio del SSmo. Sacramento alla Scala Santa.

In tutto n° 12. Quali non ho havuto sin'hora alcuno richi(amo)... (*ilegibile el resto de la frase*). Se a V. S. Illma. pare, stimarei bene assignarli qualche superiore dal quale dovessero apprendere qualche regola di bon vivere ed servire a Dio; vivendo ogn'uno a lor modo, e non si puo sapere cosa faccino. Si sia di loro V. S. Illma. giudirà che ci sia qualcuno a proposito potrebbe destinarlo o almeno mandarli una volta, o due il mese a Sta. Balbina dei Pii Operari; che è quanto debbo dirle in esecuzione de suoi commandi.

E li fo humilissima riverenza.

Di S. Gio. Laterano, 21 Ottobre 1702.

D. V. S. Illma. Clen.ma

Umil.mo et Oblig.mo Ser.re vero
Giov. Fernio Curato di S. Gio. in Lat.

« F. Giuliano Buttero o alla Missione o a Porta Angelica, o pure una volta al mese a S. Balbina.

F. Giulio Barbieri in S. Anna de Calzettari

F. Domenico Rossi in S. Gallo.

F. Franco Mignucci in S. Maria Egiziaca ».

AGVR. Segreteria del Trib., Tom. 41, fol. 362 y 369v.

Fo fede io infrascritto, che nel libro dello Stato dell'Anime di questa Parrocchia di S. Gio. Laterano dal 1698 a carte 3 si trova la seguente partita cioè: Nella Capella di Sta. Margherita del Illmo. Capitolo Romano vi habita Fra Donato Agostino, prima Paolo Capo de Germasino, di Milano, eremita dell'Ordine di Sto. Agostino, d'anni 55, dove ha habitato e al presente vi habita, come dalli libri dello Stato dell'Anime anno per anno. Per quali in fede etc. Questo di 17 ottobre 1702.

Antonio Nicola Marchetti V. Cto. di S. Gio. in Lat. m.o questo.

Ib. fol. 363.

Si fa fede per me sottoscritto, come havendo visto il libro dello Stato dell'Anime dal 1693. sin al presente 1702, si ritrova haver habitato nella Parrocchia di S. Cecilia Domenico Russo, et essendomi informato della sua Vita e Costumi mi vien detto, che spesso frequentava li SS. Sacramenti nella Chiesa Parrocchiale, come più volte ha fatto in tempo ch'io esercito la Cura, e mai si è sentito richiamo alcuno. E per essere la verità ho scritto la presente sigillata col sigillo della chiesa, questo di 24 ottobre 1702.

Giuseppe Oronezco Ooccioli, Curato di S. Cecilia, mano propria.

Ib. fol. 364.

Io, infrascritto Vicario Perpetuo e Parroco della Basilica di S. Gio. Laterano, fo fede come Fra Giulio quondam Luca Sagnadi di Corsica, Eremita del Terzo Ordine di S. Francesco, dall'anno 1688 venne ad habitare in questa mia parrocchia al servizio della Chiesa di S. Pietro e Marcellino per lo spatio di anni due in circa, di dove parti e andò a servire la Chiesa o Cappella della Beatissima Vergine della Pietà della Venerabile Archiconfraternità del Gonfalone esistente dentro il Colosseo, dove ha servito circa do-

dici anni continui con molta diligenza, divotione, et esemplarità, con venire anche spesso a ricevere in questa Sacrosanta Basilica li SSmi. Sacramenti, e visitare la Scala Santa et altri Santuarii, e della sua persona mai ne ho havuto richiamo alcuno, anzi sono restato edificato della sua buona vita et esemplarità, attesto ancora che in detta Chiesa o Cappella ha fatti molti bonificamenti et ornamenti come apparisce in detto luogo. Questo di 10 Novembre 1705.

Gio. Fernio. Mano propria.

Ib. fol. 365.

II. EL CONCILIO ROMANO DE 1725.

Tuvo lugar en la Basílica Lateranense durante el Pontificado de Benedicto XIII. Las sesiones se celebraron los días 15, 22 y 29 del mes de abril, y el 6, 13, 22, 27 y 29 del mes de mayo de 1725. « No obstante la fuerte oposición de muchos cardenales, Benedicto XIII insistió en la celebración de un Concilio Provincial en Roma durante el año del Jubileo. La asamblea, en la que tomaron parte 33 cardenales y 80 preladados, fue abierta el 15 de abril de 1725, segundo domingo de Pascua, en el Laterano con un discurso del Papa que duró tres cuartos de hora. Benedicto XIII en esta ocasión habló con una energía y una habilidad tan grandes que sorprendió a todos. Dijo que se equivocaban quienes le atribuían la intención de introducir novedades inoportunas. Sólo quería dar a los obispos ejemplo para la celebración de sus concilios provinciales y diocesanos. También habló seriamente sobre los deberes de los obispos, a quienes exhortó a restablecer la decadente disciplina eclesiástica » (L. PASTOR, *Storia dei Papi*, XV, trad. it. Cenci, Roma 1933, pág. 535-536).

Esta actitud instauradora y la reelaboración disciplinar que implica, es lo que da su impronta al concilio romano. Su importancia va a radicar más en la amplitud que supuso, que en la novedad de las disposiciones y en la eficacia de las mismas.

« El Concilio de 1725, en efecto, fue, jurídicamente, provincial, no diocesano; más aún, a decir verdad fue algo mucho más amplio porque Benedicto XIII (Orsini), por cuya decidida voluntad se reunió, quiso que participaran en él, con pleno derecho a voz y voto, los arzobispos sin sufragáneos, los obispos de las diócesis sometidas inmediatamente a la Sede Apostólica, los Abades *nullius*... y hasta los mismos Capítulos por medio de un representante » (E. PAPA, *Consensi e contrasti intorno al Concilio Romano del 1725, en La Civiltà Cattolica* (1960) I 146-147). Lo decía el mismo Papa en el documento de indicción: « Volumus igitur, ac mandamus, ut Episcopi omnes, in speciali nostra Provincia constituti, videlicet inter capuanam Provinciam et Pisanam; nec non Archiepiscopi, Suffraganeis carentes, et tam Episcopi, huic Sanctae Sedi immediate subjecti, quam Abbates nullius Dioecesis, jurisdictionem quasi Episcopalem habentes, qui alias sibi Metropolitanum, cujus Provinciali Concilio intersint, ad formam Tridentini non elegerunt » (*Concilium Romanum, Indictio Romani Concilii*, p. 4 sin num.). « Por lo mismo, continúa E. Papa, junto con las proposiciones y cuestiones relativas a la provincia romana, se examinarían también las referentes a otras diócesis representadas y serían adoptados los remedios oportunos... El fin que se había propuesto (el Concilio)

era el de exhortar con el ejemplo a todos los obispos a fin de que se decidieran a convocar sínodos diocesanos y a dedicarse con todo empeño a la restauración de la vida cristiana. El trabajo de renovación sería preparado de un modo concreto en cada una de las diócesis participantes al concilio » (*l.c. p. 147*). Esto nos explica el que los decretos y apéndices del concilio romano pasen a formar parte de las disposiciones y normas prácticas de tantos concilios diocesanos, entre los que se encuentra el de Tívoli de 1729. Por eso nos parece acertada la reflexión de E. Papa al hablarnos de las repercusiones del concilio: « Como se ve, el concilio tuvo amplia difusión. Conviene observar, con todo, para terminar, que no se haría una idea exacta de la realidad quien juzgase sólo por el número de las ediciones... concluyendo de las mismas la aplicación y la observancia. Basta mirar la creciente ausencia de los obispos de la propia sede; este hecho provocará una Constitución de Benedicto XIV pero también ella quedará sin cumplimiento » (*l.c. p. 157*).

Quizá se deba todo a la mentalidad que preside el concilio y que es común a los sínodos diocesanos que le siguen. Se trata de una mentalidad histórica. Lo hemos recordado al hablar del de Tívoli. No se parte de la realidad para dictar unas normas y unos remedios prácticos. Se mira al pasado y se copian las disposiciones que entonces se dieron o que se han ido formulando en diversas sedes, sobre todo en la de Benevento que en 1693 y 1698 celebró el sínodo provincial siendo obispo el futuro Benedicto XIII, sin añadir nada que suponga una preocupación actual y una iniciativa propia.

Mons. Pezzancheri presentaba al clero de Tívoli esta característica como un estímulo para su urgencia. Pero en realidad seguirá una ineficacia bastante notable. También es significativo lo que observamos en Roma: a partir de 1725 los documentos sobre los eremitas, sobre todo en su forma de breves y edictos, siguen insistiendo y confirmando las disposiciones anteriores sobre el hábito eremítico sin que se note la preocupación pastoral que sería de esperar.

La estructura material de las Actas del Concilio podríamos resumirla con estas palabras de las *Litterae publicationis* del mismo Benedicto XIII: « Quatuor cum supra centum Romani nostri Concilii Decreta, sub duobus et triginta Titulis, Decretalium more, disposita, octo inter solemnes Sessiones, Mensibus proxime praeteritis Aprili et Majo, Sacrosancta in Basilica nostra Lateranensi a Nobis, cum Vestrum omnium conventu, celebratas, unanimi consensu... atque in unum collecta Volumen, illarum etiam Appendicem referens Sanctionum, et Constitutionum, quas ejusdem Concilii occasione statuendas judicavimus... ».

Al comentar el contenido, casi todos los autores hacen resaltar las disposiciones sobre la administración episcopal, sobre la jurisdicción eclesiástica (que tantas fricciones va a suscitar con el gobierno napolitano), sobre la cura pastoral (doctrina cristiana, mundo rural, primera confesión y primera comunión, predicación, residencia, etc.), sobre la vida clerical, sobre los archivos e inventarios eclesiásticos, etc. Son pocos los autores que hacen una alusión al tema de los eremitas. El Concilio les dedica el Tit. XXII (pág. 89-90 y el Apéndice XXI con las Reglas para los Eremitas (pág. 257-62).

Lo que a primera vista llama más la atención en esta legislación del Concilio Romano sobre los Eremitas, es su coincidencia con la del Concilio Provincial Beneventano de 1698. Es verdad que la de Benevento es más breve, menos negativa y prohibitiva en su formulación y que carece de algunos de-

talles que revelan los antecedentes de la legislación romana oprobada en 1725; pero ambas nos recuerdan que es una misma persona la que preside ambos concilios y que el Romano se inspiró en el de Benevento para muchos puntos. La correspondencia entre ambos, al hablar del eremitismo, queda de manifiesto en el esquema siguiente:

Constitutiones Synodi Prov. Beneventanae anni 1698. Tit. III: De Eremitis. (Acta et Decreta, Col. Lac., I 131-132).

Cap. I
 Cap. II y IV
 Cap. III
 Cap. VII
 Cap. VI
 Cap. V
 Cap. VIII
 Cap. IX
 Cap. X
 Cap. XI
 Cap. XII
 Cap. XIII y XIV
 Cap. XVII
 Cap. XVIII

Synodus Romana anni 1725. Appendice XXI. Regole per gli Erem.

Introducción general (Más amplio).

Cap. I
 Cap. II
 Cap. III
 Cap. IV
 Cap. V
 Cap. VI
 Cap. VIII
 Cap. IX
 Cap. XIII
 Cap. XIV
 Cap. XV
 Cap. XVI
 Conclusión.

Como puede verse, casi todos los capítulos del Sínodo de Benevento encuentran una correspondencia en las Reglas del Romano. No se alude, con todo, de un modo explícito (pero sí queda expresado en la legislación general sobre los eremitas) al *Cap. XVI: Acephali et vagi rejiciantur*. También presentan una redacción que no corresponde a la del Sínodo beneventano los capítulos: *VII: Adunanza annuale nelle città per la collazione generale; X: Devozione verso la B. Vergine, ed altri esercizi spirituali quotidiani; XI: Si proibisce la retenzione di qualunque Libro, senza la permissione del Direttore spirituale; XII: Comandasi la mondzia delle chiese e degli Eremi; XVII: I medesimi riferiscano al Vescovo ed alla Curia vescovile i trasgressori di queste Regole.*

Más detalles sobre el contenido y significado de esta legislación los daremos al hablar del eremitismo romano y tiburtino. Para terminar bástenos decir que estas reglas de los eremitas fueron publicadas, de un modo abreviado y en forma de edicto, el 13 XI 1726. Y sin duda fue para procurarles una explicación más amplia de las mismas para lo que fueron convocados en el Palacio del Vicario General todos los eremitas de Roma, según el comunicado del 8 XI 1726. Todos estos documentos los publicaremos a continuación.

Para los textos que vamos a dar, así como para mayores detalles, cfr *Concilium Romanum in Sacrosanta Basilica Lateranensi celebratum, anno Universalis Jubilaei MDCCXXV. a Sanctissimo Patre et Domino Nostro Benedicto Papa XIII. Pontificatus sui Anno I. Romae, Typis Bernabò, anno MDCCXXV. Sumptibus Francisci Giannini Bibliopolae Suae Sanctitatis. Cum Privilegio Summi Pontificis; Acta et Decreta Sacrorum Conciliorum Recentiorum. Collectio Lacensis, I (Friburgo de Brisgovia 1870), pág. 341-466; J. D. MANSI, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio*, T. 34 (París 1902), col. 1845-1908; L. PASTOR, *Storia dei Papi*, XV, trad. ital. Cenci, Roma 1933,*

pp. 535-537. En pág. 535, n. 4 pueden verse las fuentes; A. PONGELLI, *Il Concilio Romano del 1725*, en *Bollettino del Clero Romano*, febr. 1959, p. 91-95; E. PAPA, *Consensi e contrasti intorno al Concilio Romano del 1725*, en *La Civiltà Cattolica* (1960) I, p. 146-157.

CONCILIUM ROMANUM in Sacrosancta Basilica Lateranensi celebratum anno Universalis Jubilaei MDCCXXV a Sanctissimo Patre et Domino Nostro Benedicto Papa XIII, pontificatus sui anno I. Roma, ex Typographia Rocchi Bernabò, Anno mdccxxv, p. 89-90.

Titulus XXII. De statu Monachorum et Eremitarum.

Cap. I. Pro Eremitarum institutione zelus Episcoporum excitatur: et Regulae pro illis dantur in Appendice.

Ad antiquum, quoquomodo possit, reparandum floridum Eremitarum statum, exacta quorum vivendi ratione solitudo olim exultabat, et florebat quasi lylium; suam quatenus pro his curam aliquam impendant Episcopi, horum sollicitudines excitamus. Nostris interea Eremitis, qui hic Hospitium habitant non ignobile prope Portam Angelicam, mandamus, ut Regulas, Synodali adjungendas Appendici, cum seorsim fuerint typis impressae, apud se habeant, et religiose observent; alias Nos ipsi, ut oportuerit, instructiones daturi pro recta eorum vita, et exemplari conversatione.

Cap. II. Regulae ipsae Episcopis proponuntur, a cujusque Dioecesis Eremitis observandae.

Easdem Nos propterea Regulas Episcopis pro Dioecesanis suis Eremitis ducimus proponendas, quas Episcopi ipsi per illorum quemlibet in proprio curent haberi Eremito, et illarum observantiam studeant practice promovere.

Cap. III. Quotannis Eremitae omnes ab Episcopo coram se convocentur; super illorum actibus, et Eremorum statu perscrutandi.

De cetero non incongruum, imo perutile judicamus, si Eremitas omnes, et singulos quotannis certa die, ab Episcopo praefigenda, e Dioecesi in Civitatem convenire, praescribatur; ibi coram Episcopo ipso, vel ejus Vicario Generali, peculiari scrutinio de Ecclesiis, et Eremitis, quorum servitio, et custodiae deputati fuerint, de eleemosynis insuper, et istarum usu, deque illorum actibus, et in via spirituali profectu, rationem reddituros.

12. REGLAS DE LOS EREMITAS

Cfr *Concilium Romanum*, Edit. Bernabò, Roma 1725, p. 257-62. *Acta et Decreta*, Coll. Lac., I 443-445.

Appendix
ad Concilium Romanum
XXI

Regole

*Da osservarsi per gli Romiti, destinati da' Vescovi alla custodia,
e servizio de' Romitori, e Chiese campestri.*

(Ad Tit. XXII. Cap. I, pag. 89).

Appartenendo ancora al floritissimo stato della Chiesa la coltura di que' Romitori, che sono presso alcune Chiese campestri, ed anche vicini a qualche Città, come è appunto in Roma quello di Santa Maria degli Angeli presso Porta Angelica, ove son chiamati a vivere dal Signore alcuni uomini del Secolo, non men' inchinevoli a servire a Dio, che a pensare a se stessi, amatori di quella solitudine, dove il Signore medesimo suole insensibilmente parlar al cuore, giusta il detto di Osea: *Ducam eam in solitudinem, et loquar ad cor eius* (Os. 2, 14): quindi è, che, per quanto spetta a chi dee avere anche parte nel buon governo di somiglianti persone, le quali per lo più in si fatti privati Romitori sogliono passarsela senza verun ordine, con cui vengano indrizzati, ed istruiti nella via spirituale, confermando perciò la Santità di Nostro Signore l'Editto, emanato per comando della fel. mem. di Clemente XI. a' 6 di Ottobre 1702. ha stimato per ora spedito di dar loro le seguenti Regole, che serviranno di norma comune per tutti; sperando, che dalla osservanza di esse, come scrisse un'altro Santo Profeta, pur anche a' nostri tempi *Exultabit solitudo, et florebit quasi lilium* (Is. 35, 1), per gli odori delle virtù cristiane, e per gloria di Dio, ed onore della Chiesa.

Cap. I. Come debbano accettarsi i Romiti.

Che niuno di qualsivoglia stato, o condizione possa da per se assumere, e vestir'Abito Romitico, ed abitare ne' Romitori di qualunque Diocesi, senza licenza del proprio Vescovo, ed Ordinario del luogo, ma, avendo tal'uno somigliante vocazione, debba presentarsi al Vescovo medesimo, il quale, considerato lo spirito, e la qualità della persona, concederà l'Abito, assegnerà il Romitorio, e la Chiesa, a cui dovrà servire, e spedirà a tal'effetto le dovute lettere patentali.

Cap. II. Si prescrive la forma invariabile dell'Abito Romitico.

Che niuno a suo capriccio possa mutar l'Abito, di cui dal Vescovo sarà stato vestito; e precisamente il Cappuccio, e Scapolare, che dovrà affatto esser sempre differente da que', che usano i Regolari delle approvate Religioni.

Cap. III. Si vieta la erezione di nuovi Romitori e la loro vicinanza.

Che onninamente, senza licenza del Vescovo, non possano in qualunque Città, o Terra, eriggersi nuovi Eremi di tal sorta, i quali, quando non siano tra se lontani almeno un miglio, si riputino sempre per un sol Romitorio.

Cap. IV. Ciascun'Eremo non abbia più di due Romiti.

Che in ogni Romitorio, affinche colle limosine possano competentemente vivere, e vestirsi i Romiti, e provvedersi alla manutenzione de' medesimi Eremi, e delle Chiese, loro unite, non debbano in esso abitare assolutamente più di due Romiti, lasciandosi alla prudenza de' Vescovi il permettervi maggior numero, avuto riguardo alla qualità de' luoghi, dove sono.

Cap. V. Come ed a chi debbasi render conto delle limosine.

Che ogni Romito sia tenuto ogni anno dar conto al proprio Vescovo, o a chi dalla Curia Vescovile sarà ordinato, di tutte le limosine di qualunque sorta, ricevute, affinchè coll'avanzo di esse possa provvedersi a' bisogni delle Chiese, e de' Romitori.

Cap. VI. Si presentino tre volte l'anno rispettivamente innanzi a' Vicari Generali ed a' Vicari Foranei.

Che ogni quattro mesi sia obbligato ciascun Romito presentarsi in Città al Vicario Generale, o altro Ministro a ciò deputato, ed in Diocesi a' Vicari Foranei, per informarli, e render conto a' medesimi del proprio stato: e questi, dopo seguito il dovuto scrutinio, ne ragguaglieranno la propria Curia Vescovile.

Cap. VII. Adunanza annuale nelle Città per la Collazione generale.

Che i medesimi Romiti ogni anno, in tempo da stabilirsi da' Vescovi, (stimerebbesi a proposito la prima settimana, dopo celebrate le Feste della Santa Pasqua di Resurrezione) debbano conferirsi nella propria Città in luogo determinato, come sarebbe qualche Spe-

dale de' Pellegrini, dove avran cura i Vescovi medesimi, che siano caritativamente albergati. Quivi nel giorno, e nella Chiesa, che riuscirà più comoda, dopo la sacramentale Confessione, ascolteranno tutti uniti, e disposti con ordine, la Messa, la quale sarebbe conveniente, che si celebrasse dal Vescovo, e fra la medesima riceveranno la sacra Communion. Indi nella stessa mattina si farà loro dal Vescovo stesso, o da qualche altro, un Sermone, con cui vengano maggiormente istruiti, ed esortati alla continuazione della buona condotta nell'intrapreso stato: e successivamente poi si farà con essi la Collazione generale intorno a' bisogni così spirituali, come temporali di essi Romiti, e delle Chiese, e loro Eremiti; col darvisi da' Vescovi, giusta il bisogno, l'opportuno provvedimento, avvertendosi di procedere con qualche pena contra i contumaci, anche della privazione dell'Abito Romitico, se così bisognerà.

Cap. VIII. Come debbano istruirsi nella Dottrina Cristiana.

Che tutt'i Romiti, almeno ogni Domenica, e nelle Feste di precetto, convengano, ciascuno nella propria Chiesa Parrocchiale, nel cui distretto saranno i Romitori, per istruirsi sempre più nella Dottrina Cristiana.

Cap. IX. S'incarica la frequenza de' Sacramenti.

Che nelle medesime Chiese Parrocchiali debbano, almeno ogni Mese, oltre le Feste solenni, confessarsi, e comunicarsi, anche per esempio, ed edificazione degli altri Fedeli.

*Cap. X. Divozione verso la B. Vergine,
ed altri esercizi spirituali quotidiani.*

Che ogni giorno recitino colla dovuta divozione almeno la terza parte del Santissimo Rosario della B. Vergine: e la sera, prima di andare a dormire, facciano l'esame della coscienza, in fine del quale, eliggano un'atto di contrizione, rendute le grazie al Signore, recitino le Litanie della medesima gran Regina del Cielo.

*Cap. XI. Si proibisce la ritenzione di qualunque libro
senza la permissione del Direttore Spirituale.*

Che niun Romito, sotto gravi pene, ad arbitrio del proprio Vescovo, possa tenere presso di se Libri di qualsivoglia sorta, sen-

za che prima siano stati riveduti, e permessigli dal Padre Direttore spirituale degli stessi Romiti.

Cap. XII. Comandasi la mondizia delle Chiese e degli Eremiti.

Che ad esempio di S. Bernardo, il quale, sebbene amò la povertà, abboinò nulladimeno sempre la sporcenza, tra gli esercizi, ne' quali fra il giorno s'impiegheranno, il primo sia la cura della pulizia, e nettezza della Chiesa, della sacra suppellettile, e de' medesimi Romitori, incaricandosi, che di questa siano i Vescovi anche i rigorosi esattori.

Cap. XIII. Ne' Romitori non si ammetta verun'Ospite, che per un giorno solo.

Che ne' Romitori non possa riceversi ad abitare, fuorchè per un sol giorno, alcun'Ospite, senza licenza de' Vicari Generali nelle Città, e de' Vicari Foranei nelle Diocesi: e quando questi fossero delinquenti, che volessero ivi ritirarsi, debbano avvisarne il Vescovo immediatamente, o il Vicario Foraneo, per lo necessario provvedimento.

Cap. XIV. Co' Romiti non abiti alcuna Donna.

Che negli stessi Romitori non possano assolutamente abitar Donne di alcuna sorta, anche se fossero Mogli de' medesimi Romiti: e quando qualcuno di essi si trovasse maritato, si comandi, che, fatta la solenne consegna della Chiesa, e del Romitorio, si ritiri subito in sua casa colla Moglie.

Cap. XV. Proibizione e pene contra le instabilità de' Romiti.

Che non sia lecito ad alcun Romito, dopo aver abitato un'Eremito, a cui sarà stato assegnato, passare a suo libito in un'altro, o a suo piacere deporre, e riassumere l'Abito Romitico: e molto meno partir dalla Diocesi, senza licenza del Vicario Generale, sottopena di non esservi mai più ammesso, e della privazione dell'Abito medesimo, e della immunità Ecclesiastica, e della carcere formale ancora, se la contumacia sarà maggiore.

*Cap. XVI. Il Vicario Generale, i Parrochi e Vicari Foranei
siano solleciti nella cura de' Romiti.*

Che il Vicario Generale, i Parrochi, ed i Vicari Foranei, affinché, per la maggior gloria di Dio, ed utilità de' Fedeli, possa crescere, e dilatarsi il buon nome degli stessi Romiti, siano con tutta sollecitudine attenti al retto governo de' medesimi, sottoposti rispettivamente alla loro cura.

*Cap. XVII. I medesimi riferiscano al Vescovo ed alla Curia Vescovile
i trasgressori di queste Regole.*

Che gli stessi Vicari Generali, Parrochi, e Vicari Foranei, trovando contumaci i Romiti intorno all'osservanza di queste Regole, siano tenuti darne immediatamente avviso a' Vescovi, o alla Curia Vescovile, rispettivamente, perche possa procedersi contro di essi, colle pene stabilite.

CONCHIUSIONE.

Ed acciocchè niuno possa allegare scusa d'ignoranza, incarica Sua Santità a tutti i Vescovi l'invigilare, che ciascun Parroco, il quale dee avere in cura i Romitori, che sono nel distretto della sua Parrocchia, pubblici per una volta queste Regole fra la solennità della di lui Messa Parrocchiale, ed in presenza de' suoi Romiti, che vi farà a tal'effetto specialmente radunare: e che le medesime poi, addattate decentemente in Tabella, siano sempre, sotto pena a lor'arbitrio, affisse in Cella di ogni Romito.

*F. A. Arcivesc. Vesc. di Avellino e di Frigento
Segretario del Concilio.*

13. COMUNICADO DEL CARDENAL VICARIO PARA LOS PÁRROCOS DE ROMA (8 XI 1726).

Como ya dijimos en otro lugar, parece tratarse de una reunión de los eremitas de Roma para comunicarles las nuevas reglas que se van a publicar en el edicto del número siguiente.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, Bandimenta ab anno 1721 usque ad annum 1729, fol. 187v.

I Parrochi delle Parrocchie extra muros avvisino tutti i Cappellani delle Chiese Rurali per portarsi nel Palazzo di S. E. come anche li Romiti »... ..

... Di più avvisaranno tutti li Romiti esistenti, come sopra nella medesima Parrocchia di trovarsi nel detto Nostro Palazzo Martedì 19.

del corrente ad ore 20. per darli molti necessari avvertimenti, sotto pena, in caso di mancanza de i detti Romiti, dell'essilio da Roma e suo Distretto»... .. 8 Nov. 1726.

Prospero Card. Vicario
N. A. Canonico Cuggiò Segretario.

14. EDICTO DEL CARDENAL VICARIO PRÓSPERO MAREFOSCHI (13 XI 1726)

En él se publica un compendio de las reglas establecidas por el Concilio Romano de 1725.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, Bandimenta ab anno 1721 usque ad annum 1729, fol. 189-190; Ibidem, Editti e Bandi dal anno 1725 al 1730, fol. 3, ejemplar impreso de 1726; fol. 98 a 100, ejemplares impresos de otra edición del 18 de junio de 1730 con el mismo texto. F. L. FERRARIS, Bibliotheca canonica, III 384.

Sommario delle regole da osservarsi dai Romiti.

Prospero del titolo di S. Callisto della S. R. C. Prete Cardinale Marefoschi, della Santità di Nostro Signore Vicario Generale, ec.

Essendo state fatte nel Concilio Romano, celebrato l'anno prosimo passato, alcune Regole per li Romiti, che risiedono nell'ospizio vicino la Port'Angelica di quest'alma Città e per altri Romiti. E perchè le stimiamo anche molto utili da osservarsi da quei Romiti, li quali dimorano soli o accompagnati alla custodia di diverse Chiese e Cappelle, dentro e fuori le porte di Roma, però ne abbiamo fatto il presente sommario stampato, che decentemente adattato in tabella, vogliamo che stia sempre affisso nella cella di ciaschedun Romito, e che debba puntualmente osservare sotto pena di esser mandato via dalla Chiesa che custodisce, privazione dell'abito e altre pene a nostro arbitrio, secondo la qualità della trasgressione.

Regole.

I. Che debbano sempre portar l'abito differente da quello, che usano i Religiosi.

II. Che non possano fondare nuovo romitorio senza nostra licenza.

III. Che non debbano coabitare più di due Romiti insieme, parimente senza detta licenza.

IV. Che ad ogni nostro ordine debbano dar conto delle limosine che ricevono.

V. Che nelle feste di precetto debbano intervenire alla Dottrina Cristiana nella propria Parrocchia.

VI. Che ogni mese e in tutte le feste solenni debbano confessarsi e comunicarsi nella sua Chiesa Parrocchiale.

VII. Che ogni giorno debbano recitare almeno la terza parte del SS. Rosario e la sera far l'esame della coscienza, e recitare le litanie della Beatissima Vergine.

VIII. Che non tengano libro alcuno senza prima mostrarlo al proprio Parroco, e averne dal medesimo la licenza.

IX. Che tengano pulita la Chiesa e le sacre suppellettili, come anche la casa, dove abitano.

X. Che non ammettano Sacerdote alcuno a celebrare senza la nostra licenza stampata.

XI. Che non ammettano uomo a pernottare senza licenza del proprio Parroco; che se ivi si rifugiasse qualche delinquente, debbano subito darne parte a Noi o a Monsignor Vicegerente nostro.

XII. Moltomeno ammettere sotto qualsivoglia pretesto o licenza alcuna donna di qual si sia qualità, ancorchè sia sua moglie.

XIII. Che non possano passare ad altra Chiesa o eremo, nè deporre l'abito, e deposto ripigliarlo senza nostra licenza o di Monsignor Vicegerente, sotto pena della privazione dell'abito, dell'immunità ecclesiastica, e di carcere.

XIV. Che finalmente li RR. Curati, sotto li quali i detti Romiti o custodi dimorano, dovranno invigilare nell'osservanza delle suddette regole, e trovandoli trasgressori gli ammoniscano, e non emendandosi, siano tenuti darne immediatamente avviso a Noi o a detto Monsignor Vicegerente nostro, affinchè si proceda contro di essi alle dovute pene. È perchè in Roma non sono molto stabili li detti custodi, però li detti Parrochi dovranno pubblicare almeno una volta l'anno nella Messa Parrocchiale nel giorno di S. Paolo primo eremita le medesime regole alli Romiti loro parrocchiani, a questo effetto avvisati e congregati.

Questo dì 13 Novembre 1726.

P. Card. Vicario.

N. A. Canonico Cuggiò Segr.

15. BREVE DE BENEDICTO XIII (16 V 1729).

En él se inserta y confirma el breve de Urbano VIII del 5 X 1638. Ambos están motivados por las quejas del Procurador General de los Frailes Menores de la Observancia Regular de S. Francisco contra los eremitas que abusivamente usan un hábito casi idéntico al de la misma Orden. Fueron publicados en lengua latina e italiana.

Cfr *Bullarium Romanum*, T. 22, p. 833-834 y T. 14, p. 671; F. L. FERRARIS, *Bibliotheca canonica*, III 335-337.

Benedictus PP. XIII, etc.

Alias emanarunt a fel. rec. Urbano PP. VIII praedecessore nostro litterae in simili forma Brevis tenoris, qui sequitur, videlicet : Urbanus PP. VIII ad futuram rei memoriam. Cum, sicut dilectus filius Procurator Generalis Ordinis Fratrum Minorum Regularis Observantiae Sancti Francisci Nobis nuper exponi fecit, quamplures abutentes habitu Fratrum Tertiariorum Ordinis eiusdem Sancti Francisci, vel simplicem tunicam oblongam cum mantello vel sine eo, absque superiorum praedictae Religionis licentia deferant, vel etiam eis caputium aut tunicae adiunctum, aut ipsi mantello consutum superaddant, eorumque nonnulli extra claustra degentes tum scandalose et inopportune sub specie peregrinationis aut alterius emendicati praetextus divagentur, tum etiam aliquas Ecclesias seu cappellas adscito sibi Eremitarum nomine incolant, exindeque maxima apud saeculares scandali materia et pravae opinionis erga praedictam religionem ingeratur; Nobis propterea dictus Procurator Generalis humiliter supplicari fecit, ut tot incommodis et scandalis opportunum aliquod remedium adhibere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur eundem Procuratorem Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et poenis a iure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum praesentium dumtaxat consequentes harum serie absolventes et absolutum fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, omnibus et singulis locorum Ordinariis, ac Nostris et Sedis Apostolicae Nuntiis, ubivis terrarum constitutis et degentibus, tenore praesentium districte praecipiendo mandamus, ne de caetero quemquam praedictam tunicam oblongam, cum, vel sine mantello, absque superiorum praedictae Religionis Minorum de Observantia et cuiusvis Instituti seu Congregationis Ordinis eiusdem Sancti Francisci licentia in scriptis obtenta, quoquomodo deferre permittant, utque, si aliquem praemissorum transgressorum repererint, illum carceri mancipandum, tali habitu exuendum, et arbitrariis poenis mulctandum irremissibiliter curent, et praeterea nemini licitum faciant, etiamsi praedictae Religionis Minorum de Observantia, et cuiusvis Instituti seu Congregationis universi Ordinis huiusmodi superiorum scripta, seu quovis alio praetextu roborata licentia desuper accesserint, ut habitum huiusmodi cum praedicto caputio, vel tunica, seu mantello, ut praefertur, consulto deferant, sublata eiusdem Ordinis superioribus, ipsisque locorum Ordinariis ac Nun-

ciis Apostolicis, et eorum cuilibet quavis auctoritate licentias huiusmodi cuiquam concedendi, ac demum earundem tenore praesentium volumus et ordinamus, ut si quispiam tale deferens caputium, vel cum licentia vel sine ea, inventus fuerit, carceris detentione, habitus privatione et aliis arbitrariis poenis ab eisdem Ordinariis et Nunciis omnino puniatur. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, etc.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Maiorem sub annulo Piscatoris, die 5 Octob. 1638 Pontificatus Nostri anno decimo-sexto. M. A. Maraldus. Loco ✠ Annuli Piscatoris.

Cum autem, sicut dilectus filius modernus Procurator Generalis eiusdem Ordinis, Nobis nuper exponi fecit, nonnulli, praesertim Eremitae, contra praefatum Urbani praedecessoris Litterarum tenorem ac dispositionem ipsorum Fratrum, habitum cum caputio, non sine eorumdem Ordinis ac Fratrum dedecore et perturbatione deferre praesumant, indeque plurima scandala antehac orta fuerint, ac in dies oriantur, Nobis propterea dictus Procurator Generalis humiliter supplicari fecit, ut in praemissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur eiusdem Procuratoris Generalis votis, hac in re, quantum cum Domino possumus, benigne annuere volentes, eumque a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et poenis a iure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum praesentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes et absolutum fore censentes; huiusmodi supplicationibus inclinati de Venerabilium Fratrum nostrorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium praepositorum, qui dilectum filium Ministrum Generalem Ordinis praedicti desuper audierunt, ac narrata attenderunt, consilio, praeinsertas Urbani praedecessoris literas, omniaque et singula in eis contenta, auctoritate Apostolica, tenore praesentium approbamus et confirmamus, illisque inviolabilis Apostolicae firmitatis robur adiicimus. Praeterea memoratis Eremitis sub poenis in esidem Urbani praedecessoris literis expressis praecipimus, ut pro maiori faciliorque eorum a Fratribus dicti Ordinis discrimine, de caetero ultra barbam, gestent etiam tunicam breviorum, solitumque scapulare longius pallio seu mantello, ad differentiam Tertiariorum Commensalium. Decernentes ipsas praesentes Literas semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia, plenissime suffragari, et ab illis res-

pective inviolabiliter et inconcusse observari. Sicque in praemissis per quoscumque iudices Ordinarios et Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores et dictae Sedis Nuncios, iudicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus, etc.

Datum Beneventi sub annulo Piscatoris die XVI Maii MDCCXXIX Pontificatus Nostri anno quinto.

F. Card. OLIVERIUS.

La versión oficial italiana es como sigue:

Benedetto XIII

Furono in altro tempo date fuori da Urbano VIII di fel. mem. Nostro Predecessore Lettere in simil forma di breve del tenore seguente, cioè:

Urbano VIII a futura memoria

I. Portando, come ci fece poco fa esporre il diletto figliuolo Procurator Generale dell'Ordine de' Frati Minori della Regular Osservanza di S. Francesco, molti, li quali si abusano dell'abito de' Frati Terziarî del medesimo Ordine di San Francesco, una semplice tonaca lunga, o col mantello o senza di esso, o sopra ponendovi ancora il cappuccio, o aggiunto alla tonaca, o cucito ad esso mantello senza licenza de' Superiori della sopraddetta Religione, e alcuni di loro vagando fuori de' chiostri scandalosamente ed impropriamente sotto specie di pellegrinazione o d'altro mendicato pretesto. Sî ancora, abitando alcune Chiese o Cappelle sotto nome di Eremiti, donde siegue grandissima materia e occasione di scandalo e di mal concetto verso di detta Religione appresso il secolo: Per tal cagione il detto Procurator Generale ci ha fatti humilmente supplicare, a degnarci di porre con benignità Apostolica qualche opportuno rimedio a tant'incomodi e scandali. Noi adunque volendo con ispecialità favorire ed aggraziare il medesimo Procurator Generale, in vigor di questa assolvendolo da qualunque scomunica, sospensione, interdetto ed altre ecclesiastiche sentenze, censure e pene fulminate dalla legge o da persona umana, per qualsivoglia occasione o cagione, se da esse in qualsivoglia modo trovati legato, ed avendolo per assoluto, affine solamente di conseguire l'effetto delle presenti, inclinati alle di lui suppliche strettamente comandando, ordiniamo a tenore delle presenti, a ciascheduno degli Ordinari de' luoghi, ed alli Nuncî nostri e della Sede Apostolica in qualunque parte del mondo, o costituiti o permanenti, a non permettere, che alcuno in avve-

nire porti in qualsisia modo la predetta tonaca lunga, o con mantello o senza di esso, senza d'aver ottenuta licenza scritta da' Superiori della predetta Religione dei Minori Osservanti, e di qualsivoglia istituto o congregazione del medesimo Ordine di S. Francesco, e che, se troveranno qualcuno trasgressore degli ordini e comandi premessi, procurino, che debba essere cercato, spogliato di tal abito e irremissibilmente punito con pene arbitrarie; ed in oltre non facciano lecito ad alcuno, ancorchè li sia sopraggiunta scritta o roborata, sotto qualsivoglia altro pretesto, licenza de' Superiori della predetta Religione dei Minori Osservanti e di qualsivoglia istituto o congregazione dell'Ordine intiero di portare tal abito con predetto cappuccio, tonaca o mantello, come s'è detto avanti, tolta a' Superiori del medesimo Ordine, e alli stessi Ordinari de' luoghi, e Nuncî Apostolici ed a qualsivoglia di loro qualunque autorità di concedere ad alcuno tal licenza; e finalmente a tenore delle presenti vogliamo ed ordiniamo, *che se alcuno sarà trovato portar tal cappuccio, o con la licenza o senza di essa*, sia onninamente punito dalli medesimi Ordinari e Nuncî, coll'esser tenuto in carcere, colla privazione dell'abito ed altre pene arbitrarie. Non ostanti le costituzioni e ordinazioni Apostoliche e gli statuti del detto Ordine, roborati, anche con giuramento, confermazione Apostolica, e con qualsivoglia altra fermezza, e le consuetudini, ed anche i privilegi, indulti e lettere apostoliche, in qualsivoglia modo concesse e confermate, e rinnovate, in contrario delle cose premesse. A tutte le quali cose, ed a ciascheduna di esse, avendo noi i loro tenori per pienamente e sufficientemente espressi nelle presenti, specialmente ed espressamente deroghiamo a oggetto del valido effetto di tutte le cose premesse. Ed anco a quelle, che per altro capo sarebbero per rimanere nella loro forza ed a tutte l'altre cose ancora, che fossero in contrario. Ed acciocchè le nostre presenti lettere più facilmente vengano a notizia di tutti quelli, a' quali esse spettano, vogliamo che alli transunti delle medesime presenti lettere, anco stampati, sottoscritti di mano di pubblico notaro, e muniti col sigillo di persona costituita in dignità ecclesiastica, da pertutto, dentro e fuori di giudizio, s'abbia la medesima fede, che si avrebbe alle stesse presenti, se fossero esibite o mostrate.

Dat. in Roma appresso S. Maria Maggiore sotto l'anello pescatorio ai 5 Ottobre 1638, l'anno 16 del nostro Pontific. M. A. Maraldo. Il luogo ✠ dell'anello.

II. Ma, siccome il diletto figliuolo odierno Procurator Generale dello stesso Ordine poco fa ci ha fatto esporre, presumendo alcuni particolarmente Eremiti, di portar l'abito di essi Frati col cappuc-

cio, contro il tenore e disposizione delle lettere predette di Urbano predecessore, non senza disonore e perturbazione del loro Ordine e de' Frati, e per esserne in addietro nati, ed alla giornata nascerne moltissimi scandali, per tal cagione il detto Procurator Generale ci ha fatti umilmente supplicare, che ci degnassimo di opportunamente provvedere con benignità Apostolica alle cose premesse. Noi adunque volendo benignamente, quanto possiamo nel Signore, consentire su questa cosa alli desiderî del medesimo Procurator Generale, ed assolvendolo in vigor di queste, da qualsiasi scomunica, sospensione, interdetto ed altre ecclesiastiche sentenze, censure e pene fulminate dalla legge o da persona umana, in qualsivoglia occasione o causa, ad oggetto di solamente conseguire l'effetto delle presenti, e giudicandolo assoluto, inclinati alle di lui suppliche col consiglio de' venerabili nostri fratelli Cardinali della Romana Chiesa preposti alli negozi e consulta de' Vescovi e Regolari, i quali di più udirono il diletto figliuolo Ministro Generale, ed attesero alle di lui narrative e relazioni, con autorità Apostolica, a tenor delle presenti, approviamo e confermiamo le lettere preinserte di Urbano Predecessore, e tutte e ciascheduna delle cose contenute in esse, e vi aggiungiamo la forza della inviolabile fermezza Apostolica. In oltre comandiamo a' memorati Romiti sotto le pene espresse nelle medesime lettere di Urbano Predecessore, che acciò maggiormente e più facilmente si discerna la loro differenza da' Frati del detto Ordine, in avvenire portino, oltre la barba, anco la tonica più corta ed il solito scapolare più lungo del ferraiuolo o mantello, a differenza dei Terziarî, che convivono in comunità. Determinando ch'esse presenti lettere restino, e siano per esser sempre ferme, valide ed efficaci, e che sortiscano ed ottengano li loro plenarî ed intieri effetti. E che pienissimamente in tutto e per tutto suffraghino a quelli, alli quali appartiene e apparterrà in qualsivoglia tempo, e che da quelli rispettivamente si osservino inviolabilmente e inconcussamente. E così nelle cose premesse debbasi giudicare e definire per qualsisiano giudici ordinarî e delegati anco Uditori delle cause del Palazzo Apostolico, e Nuncî della Santa Sede. E che sia irrito e vano, se scientemente occorrerà di essere diversamente tentato da chi che sia, con qualsivoglia autorità. Non ostanti le costituzioni e ordinazioni Apostoliche, e tutte e ciascheduna di quelle cose, le quali nelle preinserte lettere di Urbano Predecessore vengano concesse, come non ostante, e non ostanti tutte le altre cose, che fossero in contrario. Vogliamo ancora, che alli transunti o esempî delle medesime presenti lettere anco stampati, sottoscritti di mano di pubblico notaio, e muniti col sigillo di persona costituita in dignità ecclesiastica, da per

tutto, dentro e fuori di giudizio, si abbia la medesima fede, che si avrebbe alle stesse presenti, se fossero esibite e mostrate.

Dato in Benevento sotto l'anello Pescatorio alli 16 di Maggio 1729, nell'anno quinto del nostro Pontificato.

F. Card. OLIVIERI.

16. EDICTO DEL CÁRDENAL VICARIO PRÓSPERO MEREFOSCHI (26 I 1730).

Confirma y urge las disposiciones del Papa. Como lugar de alojamiento para los eremitas peregrinos señala, además del hospicio de Porta Angelica, la *Santissima Trinità dei Pellegrini*. La Santissima Trinità dei Pellegrini estaba a cargo de la Archicofradía del mismo nombre. Esta había surgido en 1540 por iniciativa de doce laicos de condición humilde agrupados en torno a Persiano Rosa y a San Felipe Neri. Los hermanos, además de una espiritualidad y de unas prácticas piadosas propias de la escuela del Santo, se dedicaban a obras de caridad: «ayudaban a los convalecientes que acababan de salir del hospital y a los peregrinos que, cansados y hambrientos, llegaban a Roma medio consumidos, con los pies hinchados y llenos de llagas, y no encontraban alojamiento más que en los pórticos de las iglesias».

En 1558 Paulo IV les concedió la Iglesia de S. Benedetto in Arenula; el 29 de abril de 1560, era firmada la bula de erección de la confradía y los hermanos comenzaban a vestir sayal y capuchón para ocultar su personalidad. En 1570 construyeron un oratorio propio.

En la Santissima Trinità dei Pellegrini debían ser recogidos los peregrinos y peregrinas que vinieran de más de 60 millas de distancia. Si eran italianos podían permanecer una noche. Si ultramontanos, dos. Los bohemios recibían al partir un escudo; los portugueses tenían derecho a estar tres noches más que los otros y los diez primeros peregrinos del año eran obsequiados con medio escudo de limosna. «A los peregrinos griegos, armenos e indios les bastaba presentar el testimonio del misionero o del confesor, o bien el pasaporte u otro certificado de desembarco para ser recibidos». Aquí se les curaba, se les agrupaba por naciones, se separaba a los enfermos de los sanos, a los hombres de las mujeres, y se les atendía del mejor modo posible. Los hermanos servían durante las comidas cuidando de que nadie tuviera que pasar la vergüenza de pedir lo que le faltaba. Por la noche acompañaban a los peregrinos a sus dormitorios cantando las letanías de la Virgen.

El trabajo en favor de los peregrinos tenía lugar, sobre todo, en los años jubilares. En 1575 atendieron a 144.913 peregrinos y 21.000 convalecientes, repartiendo 365.132 comidas. En el jubileo de 1775, desde Navidad a Pentecostés, atendieron a 6.000 convalecientes y a 118.848 peregrinos, de los cuales 20.000 fueron mujeres. De éstas, fueran convalecientes o peregrinas, se encargaban las hermanas de la Archicofradía.

El favor del Papa y de las familias más notables de Roma fue constante. Esto les permitió comenzar en 1614 la construcción de la Iglesia della SS. Trinità dei Pellegrini con su oratorio y hospital. Ahora sólo queda de todo ello la iglesia y el atrio, «un grandioso salón de más de treinta metros de largo, donde se daba la comida a los convalecientes y a los peregrinos». En época reciente ha sido convertido en una «forestería del pellegrino» humilde y pobre. Cfr M. MARONI LUMBROSO y A. MARTINI, *Le Confraternite Romane nelle loro Chiese*. Roma 1963, p. 425-428, de donde hemos tomado los datos que aquí

presentamos. Para el texto del edicto *cfr* F. L. FERRARIS, *Bibliotheca canonica*, III 387-388.

Editto per li Romiti.

Prospero del titolo di S. Silvestro in Capite, della S. R. C. Prete Cardinale Marefoschi della Santità di Nostro Signore Vicario Generale, ec.

I. Ancorchè per il buon regolamento de' Romiti, che dimorano per servizio e custodia di alcune Chiese, dentro e fuori delle mura di quest'alma città, o che capitano nella medesima, siano state fatte in diversi tempi molte provisioni con vari editti pubblicati da' nostri predecessori per ordine de' Sommi Pontefici, specialmente dalla san. mem. di Clemente VIII li 6 Ottobre 1602, e da noi per comandamento della Santità di Nostro Signore li 13 Novembre 1726, in esecuzione del Decreto del Concilio Romano; nientedimeno la Santità Sua (confermando primieramente tutti li suddetti editti) volle per evitar molti inconvenienti, che siano vestiti, come si dirà appresso, li Romiti, li quali han preso o vogliono prendere l'abito del terz'Ordine delli Religiosi Minori Osservanti di S. Francesco; che però Nostro Signore inerendo alla Costituzione della san. memor. di Urbano VIII emanata li 5 Ottobre 1638, e quella confermando in tutte le sue parti con una sua Costituzione emanata li 16 Maggio dell'anno prossimo passato 1729 (ambedue trasportate in lingua italiana, e pubblicate nei luoghi soliti di Roma) ha ordinato, che li detti Romiti che han preso l'abito de' Frati Minori Osservanti *non debbano in conto alcuno portare cappuccio di qualsivoglia forma, nè grande nè piccolo, nè separato nè cucito alla tonaca o mantello; debbono bensì portar la barba, una tonaca più corta, e lo scapolare, il quale debba essere più lungo del mantello, affinchè siano distinti dalli Terziari Commensali, li quali convivono colli suddetti Religiosi ne' Chiostrì.* Ma perchè molti de' suddetti non avendo notizia, o fingendo d'ignorare le suddette Costituzioni Apostoliche, non hanno fin'ora ubbidito, perciò la Santità Sua ordina a tutti ed a ciascuno de' suddetti Romiti, che fra il termine di dieci giorni, da computarsi dalla data del presente editto *debbano levarsi onninamente il cappuccio, scortarsi la tonaca e mettersi lo scapolare che sia più lungo del mantello,* sotto le pene stabilite nelle dette Costituzioni Apostoliche, cioè di carcere, d'essere spogliati dell'abito, ed altre pene arbitrarie; che se taluno de' suddetti non è stato ammesso al terz'Ordine de' Padri Minori Osservanti d'Aracoeli (se è vestito in Roma) nè dalli detti Religiosi, se è stato vestito in altri luoghi, non ardisca sotto la suddetta ed altre pene più gravi di portar il loro abito, nella

forma prescritta, ma debba levarselo affatto, o farsi ammettere *servatis servandis* al terz'Ordine de' medesimi Religiosi nel Convento d'Aracoeli, li quali non li daranno l'abito, se non li costa d'essere provvisto di Romitorio, come prescrive il loro statuto.

II. Finalmente la Santità di Nostro Signore ordina e premurosamente comanda, che nessuno Romito, tanto de' suddetti, quanto di qualsivoglia Ordine e Istituto, vestito di qualsisia abito, possa dimorar in Roma in case particolari, nè solo nè accompagnato, e molto meno andar questuando, sotto le suddette pene, ed anche dell'esiglio, e quelli, che vengono per visitare li luoghi Santi di quest'alma città, passati quei giorni, ne' quali sono albergati nella Santissima Trinità de' Pellegrini e nell'ospizio de' Romiti di Porta Angelica, debbano partire e non fermarsi in casa particolare, nè questuare, sotto le medesime pene.

Dato in Roma dalla nostra solita residenza questo dì 26 Genaro 1730.

P. CARD. VICARIO.

N. A. Canonico Cuggiò Segr.

17. VARIAS COMUNICACIONES DEL CARDENAL VICARIO A LOS PÁRROCOS DE ROMA (1733, 1741, 1743, 1746, 1766, 1794, 1800).

Presentamos agrupadas entre sí estas comunicaciones a los párrocos de Roma, a pesar de la distancia que las separa, porque nos parecen, en su conjunto, como un testimonio de la persistencia de una situación y de unas normas que hemos ido viendo surgir en los documentos anteriores. Teniéndolas en cuenta nos resultará más fácil el trabajo de la segunda parte y cualquier otro estudio sobre el eremitismo romano.

Fr. Gio. Ant. C.

Fa sapere al R. P. Curato come nella Congregazione de Prefetti ultimamente tenuta fù risoluto che...

... Finalmente si ordinò che tutti li RR. Curati mandino alla Segretaria del Tribunale il Nome, Cognome, Patria, Romitorio di ciascun Eremita dimorante nella sua Parrocchia e come vivono. Dato questo dì 19 maggio 1733.

C. Bartoli Prefetto.

Cfr AGVR. S. Giovanni in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 9.

Fr. Giov. Ant. C.

Essendo stato riferito nella ultima Congregazione de Prefetti tenuta il primo del corrente mese... ..

Che li Romiti trascurano intervenire alla Dottrina Cristiana, e di frequentare li Sacramenti nella propria Parrocchia con il motivo di essere legittimamente impediti per dovere assistere alle loro chiese, fù stabilito nella suddetta Congregazione che di tale impedimento ne dovessero portare attestato da farselo dal Superiore o Padrone del Romitorio al proprio Parroco.

Si ordina per tanto alli medesimi Prefetti di partecipare la notizia alli loro Parrochi subalterni.

Dato questo di 9. Dicembre 1741.

Fr. Gio. Ant.° Card.° Vicario

G. Ori. Seg.rio.

AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 13v.

Fr. Gio. Ant. C.

In esecuzione de Decreti della Congregazione de Prefetti tenuta li 26 Novembre, prossimo passato (1743), ordiniamo a tutti li RR. Parrochi l'esecuzione delle cose infrascritte, cioè :... ..

3° Di intimare à tutti li Romiti delle loro rispettive Parrocchie à portarsi dentro il corrente mese alla suddetta Segretaria con l'attestato de loro medesimi Parrochi sopra la loro buona vita e costumi per fare rifermare le loro Patenti, con avvertirli che se dentro il detto mese non si saranno presentati, ancorchè le Patenti siano in corrente si darà ordine alli esecutori di carcerarli.

AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 14.

Fr. Gio. Ant. Card.

In esecuzione delle risoluzioni e Decreti fatti nell'Ultima congregazione de Prefetti, tenuta sotto li 23 dello scaduto maggio, si ordina a tutti li RR. Curati di quest'Alma Città la puntuale osservanza delle cose infrascritte :... ..

4° In oltre s'incarica à ciaschedun Parroco che ha sotto la sua Parrocchia Romitorii di visitare due volte l'anno almeno li medesimi Romitorii per riconoscere se dalli Romiti ivi esistenti venghino puntualmente osservati le Regole prescritteli, con darne poi a Noi la relazione. Al quale effetto se ne mandano gl'annessi esemplari, de quali uno dovranno retinere appresso di se e gl'altri distribuirli a ciascun Romito di sua Parrocchia

Dato questo di 11 Giugno 1746.

Fr. Gio. Ant. Card. Vicario

G. Arcip.e Ori. Seg.rio.

AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 16v.

Marco Ant°

Nell'ultima Congregazione de Prefetti tenuta le 2 dicembre prossimo passato, essendosi da' Redi. Parrochi (... ..) riferito che diversi Romiti non adempiscono alle loro obbligazioni prescritteli nel Concilio Romano e rinnovate nella medesima, specialmente d'intervenire alla Dottrina Cristiana, fù risoluto d'ordinare alli medesimi Parrochi sotto la di cui Parrocchia sono i Romitorii di chiamare a sè detti Romiti, ed ammonirli delle loro mancanze ed in caso che non obbedissero, ne debbano dare notitia a Noi, o a Mr. Vicegerente nostro ...

... 15 Gennaro 1766.

AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 39.

Andreas C.

Il Molto R. Parroco si compiacerà trasmettere alla Segreteria del nostro Tribunale una nota distinta delle Cappelle, e Chiese esistenti nei limiti della sua Parrocchia, ove dimorano gli Eremiti coll'espressione de Nomi, e Cognomi di tutti i medesimi e riferire ancora se adempiano esattamente gl'obblighi espressi nell'annesso foglio stampato, che dovrà rimandare. Inoltre farà consapevole li suddetti Eremiti, che dentro il termine di giorni quindici dalla data del presente, si portino alla suddetta nostra Segreteria, con portare seco la Patente, o sia licenza ottenuta da Noi. Dato dalla nostra solita Residenza. Questo di 11. Agosto 1794.

A. Card. Vic.o

M. Anto. Canco. Caselli Segretario.

(No se encuentra ningún folio impreso con la fecha indicada pero a continuación se lee lo siguiente, escrito de otra mano y tinta, que podríamos considerar como su contenido):

Obblighi degli Eremiti

Devono dimorare nella casa del Romitorio coll'abito di eremita; di questuare di giorno, e non di notte; di non trattenersi in luoghi indecenti e molto meno entrare in case sospette, come anche di non pernottare fuori di detto luogo, e di osservare puntualmente le regole: cioè, che debba portare l'abito sempre differente da quello de regolari; che non possa fondare nuovo Romitorio senza nostra licenza; che non debbano coabitare più di due Romiti insieme; che ad ogni nostro ordine debba dare conto delle limosine; che nelle feste di precetto debba intervenire alla Dottrina Xtiana nella propria Parrocchia; che ogni mese, ed in tutte le feste solenni debba confessarsi, e comunicarsi nella sua Chiesa Parrocchiale; che non

tenga libro alcuno senza prima mostrarlo al proprio Parroco, e averne dal medesimo la licenza; che non ammetta Sacerdote alcuno a celebrare senza nostra licenza stampata; che non ammetta uomo alcuno a pernottare senza licenza del Parroco; che se ivi si rifugiasse qualche delinquente debba subito darne parte a noi; molto meno ammètere donna alcuna ancorche fosse sua moglie; che non possa passare ad altra chiesa, o deporre l'abito, e poi rimetterlo senza nostra licenza.

Cfr AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 76.

Dalla Segreteria del Tribunale del Vicariato, li 20 Maggio 1800.

Occorre al Canonico Liberti sapere i nomi precisi degli Eremiti del Divin Amore e di S. Giovanni, dei quali giorni sono ne parlò con V. S. Sicchè potrà far la grazia d'indicarne i loro nomi, e siti precisi per dirigergli un biglietto, e potersi rimuovere i scandali che essi recono alla cura di S. Giovanni in Laterano.

Ed intanto lo scrivente si rassegna suo Servitore...

Al Sig.re Curato Cocchi. S. Giov. Laterano.

AGVR. S. Gio. in Laterano. Varia, 2 (1679-1803) fol. 262.

18. EDICTO DEL CARDENAL VICARIO ANÍBAL, DELLA GENGA (8 VII 1820).

Recuerda los documentos más importantes aparecidos hasta el momento y resume en tres apartados las reglas para los eremitas: inscripción en una orden tercera; autorización del Cardenal Vicario; hábito eremítico.

Cfr AGVR. Segreteria del Tribunale, Bandimenta ab anno 1819 usque ad annum 1828, fol. 50-50v; Ibidem. S. Giovanni in Laterano. Varia, 2 (1679-1803), fol. impreso collocado entre los fols. 75-76: In Roma 1820. presso Vincenzo Pogglioli Stampatore Camerale.

Editto

Annibale del Titolo di S. Maria in Trastevere della S. R. C. Prete Card. Della Genga, della Santità di Nostro Signore Vicario Generale, etc.

Essendosi rilevato che gli odierni Romiti ignorano quanto loro fu comandato dalli Sommi Pontefici Urbano VIII. nella Costituzione delli 5. Ottobre 1638., e Benedetto XIII. nella Costituzione delli 6. Maggio 1729., come altresì negli Editti de' nostri Predecessori delli 6. Ottobre 1702., 13 Novembre 1726., e 26 Gennajo 1730. la Santità di Nostro Signore Pio Papa VII. ci ha ingiunto di rinnovare gli Ordini nell'indicati tempi emanati col presente Editto, che affisso ne' soliti pubblici luoghi obliherà tutti come se a ciascuno fosse stato personalmente intimato. Ordiniamo adunque :

I. Che niuno possa vestire l'Abito di Romito se prima non sia stato ascritto al Terz'Ordine delli Religiosi di S. Francesco.

II. Che ciascuno esibisca nella nostra Segreteria del Vicariato il documento di essere stato ammesso al Terz'Ordine, e l'Attestato del R. Parroco comprovante la propria Cristiana condotta per ottenere la nostra Patente, che sempre si è spedita, e si spedirà *gratis*; senza della quale non potrà assumersi l'Abito di Romito.

III. Che per distinguersi dalli Terziari Commensali, i quali convivono colli Religiosi ne' Chiostrì, debbano li Romiti portare l'Abito *circa un palmo* più corto della Persona, nel quale non possa essere *Cappuccio nè grande, nè piccolo, nè separato, nè cucito alla Tonaca o Mantello*: questo Mantello dovrà essere talmente corto, che lo Scapolare *per circa un palmo* sia visibile fuori dello stesso Mantello tanto d'avanti quanto dietro. Per ridurre poi l'Abito a questa forma si da loro il tempo del corrente mese, onde il dì primo del prossimo Agosto dovrà essere nella maniera prescritta.

Qualunque Romito, che assumesse, o già portasse l'Abito senza essere stato preventivamente ascritto al Terz'Ordine, e senza avere ottenuta la nostra Patente sarà soggetto alle pene comminate dalli prelodati Sommi Pontefici, e dalli nostri Predecessori, cioè di Carcere, di essere spogliato dell'Abito, e di altre pene arbitrarie, compreso anche l'Esilio; le quali pene saranno da Noi irremissibilmente eseguite.

Dato dalla nostra Residenza li 8. Luglio 1820.

A. Card. Vicario.

Antonio Canonico Acquari Segretario.

Die, Mense, et Anno, quibus supra, praesens Edictum affixum, et publicatum fuit ad valvas Curiae Innocentianae, in Acie Campi Florae, ac in aliis locis solitis, et consuetis Urbis per me Petrum Carbogneri Tribunalis Emi. et Rmi. D. Card. Vicarii Almae Urbis Mandatariorum Decanum.

In Roma 1820. presso Vincenzo Poggioli Stampatore Camerale.

19. RECLAMACIÓN DEL P. GUARDIÁN DEL CONVENTO DE ARACELI CONTRA LOS ABUSOS DE ALGUNOS EREMITAS (31 VIII 1861).

Es el último documento general que hemos encontrado. Los abusos a que se refiere son, como tantas otras veces, el uso ilegítimo del hábito franciscano. No sabemos que tuviera efecto alguno. En el archivo sólo consta de su recepción.

Cfr AGVR. Decreta anni 1861, fol. 692-692v y 699v.

A Sua Eminenza Rev.ma
 Sgr. Costantino Patrizi
 Vicario Generale di Sua Santità, ec. ec.

Eminenza Reverendissima :

Gli enormi scandali di che si fecero strumento con grandissimo disdoro della Religiosa Famiglia de' Francescani, uomini che pigliando nome di Eremiti si permettevano a lor talento di vestir l'abito Franceseano, sforzando più volte i Procuratori Generali dell'Ordine a reclamare dalla S. Sede benigno provvedimento a tanto abuso: onde emanarono da Urbano VIII. e da Benedetto XIII. di sa. me. energiche Bolle, per le quali sotto pene del carcere, della privazione dell'indossato Abito, e di altre ad arbitrio, si ordina che, senza licenza in scritto del Superiore de' Minori Osservanti, niuno Eremita possa vestire Abito di colore e forma Franceseana, e che in niun conto possa portare il Cappuccio; e di più che la tonaca dagli Eremiti usata debba esser più corta dell'Ordinaria de' Francescani che debb'aver sovrapposta la pazienza o lo scapolare, e che infine sieno obbligati a portar la barba; sicché non possano mai confondersi nè coi religiosi professi, nè coi fratelli Terziari conviventi ne' loro Chiostrì.

Di queste savie e sollecite ordinazioni della S. Sede si è dovuto però anche in Roma invocare più volte l'osservanza violata impunemente da parecchi Eremiti; e sono appena due anni che il P. Camillo da Roma Comisario Visitatore del Terz'Ordine in Araceli implorava dall'Eminenza Vostra Reverendissima provvedimento al medesimo inconveniente che riproducevasi fra gli Eremiti di Roma e dintorni.

Ma l'abuso non che cessare si va allargando. Si veggono per Roma Eremiti senza barba, con cappuccio perfettamente Franceseano, senz'altro distintivo in tutto il vestiario che quello di una piccola pazienza che alle spalle resta coperta dal cappuccio, e sul petto è appena visibile tanto è stretta e corta. Un dì costoro a cui, or son pochi giorni, il P. Commissario stesso, incontratolo per via, domandò con qual facoltà portasse il cappuccio, rispose che gli faceva comodo di portarlo: e avvertitolo che poteva essere incarcerato, soggiunse arrogantemente non esser più tempo di carceri, e bisognare smettere la superbia di tante distinzioni.

Il P. Guardiano d'Araceli ne ha veduti egli pure così vestiti da non saperli distinguere da un Franceseano; ed è stato assicurato da persone degne di fede, ed anche da un Parroco suburbano

che più di uno di tali Eremiti va questuando in Città e nella Campagna sotto il mentito nome di Laico Franciscano.

Perciò il detto P. Guardiano supplica caldamente l'Eminenza V.a Rma. onde in tempi appunto, in cui si abusa facilmente di tutto per screditare gli Ordini Religiosi, voglia degnarsi di provvedere a tanto disordine con quel mezzo che nella sua savienza crederai più pronto ed opportuno.

Che della grazia ec.

(Per l'Umilissimo Oratore, Il Guardiano de' Minori Osservanti in Araceli).

(31 Agosto 1861. Al Sig. Can.co Segretario).

20. DOCUMENTOS PERSONALES DE LOS EREMITAS DE ROMA.

Recogemos en este número los documentos personales a que hemos aludido en otro lugar. Al referirse todos ellos a personas concretas, pueden presentar una variedad muy notable, no obstante su fidelidad a lo que es propio de cada tipo. Esta uniformidad nos permitirá descubrir los elementos que se han ido conservando en el decurso de los siglos, mientras los elementos concretos nos servirán para analizar la personalidad de cada eremita. Ahora, con todo, sólo nos interesan los elementos generales. Si presentamos documentos individuales se debe únicamente a que aún conservan los elementos generales y el formulario curialista que les dió origen.

Como fácilmente se echará también de ver, los ejemplares transcritos son, en su mayoría, de época reciente, es decir, del último período eremítico y, más concretamente, del año 1820 en adelante. Esto hace que su testimonio corra el riesgo de ser desestimado o infravalorado si se olvida su coincidencia con prácticas anteriores idénticas a las que suponen los documentos personales que ahora transcribimos. Mas teniendo esto en cuenta y confrontando los documentos aludidos con los que se refieren a la legislación general, hay motivos suficientes para ver en ellos un ejemplo esencialmente válido durante todo el período que nosotros estudiamos.

Atendiendo a la naturaleza de los documentos personales, los podemos clasificar en tres grupos:

a) *Documentos civiles*: pasaportes, autorización de la Legación de su país en Roma, carta de soggiorno de la policía de Roma, salvaconductos, etc. Es decir, todos aquellos documentos que permitían a un ciudadano abandonar su patria y entrar y vivir en otra distinta por un período más o menos largo. Dada la época de los ejemplares que hemos usado, se refleja en ellos una preocupación de seguridad y control por parte de la autoridad que los expide, sin que esto excluya el deseo de procurar una ayuda al peregrino. Por tratarse de algo común y sin importancia mayor para nuestro tema, dejaremos de transcribirlos en este apartado, contentándonos con recoger los elementos personales que nos parezcan de interés en el momento oportuno. Para noticias generales sobre el tema puede verse, además de las enciclopedias generales, el estudio de G. P. BOGNETTI, *Note per la storia del passaporto e del salva-*

condotto, en *Studi delle scienze giur. e soc. della Università di Pavia*, Pavia 1931-1933.

b) *Testimonios previos* que el eremita debía presentar antes de ser admitido a la vida eremítica por el Cardenal Vicario, en el caso de Roma, o por el ordinario local cuando se trataba de otras diócesis. Se conservan en la Secretaría del Vicariato dispersos por varios fondos del archivo, según hicimos notar en la introducción, y se refieren a los siguientes temas:

comportamiento humano: n. 7.

situación y conducta religiosa del eremita: n. 4, 5, 6, 8, 9.

presentación del aspirante: n. 10, 12, 13.

súplica del mismo interesado: n. 11.

De todos ellos daremos un ejemplo. Los números a que remitimos se refieren a la enumeración completa que hicimos al principio de esta III parte tratando del tema.

c) *Vida eremítica*. Son los documentos que se refieren ya a la vida propiamente eremítica de cada uno de los sujetos. Han de comprender, pues, desde su admisión oficial hasta el abandono del eremitorio. Podemos resumirlos en las siguientes secciones:

- Registro de eremitas: n. 22
- Patentes de eremitas: n. 9
- Actividad del eremita: n. 14, 17
- Testimonios sobre su comportamiento humano y religioso: n. 15, 17
- Permisos varios: n. 16
- Abandono de la vida eremítica: 18, 19, 20.

Para cada una de estas secciones aduciremos ejemplos concretos, considerando como *temas varios* otra serie de documentos a que aludimos en el n. 21 y que no se pueden incluir con propiedad en ninguno de los grupos precedentes.

Teniendo en cuenta esta clasificación, ya se puede uno imaginar que la autoridad de quien provienen ha de ser también muy varia: el Gobierno de la propia nación, la policía del país y de Roma, el patrono con quien ha estado el eremita, el párroco de la parroquia en que ha vivido algún tiempo, el ordinario del lugar de origen y de la diócesis en que se encuentra el eremitorio, el confesor y el guardián de los centros de peregrinación, los patronos del eremitorio, etc.

Esta variedad de autores nos explica la diversidad material de los mismos documentos. Nos encontraremos con elegantes folios impresos o manuscritos (por ejemplo, tratándose de las patentes de eremita y de la incorporación a una orden tercera) y con diminutos billetes de papel para los testimonios sobre el comportamiento humano y religioso.

1-3) *Pasaporte, autorización de la Legación, Carta di Soggiorno, etc.*

Sobre este tema nos contentamos con transcribir un ejemplo en que se hace alusión a estos tres documentos civiles.

Cfr AGVR. Segreteria, 14. Eremitae, fasc. 1, fol. suelto sin num. Formulario impresso.

Roma, li 11 Novembre 1851

La Cesarea Regia Legazione d'Austria presso la Santa Sede
Dichiara, che il nominato Francesco Dörre, nativo di Freuden-

berg in Boemia, di professione mercante (sic), il quale desidera di soggiornare in Roma per i propri affari, è Suddito di *Sua Maestà Imperiale e Reale Apostolica*; è perciò officiosamente ricercata la Direzione Generale di Polizia in Roma di rilasciare la Carta di Soggiorno, e prestargli quell'ajuto ed assistenza di cui potesse avere bisogno, essendogli stata a tale fine rilasciata la presente dichiarazione.

Per ordine di sua Eccellenza il Sig. Inviato straordinario

Schustrer Meerau

P. Ph. Caurg.re de' Seg.re.

Vaglia per tutto il tempo della durata del suo passaporto in data di Leipsa 12. Dicembre 1850.

4) *Testimonio de abjuración de la herejía*

Entre los eremitas de Roma nos vamos a encontrar con casos frecuentes de convertidos. Entre los testimonios sobre su situación religiosa debía figurar el certificado de su abjuración de la herejía y de su suficiente instrucción religiosa.

Cfr AGVR. Segreteria, 14. Eremitae, fasc. 1, fol. suelto sin numeración. Formulario impreso; a mano cuanto nosotros ponemos subrayado.

Venerabile Hospitium Apostolicum Exterorum ad Sanctam Orthodoxam Fidem Redeuntium

Nos subscripti asserimus et testificamur *Franciscum Adulphum Obermüller, de Mellau in Cint. Tyrolensi* Catholica doctrina in praefata Pia Domo satis imbutum, haeresibusque *Lutherianorum, et quibuscumque aliis erroribus* ejuratis, (ut ex Testimonio, quod exhibet, Officii Sanctae Rom. et Univ. Inquisitionis) *Sacramenta Baptismi sub cond.e; Poenitentiae, Confirmationis, ac S. Eucharistiae* rite ac religiose accepisse. Quapropter novum hunc Sanctae Ecclesiae Nostrae filium ab omnibus ejusdem Sanctae Matris filiis fraterna charitate complecti vehementer expetimus, eisque ut votis compotes simus, eundem in visceribus Christi commendamus. Datum Romae ex superdicto Ve. Hospitio Deiparae Virgini ac S. Archangelo Michaeli dicato, die 29. na Januarii A. D. S. 18quadragessimae primi = 41.

Melchior Ferramola, Director.
Cavalletti Canc.

5 y 6) *Certificado de bautismo, confirmación y statu libero, etc.*

El eremita es un cristiano que profesa una vida célibe. Por lo mismo, muchas veces se trata de solteros que han escogido la soledad por ideal de su vida. Pero también podían ser eremitas los viudos e, incluso, los casados. Los documentos a que hacemos referencia en estos números informan sobre

la situación del aspirante. Su forma es la habitual en estos certificados, cualquiera sea la finalidad de los mismos. Por eso dejamos de transcribirlos aquí. Con todo, a nadie se le oculta su importancia cuando se trata de un eremita en particular.

7) *Testimonios de buena conducta*

La soledad eremítica se convirtió, a veces, en refugio de malhechores y de viciosos disimulados. A su tiempo veremos cómo se han servido de esta realidad la novela y el teatro; ahora sólo queremos indicar cómo este hecho fue la causa de exigir cada vez más garantías sobre la personalidad humana y social del eremita. Estas exigencias van aumentando al mismo tiempo que crecen las dificultades políticas y sociales de los Estados Pontificios.

En el n. 10. de esta misma parte hemos presentado algunos testimonios sobre los que ya son eremitas; los completaremos en el n. 10) de este mismo apartado. Como se recordará, son de principios del siglo XVIII. Ahora presentamos algunos ejemplos de épocas posteriores que se refieren, más bien, a quienes aspiran a ser eremitas en Roma. Estos testimonios podía darlos el párroco, el superior de un convento para aquéllos que habían sido religiosos durante algún tiempo y el patrono secular para quien, habiendo trabajado a sus órdenes como obrero o criado, aspiraba ahora a la vida eremítica.

Las fórmulas varían mucho. De *Francesco Doerre*, natural de Markersdorf en Bohemia, se dice: «*Stette per un 'anno nel convento dei PP. Capucini a Leitmeriz in qualità di servo*». Asegura buen comportamiento y dice que por la edad no ha podido ser presentado al Gobierno de su país para hermano. Testifica Fr. Juan Nepomuceno Uhlssria, exprovincial y actualmente guardián.

En otro certificado de buen comportamiento y de frecuencia de sacramentos, del 6 de noviembre de 1851, dice sobre el mismo «*A. Victor Hubert, Poenitentarius Apostolicus Gallus apud S. Petrum Romae... : et sciens, ipsum optimos semper prae se tulisse mores frequentando Sancta Sacramenta, eum commendo tanquam virum probissimum*».

En el mismo sentido se expresa un certificado del 15 de octubre y del 17 del mismo mes. Vistos estos documentos y el testimonio de su visita a Tierra Santa en el que es llamado *D. Franciscum Torre* en vez de *Franciscum Dörre*, el *Testimonium baptismale* por el que sabemos que había nacido el 31 de marzo 1807 siendo bautizado el mismo día y que su padre era «*reticulatoris tibialium*», la autorización de la Legación Austríaca en Roma para permanecer en la Ciudad Eterna «*per i propri affari*», y la autorización de los patronos de la capilla de Sta. Maria dei Cerchi, es admitido como terciario franciscano y como eremita. *Cfr. AGVR. Segreteria del Vicariato, 14: Eremitae, fasc. 1, fol. sueltos sin num.*

Y en otro caso: «*Antonio Borsai, Natione Hungarum, in Ecclesia S. Peregrini Helvetiorum servientem, numquam audisse in rebus exteris, seu politicis sese immiscuisse, aut de intemperantia, aut vita vaga notatum fuisse: imo vero meticulousum ex se, omnes injuriosos, et turbatores, ejus sobrietatem, tranquillitatem, et taciturnitatem sollicite, ac prudenter declinasse, ac fugisse*»... *Y continúa dando testimonio* «*de bonis moribus, et vitae honestate et frequentia Sacramentorum. 13 augusti 1851*». Testifica Alejandro Kamps, *Penitenciario de lengua húngara, y el párroco. AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fols. sueltos sin num.*

Una fórmula breve, pero frecuente, podría ser ésta :

Sig.re Giuseppe Calitri, Eremita attuale di S. Tommaso in Formis, è da me cognito da circa dodici anni... Percui lo stimo ottimo religioso, ed incapace a commettere azioni che possano offendere la morale, o pure la politica.

S. Spirito in Sassia di Roma, 2 Ottobre 1855

Cesidio Incurvati, Cappellano.

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suello sin num.

8) *Testimonio de incorporación a una Orden Tercera*

Era otra condición que se exigía al que aspiraba a la vida eremítica. La orden tercera podía ser de San Agustín, de San Francisco, de Santo Domingo, etc. La mayoría de los eremitas están inscritos en la Orden Tercera de San Francisco. Esto quiere decir que el eremita es, además, terciario franciscano, agustino o dominico. Veremos oportunamente el significado de este hecho. Ahora nos contentamos con transcribir una fórmula de inscripción en la Tercera Orden de San Francisco.

Frater Raphael Rampichini

Tertii Ordinis Sancti Francisci

Regularis Observantiae Secretarius Generalis

et in Conventu Sanctorum Cosmae, et Damiani

Urbis Prior

Cupiens piis precibus *Francisci Doerre de Bohemia* satisfacere, Beati Patris Nostri Francisci insistendo vestigiis, qui non sibi soli, sed et aliis proficere Dei zelo ductus satagebat: Virtute Privilegiorum Nostro Sacro Ordini a Summis Pontificibus concessorum, praefatum *Franciscum Doerre* de cujus vitae, morumque integritate per litteras Testimoniales edocti sumus, in Numero Tertiarorum, seu Eremitarum Nostrorum in saeculo degentium hodie adscripsimus, eumque habitu Eremitico juxta Regulam pro Viris et Mulieribus in saeculo degentibus a praedicto Sancto Patre institutam, et pro iisdem tantum a felic: record: Nicolao Papa IV. approbatam; concedentes eidem facultatem non solum deferendi habitum Tertiarorum, seu Eremitarum proprium; verum etiam omnia et singula Privilegia, Gratias, et Indulgentias, quibus caeteri Nostri Tertiarum, et Eremitae de jure, vel approbata consuetudine fruuntur. Volumus autem quod dictus *Franciscus Doerre* non errabundus, sed in aliquo Eremitico, ipsi ab Episcopo Ordinario assignata sub omnimoda illius jurisdictione, et obedientia, quietam,

honestam, atque religiosam vitam ducat, alias has nostras praesentes litteras nullius esse roboris, atque momenti declaramus. In quorum etc.

Datum Romae ex hoc Nostro Ven: Conventu Sanctorum Cosmae, et Damiani hac die 15. Augusti 1851.

Raphael Rampichini Prior.

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. impreso sin num. El mismo texto se halla en otra patente impresa por la que el P. Prior, Miguel Maria Pepe, admite como terciario franciscano a *Carolus Hereszturii Hungari(cum)*, que en otros documentos escriben *Kerezturii*, el 16. Maij 1843. Es interesante señalar cómo al pie de página de esta patente se puede leer: *Reg. fol. 3º*, estando a mano el 3º. Esto supone que había un registro de terciarios en dicho convento, al menos para 1843.

La misma fórmula encontramos en otros documentos de 1830 y nos inclinamos a creer que es mucho anterior. Según la *Regola del Terz'Ordine de' Penitenti instituito dal Serafico Padre S. Francesco, per i Fratelli, e per le Sorelle meramente secolari... Raccolta, e accomodata... dal P. Michele di S. Vito... Lucca, MDCCXVIII*, pág. 132 ss. dice: «Si pötrebbe fare uno Strumento della sua Professione per mano di Notaro, come dice la Regola nel Secondo Capitolo (...*E d'una tal promessa ne sia fatta Scrittura per mano pubblica, ib. pág. 58*). Io però lascio di stendere qui la forma del detto Strumento, perchè non mi pare, che sia necessario; bastando, che il Visitatore scriva nel Libro delle Professioni, che tiene appresso di se, il Nome, il Cognome, e la Parrocchia di quella Persona, che nelle sue mani ha fatto la Professione il giorno, il mese, e l'anno, nella maniera, che pratica il Primo Ordine, dove si fanno i tre Voti essenziali.

Il Nome del nuovo Professo lo scriva anche il Cancelliere della Congregazione nel Ruolo de' Professi, che tiene appresso di se, e la Cancelliera il Nome della Professa nel suo. (El subrayado es del original).

Il Visitatore, quando averà scritto sopra il suo libro il Nome della Persona professa, darà alla medesima un'Atto della sua Professione sottoscritto, e sigillato col suo Sigillo, acciò le serva di testimonio autentico, ch'ella è veramente incorporata nell'Ordine; e le sia di memoria perpetua del nuovo impegno, che ha contratto di non più ritornar al Secolo, come ordina S. Francesco nel fine del Secondo Capitolo della Regola»...

En la pág. 134-136 trae el mencionado autor una fórmula de instrumento.

Por lo dicho se deduce que el documento transcrito por nosotros es el que recibía el terciario como testimonio de su incorporación a la tercera orden. Este debía ser presentado al Ordinario del lugar para poder ser admitido como eremita, según las disposiciones vigentes.

9) Patentes de eremita

Es el documento más importante para un eremita. El que lo hace eremita, el que le da todos los derechos y privilegios y el que le impone todos sus deberes. Tanto más cuanto que en algunas fórmulas se incluía el compendio de las reglas que debía practicar. La patente era la que justificaba su condición y la que definía su compromiso ante la Iglesia.

Entre los documentos sobre el eremitismo tiburtino presentamos ya.

algunos ejemplos para los años 1692-1693; en el n. 5 de esta parte transcribimos otra de 1618; en los documentos del siglo XVIII hemos visto las frecuentes alusiones a estas patentes; ahora presentamos ejemplares de la última fase del eremitismo y de las diversas diócesis próximas a Roma. Así se verá mejor la semejanza entre las diversas formas de eremitismo local y la persistencia del mismo documento.

Lettere Patenti *en favor de* Fr. Antonio Pignolo dell'Ordine di S. Francesco, *nombrándolo*: Custode della Cappella di Maria SSma. dell'Arco Oscuro, ed in questa qualifica lo autorizziamo a dimorare nell'Eremo annesso, menando vita onesta, ed esemplare, ed ingiungendogli l'obbligo di conservare in tutto questo locale la più precisa nettezza.

Ordiniamo, che il medesimo Fra Antonio Pignolo sia riconosciuto nella qualifica suindicata e perciò gli accordiamo tutti quei privilegi dei quali hanno goduto gli altri suoi antecessori.

Dato dal Vaticano li 16 Gennaro 1854.

Per l'Emo. Prefetto dei SS. PP. AA.

Girolamo Sacchetti Fra. M...

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suello sin num.

Carolus Maria

Miseratione Divina / Episcopus Praenestinus / Sanctae Romanae Ecclesiae / Vice Cancellarius, Summist, et Abbas Commendatarius / perinsignis Basilicae Sancti Laurentii in Damaso / Cardinalis Pedicinius / Sacrae Congregationis Rituum Praefectus, etc.

Dilecto nobis in Christo Fr. Vincentio di Domenico Antonio de Terra Capranicae Prenestinae Dioecesis, salutem et Apostolicam benedictionem in Domino sempiternam.

Tibi probis christianisque moribus imbuto, et bono spiritu serviendi Deo in solitudinem ducto ut habitum Eremiticum deferre valeas licentiam concedimus, Eremumque cum Ecclesia Rurali S. Egidii (?) existen. in Territorio Capranicae in quo commorare debeas adsignamus, et in Custodem et serviozem dictae Ecclesiae deputamus, maneasque sub obedientia Rev. D. Archismi. Ven. Ecclesiae S. Mariae Magdalenaee et a loco supra adsignato ultra triduum sine licentia illius abesse nequeas, sub poenis arbitrio nostro infligendis. Declarantes Te ita per Nos approbatum gaudere debere privilegiis quibus fruuntur et gaudent caeteri Eremitae.

Datum Praeneste ex Epali. Can. a hac die 8. Augusti 1840.

J. de N. Vic. Generalis.

Ibidem. Patente ms. con el encabezamiento o intitulación impresa.

Mattia Agostino Mencacci

Patrizio Vadese, per la grazia di Dio e della Sede Apostolica.
Vescovo di Cività Castellana, Orte e Gallese,
ed alla Medesima S. Sede immediatamente soggetto.

Dovendo Noi eleggere e deputare qualche pia e devota persona la quale tenga in custodia la Chiesa rurale della Madonna delle Grazie sulla Via Flaminia nelle vicinanze della Terra di Stabia, paese della Nra. Diocesi di Cività Castellana, ed avendo avute buone informazioni della bontà, attenzione, e fedeltà di Fr. Mattia di S. Giuseppe di cognome Bucher nativo della Stiria, col tenore della presente da valere a Nostro Beneplacito lo elegiamo e deputiamo per Eremita e Custode di detta Chiesa, ed Eremito alla medesima adjacente, dandogli per tale effetto tutte le facultà necessarie, ed opportune, e particolarmente di poter questuare entro la detta Terra, e suo Territorio a condizione però, che delle questue avendosi qualche sopravvanzo, oltre il necessario pel proprio sustentamento, e vestiario, si debba dal medesimo Fr. Mattia di S. Giuseppe erogare a beneficio della stessa Chiesa ed Eremito, e da lui si osservi rigorosamente quanto viene prescritto nell'ultimo Concilio Romano. Vogliamo, da ultimo, che in ogni semestre dalla data della presente debba l'infrascritto Eremita presentarsi a Noi per essere confermato in detto Ufficio.

Dato dal Nostro Episcopo di Cività Castellana questo di 3. Novembre 1854.

(Firmado) : Mtt. Vesc° di Civ^a Cast^a Orte, e Gallese.

(Y con letra de la misma firma) : Si conferma per altri sei mesi
Civ^a Cast^a 17. Giugno 1854.
Mtt. Vesc°
Si conferma per un anno
Civ^a Cast^a 28 Dicembre 1854
Mtt. Vesc°

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suello ms., sin num. Tiene impreso el encabezamiento o intitulación.

Placido dell'Ordine di S. Benedetto

Della Congregazione Camaldolese

del Titolo di S. Croce in Gerusalemme della S.R.C. Prete

Cardinale Zurla

della Santità di Nostro Signore Vicario Generale,

della Romana Curia, e suo Distretto Giudice Ordinario ec.

Si concede licenza a Fr. *Antonio Centanni* della Diocesi di *Fermo* di dimorare nella Casa, o Romitorio del SS. *Crocifisso vi-*

cino a' S. Paolo coll'Abito di Romito, e di questuare per Roma, e Distretto, però di giorno, e non mai di notte, e di non trattenersi in luoghi indecenti, e molto meno entrare in case sospette, come anche di non pernottare fuori del detto luogo e di osservare puntualmente le Regole fornite nell'ultimo Concilio Romano: cioè che debba sempre portar l'Abito differente da quello, che usano i Religiosi; che non possa fondare nuovo Romitorio senza nostra licenza; che non debbano coabitare più di due Romiti insieme, parimente senza detta licenza; che ad ogni nostro ordine debba dar conto delle Limosine, che riceve; che nelle Feste di Precetto debba intervenire alla Dottrina Cristiana nella propria Parrocchia; che ogni mese, ed in tutte le Feste solenni debba Confessarsi, e Comunicarsi nella sua Chiesa Parrocchiale; che ogni giorno debba recitare almeno la terza parte del SS. Rosario, e la sera far l'esame della coscienza e recitare le Litanie della Bma. Vergine; che non tenga Libro alcuno senza prima mostrarlo al proprio Parroco, e averne dal medemo la licenza; che tenga polita la Chiesa, e le Sagre Supelletili, come anche la Casa dove abita; che non ammetta Sacerdote alcuno a celebrare senza nostra licenza stampata; che non ammetta Uomo alcuno a pernottare senza licenza del proprio Parroco; che se ivi si rifugiasse qualche Delinquente debba subito darne parte a Noi, o a Minsig. Vicegerente nostro; molto meno ammettere sotto qualsivoglia pretesto, o licenza alcuna Donna di qualsivoglia qualità ancorchè sia sua Moglie. Che non possa passare ad altra Chiesa, o Eremo nè deporre l'Abito, e deposto ripigliarlo senza nostra licenza, o di Monsig. Vicegerente, sotto pena della privazione dell'Abito, dell'Immunità Ecclesiastica, e di Carcere.

Qual licenza vaglia *Per un' Anno* se dimorerà nell'istesso luogo; altrimenti sia nulla, nè se li prorogará, se non esibisce la fede del proprio Parroco della sua vita, costumi, ed osservanza delle dette Regole.

Dato in Roma dalla nostra Residenza questo di 9 Marzo 1825.

H. Patr. Constantinop. Viceg.te.

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1., fol. suolto impresso, sin num. En el mismo fondo, año 1856, se encuentra otro diploma idéntico a éste en el texto, expedido a favor de: *Fr. Giuseppe Benvenuto Meissner... presso il Campo Santo dei Tedeschi.*

Con todo hemos de notar que, quizá por un simple descuido de la imprenta, en el ejemplar impresso y expedido con fecha del 20 de junio de 1856 faltan estas frases: *e averne del medemo la licenza; che tenga polita la chiesa, e le Sagre Supelletili, come anche la casa dove abita; che non ammetta sacerdote alcuno a celebrare senza nostra licenza stampata; che non ammetta uomo alcuno a pernottare senza licenza del proprio Parroco.*

10) *Presentación o recomendación del eremita*

El documento a que aludimos aquí está íntimamente relacionado con la súplica del mismo eremita. En esto se distingue de los presentados en el n. 7). Suele demostrar el interés del presentador por que el eremita se haga cargo del eremitorio.

Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suelto y sin num.

Emo. Principe :

La Venerabile Chiesa sotto il titolo *Domine quo vadis* per la morte del deffunto Romito resta quasi abbandonata, non essendovi chi si prenda quella premura assolutamente necessaria per tener quel santuario in quel lustro che merita il celebre prodigio ivi operato dal Divin Redentore. Per la qual cosa presentatosi il Giovine Benedetto Frioni, nativo della Diocesi di Orte, giovine (per quanto ho potuto indagare) di Xtiana pietà per dimorare nel sudetto locale in qualità di Romito; onde se la Emza. V. Rma. crede ciò opportuno la prego degnarsi dar quegli ordini che crederà più conducenti per lo servizio di detta Chiesa. Non dubitando dello zelo fervente dell'Emza. V. Rma: per lo decoro delle chiese, ed aumento della Cattolica fede sarà dalla Emza. Rma. ordinato essendo per sempre

della Emza. V. Rma. Umo. e Vmo. Abbmd. / servo Fr. Beniancino da / Cipressa, Guardiano di / S. Sebastiano.

Frioni Benedetto.

Per la verità ricercato attesto io sottoscritto che il Giovane Benedetto Frioni da circa quattro anni dimorante in questa Cura ha vissuto sempre onestamente, e religiosamente senza dar luogo al minimo reclamo, per cui volentieri gli si rilascia il presente certificato.

In fede, oggi 12 febraro 1856.

Gl... C. Curato di S. Ang^o. in Pescheria.

11) *Súplica del mismo eremita*

Angelo Micucci di Matelica, in età di anni 58... espone che stante di essere passato all'eterni riposi l'Eremita Fr. Giuseppe Gorian, che esisteva ad Domicilio contiguo della Venerabile Chiesa di S. Angelo alle Fornaci, si fa coraggio di supplicare le Sige. Loro Illme, e Rme. affinché si degnino ammetterlo come Eremita al posto sud^o etc.

Roma, 27 feb. 1853.

Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suelto y sin num.

Fr. Giov. Maria Roncalletti, Veneziano, avendo inteso che

stà per vacare il Romitorio della Chiesa intitolata S. Pietro e S. Paolo, fuori di Porta S. Paolo, supplica perciò l'Eminenza Vostra Revma. a volerlo ammettere in detta Chiesa in qualità di Eremita, giachè sentesi ispirato da Dio di servirlo per questa via.

Es admittido con fecha del 5 Nov. 1862. La súplica va dirigida al Card. Reisch. Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. Eremiti dell'anno 1862, fol. suelto sin num.

12) *Nombramiento por parte de los patronos del eremitorio*

El eremitismo romano está íntimamente ligado a las pequeñas iglesias de las afueras de la ciudad o del campo. Estas, a su vez, con frecuencia estaban sometidas a los derechos de patronato. Por eso, al eremita no le bastaba la autorización del ordinario; debía obtener antes por escrito la conformidad de los patronos y, después, presentarse con ella en el Vicariato. El ejemplo siguiente es uno cualquiera de tantos como se podrían aducir. En otros se explicitan las obligaciones y los derechos respectivos de los patronos y del eremita de un modo semejante a como lo hacen las patentes.

Cfr. AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suelto y sin. num.

Noi sottoscritti Patroni della Capella della Madonna dei Cerchi in seguito delle favorevoli informazioni avute dalla Segretaria dell'Emo. Sigre Cardinal Vicario sulla persona di Fratel Francesco Dörre, Austriaco, lo nominiamo Eremita della Capella suddetta, e preghiamo la lodata Emma. Sua Revda. da munirlo della solita patente.

Roma, 20 Novembre 1851

Luigi Samprent

E. Maurané Festa Piccolomini

Laura Simonetti Theodoli

13) *Confirmación por parte del Ordinario*

El eremita aparece como una persona de la Iglesia. Por eso la última palabra sobre su aceptación la dice el Ordinario o su representante. Esto se expresa, fundamentalmente, en la patente de eremita, pero a veces puede suponer una ratificación expresa y escrita del mismo documento extendido por los patronos del eremitorio.

14) *Impresos varios destinados a los eremitas*

No es mi propósito transcribirlos. Solamente quisiera hacer una alusión a ellos por la importancia que tienen para comprender la actividad y la vida diaria de los eremitas. Es verdad que los responsables del eremitismo romano tenían miedo a que los eremitas poseyeran libros sin un control severo de los confesores. En otras zonas se les aconsejaba la lectura de las « Collationes Patrum ». Lo que sí sabemos con seguridad es que los eremitas romanos debían tener un ejemplar

- del compendio de las reglas publicado en el edicto de 1726;
- las hojas de la doctrina cristiana, para enseñarla a los demás y para no olvidarla ellos mismos;

también es normal que poseyeran el ejemplar que se daba a los terciarios con el compendio de la Regla de la Orden Tercera y con los datos más importantes sobre su toma de hábito y profesión. De otros no nos consta.

15) *Testimonio de frecuencia de sacramentos y de cumplimiento pascual*

Son muy abundantes los ejemplares que se conservan en el Archivo de la Secretaría. Debían presentarlos al renovar las patentes cada seis meses o en las fechas establecidas para cada uno en particular. Están firmados por el confesor o por el párroco. Para no repetirnos véanse los que hemos presentado en el n. 10 de esta parte.

16) *Permiso para alejarse temporalmente del eremitorio*

El eremita se comprometía a vivir en un lugar fijo. Para alejarse de él necesitaba un permiso especial, según se lo recuerdan insistentemente los formularios de las patentes. Cuando se trataba de un eremitorio sometido a patronato el Cardenal Vicario o la Secretaría del Vicariato confirmaban el permiso concedido por los patronos. Es el caso que presentamos.

Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato. 14 Eremitae, fasc. 1, fol. suelto y sin. num.

A Sua Eccellenza la Sig. Msa. Faustina Casali

Fra. Agostino Savo, per motivi di salute desidera di allontanarsi da Roma recandosi a Ceciliano, Diocesi di Tivoli, per lo spazio di giorni 15. Prega perciò la Sig. Msa. d'accordargli il sudd. allontanamento. Che della Gra.

7 Agosto 1854. Per l'entroschritte preci la sottoscritta accorda il dº allontanamento. Faustina Casali.

17) *Testimonio de peregrinación*

El eremita tenía también vocación de peregrino. Entre los documentos personales destacan los testimonios sobre su comportamiento en estas ocasiones. Los lugares más mencionados son: Tierra Santa y Loreto, para los que residen en Roma, y Roma misma para los oriundos de otras regiones. Los ejemplos que presentamos se refieren a un eremita que ha estado en Tierra Santa y a otro que vuelve a su patria después de haber permanecido algún tiempo en Roma como eremita (lo sabemos por otros documentos) y como peregrino. Más adelante, al hablar de este tema, aduciremos otros documentos sobre la movilidad de los eremitas romanos.

In Dei nomine, Amen.

Omnibus et singulis has praesentes litteras inspecturis... fidem notumque facimus Nos infrascripti Custos Terrae Sanctae, D. Fran. cum Torre (Dörre) e Markesdorf, Teutonum, in suo itinere Jerusalem pervenisse die 25.to Men-Junii. Inde sub sequentibus diebus praecipua Sanctuaria, in quibus Mundi Salvator suum populum dilectum, imo et totius humani generis massam damnatam, a miserabili doemonum potestate misericorditer salvavit, utpote Cal-

varium, ubi Cruci affixus, devicta morte, Coeli januas nobis aperuit; Sepulchrum, ubi Sacrosanctum ejus corpus reconditum triduo ante suam gloriosissimam Resurrectionem quievit, ac tandem ea omnia Sacra Palestinae Loca gressibus Domini, ac beatissimae ejus Matris consecrata, a Religiosis nostris, et Peregrinis Catholicis visitari solita, pie ac devote visitasse,

Missam audivisse in eis, Confessus pluries, Eucharistiae Sacram. sumpsisse.

In quorum fidem has manu nostra subscriptas, et sigillo officii nostri munitas expediri mandavimus.

Datis Jerusalem ex hoc nostro Venerabili Conventu S. Salvatoris die 25 Augusti 1844.

De mandato Revd.mi in Christo Patris F. Danielis a Genua T. ae S. ae Secretarius.

AGVR. Segreteria del Tribunale. 14. Eremitae. Fasc. 1, fol. suello sin num.

Segen und Grussen euch

Anton Borsai aus Ungarn in der Diöcese Gran gebürtig, ward nach seiner Ankunft in Rom, wohin derselbe aus frommer Andacht gepilgert, in dem Pilger-Hospiz an der k.k. österreichischen Nationalkirche Maria dell'Anima mit aller Liebe aufgenommen und verweilte nach Vorschrift der frommen Stiftung drei Tage in demselben.

Diese zeitliche Hilfe von Wohnung und Unterhalt, so wie der geistliche Unterricht, den derselbe im Hause erhielt, sollten es dem frommen Pilger erleichtern, mit aller Ruhe die heiligen Orte zu besuchen und der geistlichen Schätze der Katholischen Kirche durch die heilige Beicht und Kommunion theilhaft zu machen.

Da derselbe nach Erfüllung seiner frommen Wünschen nun wieder in seine Heimath zurückkehren will, so wird ihm auf sein Verlangen dieses Zeugniß eingehändigt, wodurch sein Aufenthalt in der hohen Stadt Rom und in diesem kais. königl. österreichischen frommen Hospiz, so wie sein *erbauliches* Betragen während dieser Zeit bestätigt wird.

Urkund dessen unsere eigenhändige Unterschrift.

Rom am 12. ten April 1857.

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, 1857, fol. impreso sin num.

18 a 20) *Abandono definitivo de la vida eremítica*

El estado eremítico no era algo definitivo ni irrevocable en la vida de un cristiano. El eremita podía abandonar esta vida: al término de su compromiso, con una autorización especial o por la fuerza cuando su conducta no era lo que debía ser. En cualquiera de los casos, debía devolver la patente,

rendir cuenta de los objetos que se le habían confiado y abandonar el hábito de eremita.

Así, cuando Antonio Borsai se retira de la Capilla del S. Pellegrino, se dice:

Si certifica (?) di aversi un'atestato da cui risulta che l'Eremita Fr. Antonio Borsai, destinato già alla Cappella di S. Pellegrino situato a Belvedere, abbia fatto la consegna di tutto ciò che trovasi nella stessa cappella.

Y otra mano: Il Capitano Krieger raccomanda all'Illustrissimo e Reverendissimo Monsignor questo disgraziato ex eremita.

Y continúa otra mano distinta de la primera:

Il sottoscritto attesta, che Antonio Borsai Eremita di Nazione Ungherese, ha consegnato esattamente tutte le cose, che aveva in mano della Chiesa di S. Pellegrino appartenente alla Guardia Svizzera Pontificia. Morino di Curtis, Cappellano della Guardia Svizzera Pontificia.

Roma, questo 9 settembre 1852.

AGVR. Segreteria del Vicariato, 14: Eremitae, fasc. 1, fol. suetto sin num.

También se nos ha conservado otro detalle sobre un eremita que deja el eremitorio por motivos de peregrinación:

Francesco Fraticelli, già Romito in S. M. dei Cerchi.

N. B. Sotto il giorno poi 18 Luglio 1851. restitui la Patente dicendo di voler pellegrinare nella Terra Santa. Gli furono restituiti i Documenti che riguardavano la condotta tenuta fuori di Roma.

Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato, 14 Eremitae, fasc. 1 nota al fol. suetto con informes sobre Fr. Francesco Fraticelli.

Y en un caso en que el eremita es expulsado:

Mosso da gravi motivi l'Emo. Sig. Card. Vicario è venuto nella determinazione di ordinare l'allontanamento da Roma, o lo spogliamento dell'abito religioso all'Eremita attualmente stanziato presso la Capella della Madonna ai Cerchi. Quindi ha comandato al Sottoscritto di far conoscere a V. S. Illma. una tale determinazione, e in pari tempo interessarla a far sì che il detto Eremita sia subito espulso dall'indicato Romitorio, e nel termine perentorio di cinque giorni o sia allontanato da Roma qualora non deponga l'abito religioso.

Nell'adempire i comandi dell'Emza. Sua co' sensi di vera stima lo scrivente si rassegna

J. L.

Sig. Avv. Mariani Luogotenente Criminale.

Cfr AGVR. Editti, S. XVI-XVII, billete suetto entre los fol. 26-27.

21) *Documentos varios*

Al hablar de documentos varios dentro de este apartado sobre los documentos personales de los eremitas, nos referimos a éstos que podía tener en su poder un eremita por motivaciones enteramente propias, sin relación alguna con el desarrollo normal de la vida eremítica. Serían el testimonio de algo especial y extraordinario dentro de la vida ordinaria. Por eso no se pueden considerar, sin más, como manifestación de un esquema general y, por eso mismo, tampoco los transcribimos aquí. Lo haremos cuando lo creamos de interés para analizar la faceta a que se refieren.

Entre estos documentos varios podrían enumerarse: las órdenes de arresto, los atestados para renovar patentes robadas, las recomendaciones especiales, los testimonios de una cura particular en el hospital, los informes policiales sobre el comportamiento anormal de algún eremita, etc.

22) *Registro de los Eremitas*

En varias ocasiones hemos encontrado alusión explícita a este documento. Junto con la patente, es el testimonio definitivo: el uno, destinado a estar en poder del propio eremita, el otro, para ser conservado en la Secretaría. En la Secretaría del Vicariato de Roma existe, en forma de libro, a partir de 1833. Para el período anterior hemos encontrado listas sueltas entre los libros de la Secretaría del Vicariato y del Tribunal, y alusiones al *Status Animarum* de la parroquia correspondiente, como sustituto del registro.

El Registro di Romiti dall'Anno 1833 a tt^o... tiene un formato aproximado de 22 x 30 cm. Está distribuido conforme a las letras del alfabeto, según las cuales se van registrando, ordinariamente, los eremitorios con sus respectivos eremitas. A veces para esta distribución alfabética se atiende al nombre del eremita. En cualquiera de los casos, se señala el eremitorio que ocupa, la fecha en que recibió la patente o en la que hizo su renovación y la diócesis o nación de origen. A todo ello pueden añadirse otros datos ocasionales, siempre de sumo interés para comprender la personalidad de cada eremita. La importancia de este documento para todo lo que se refiere al eremitismo romano de la última época salta a la vista.

Cfr AGVR. Segreteria del Vicariato. Registro di Romiti dall'Anno 1833 att^o ... Vol. suuelto sin colocación fija de momento.

21. DOCUMENTOS VARIOS SOBRE EL EREMITISMO DEL SIGLO XVIII.

En este número queremos recoger, en forma de apéndice y sin una detención especial, algunos documentos sobre el eremitismo que no se refieren expresamente al tema de nuestro estudio. Los reunimos aquí para facilitar las referencias que ya hemos hecho a ellos o las que en lo sucesivo tendremos que hacer. No se trata, pues, de una colección completa sino de un sencillo apéndice práctico.

1) *Sínodos de Asís (1686 y 1689)*

Ordinationes editae in Synodo Assisiensi celebrata ab Eminentissimo et Reverendissimo D. Francisco Tit. S. Matthaei in Merulana S. R. E. Presbytero Card. Nerlio ejusdem Ecclesiae Episcopo, Anno Domini MDCLXXXVI.

Titulus XXVII. De Eremitis

1. Nemo sive laicus, sive clericus Eremiticam vestem induat, sine nostra licentia.

2. Quisque vero ex aliena Dioecesi accesserit in tali cultu, habituque, is in domibus, cellis, Ecclesiis, Oratoriis, Eremitis nostrae Dioecesis non recipiatur nec habitare possit, nec quaesturare, nisi scripta obtenta licentia nostra aut Vicarii Generalis, qui de ejus vita, moribus, genere diligenter inquireat.

Cfr ed. de: Romae, apud Ioannem Baptistam Bussotum. 1686, p. 95.

Y en las *Ordinationes editae in Synodo Assisiensi celebrata ab Emo. et Rmo. D. D. Francisco... Card. Nerlio... 18. et 19. Octobris A. D. MDCLXXXIX.*

Titulus XXIV. De Eremitis.

Ne aliquando in vestibus ovium vagorum hominum multitudo concurrat, antequam in Ecclesiis, Eremitis, vel alibi nostrae Dioecesis Eremitae recipiantur, a Vicario nostro Generali per diutinam indagacionem eorum mores, et qualitates diligentissime examinentur, a quo licentiam certo loco commorandi scriptis impetrare teneantur, sine qua intra nostrae Dioecesis fines eos degere prohibentur sub poena carcerationis, aliisque arbitrio nostro inferendis.

Quinimo quemquam Eremitarum habitum propria auctoritate assumere, vel gestare sub iisdem poenis districte prohibemus.

Cfr ed. de: Romae. ex Typographia Rev. Camerae Apost. 1689, p. 76.

2) *Segundo Concilio Provincial de Benevento (1698)*

Concilium Provinciale Secundum Beneventanum, quod Fr. Vincentius Maria... Card. Ursinus... habuit anno... MDCXCVIII.

Titulus III. De Eremitis.

Cap. I. Eremitarum vitae et honestati consulitur. S. Mennas et B. Joannes in Samnio solitarii proponuntur.

Ad floridum Ecclesiae Statum pertinet, ut solitudo, quam Eremitae incolunt, in nostra Provincia efflorescat: prout olim eximii S. Mennae, B. Gregorii Papae laudibus celebris, necnon B. Joannes Tufaria virtutibus laetata est. Quapropter S. Synodus sequentia circa eorundem vitam et honestatem praecipit observanda.

Cap. II. Solitariam vitam eligentium propositum exploretur.

Quicumque Deo inserviendi vel agenda poenitentiae studio Eremiticam vitam elegerunt, Episcopo se praesentent, a quo eorum propositum, priusquam habitum induant, discutiatur.

Cap. III. Qui habitus Eremitae conveniat.

Habitus quoad formam a Regularibus vestium forma discernatur, et caputium praesertim nullo pacto illorum caputiis assimiletur.

Cap. IV. Ab Episcopo habitus imponatur et Oratorium assignetur, idque patentibus literis constet.

Episcopus ipse sive alius de ejus mandato habitum imponat, et Oratorium sive Ecclesiam assignet, deque hujusmodi impositione et assignatione patentales literae expediantur.

Cap. V. Collectarum eleemosynarum ratio reddenda.

Ne solitarii, quorum conversatio in Coelis est, ad terrae lucra convertantur, de eleemosynis, quas praesertim Ecclesiarum intuitu colligunt, Episcopis aut Vicariis quolibet anno rationem reddere teneantur.

Cap. VI. Plures quam duo in uno Oratorio non sint.

Quae Provincialibus Conciliis sub Praedecessoribus nostris Fr. Hugone de Bruxeo, Ordinis nostri, et Hugone II. Guidardio sancita sunt, haec S. Synodus repetens mandat, ne in quolibet Oratorio duorum numerus excedatur.

Cap. VII. Oratoriorum distantia praescribitur.

Loca ipsorum per unum saltem milliare inter se distent, alias pro uno loco habeantur.

Cap. VIII. Ter in anno Episcopis, et remotiores Vicariis foraneis se praesentent.

Quarto quoque mense Episcopo aut eorum Vicariis se praesentent, de suis actibus rationem reddituri: quodsi longius a Civitatibus distent, id coram Vicariis foraneis praestabunt, qui Curiam faciant certiore.

Cap. IX. Fidei rudimentis imbuantur.

Singulis saltem Dominicis diebus ad proprias Parochias accedant, ut Christiana doctrina erudiantur.

Cap. X. Sacramentorum frequentia commendatur.

In eisdem Parochiis Poenitentiae et Eucharistiae Sacramenta frequentent, saltem semel in mense.

Cap. XI. Hospitem ultra unum diem non admittant.

Nullum hospitem, nisi per unum diem, admittant absque Episcopi sive ejus Vicarii facultate.

Cap. XII. Foeminarum consortium inhibetur.

Cum Eremitis foemina nulla convivat, ne Uxor quidem. Uxorati Conjugalibus obnoxii oneribus ad propria remittantur.

Cap. XIII. Instabilitas coercetur.

Nulli Eremitarum liceat, postquam in uno loco habitare coeperit, alio se transferre, nisi Episcopi aut ejus Vicarii facultate intercedente.

Cap. XIV. Voluntarius discessus et regressus ejectione multatur.

Si e Dioecesi absque praedicta facultate quovis praetextu discesserint, non amplius in eadem admittantur.

Cap. XV. Poena in contumaces statuitur.

Contravenientes vel carcere vel ejectione pro contumaciae modo plectantur.

Cap. XVI. Acephali et Vagi rejiciantur.

Qui vero sua sponte habitus susceperunt et ad sui libitum accedunt et recedunt ac ut locustae sine Rege vagantur, si post praesentium publicationem moniti, praemissis subjacere noluerint, tanquam meri laici rejiciantur, ne immunitatis praetextu in criminum immanitatem, ut non raro accidit, dilabantur.

Cap. XVII. Parochis et Vicarii solitariorum cura demandatur.

Parochi et Vicarii foranei hujusmodi solitudinis sollicitudinem habeant et contumacium nomina deferant ad Episcopos, qui eosdem statis poenis coerceant.

Cap. XVIII. Haec omnia vulgari idiomate tradantur, ut serventur.

Statuta haec in maternam linguam traducantur et sic traducta in quolibet prostent Eremitorio pro omnimoda eorundem observantia.

Cfr Concilium Provinciale Secundum Beneventanum, quod Fr. Vincentius Maria Ordinis Praedicatorum tunc Tituli S. Sixti S. R. E. Card. Ursinus, modo Episcopus Tusculanus, Archiepiscopus Metropolitana habuit anno a Christo nato MDCXCVIII, diebus X, XIV, XIX mensis Maii. En Acta et Decreta Sacrorum Conciliorum Recentiorum. Collectio Lacensis, I (Friburgo de Brisgovia 1870), col. 131-132.

3) *Concilio Provinciali de Fermo (1726)**Constitutiones Synodi Provincialis Firmanae**Titulus XII. De Statu Monachorum et Eremitarum ac Monialium.*

Arduum plane et periculis plenum eremitarum propositum paternae nostrae sollicitudinis merito excitat officium; praesertim cum eremus, a summis viris olim culta, quorum opera ac studio soli-

tudo exultabat et florebat quasi lilium, neglecta modo jaceat ac moerens, ita ut, si quis nova cum veteribus conferat, fateri debeat, obscuratum esse aurum, mutatum colorem optimum. Itaque sanctae synodo primum praecavendum esse videtur, quod olim magnus ille monachorum pater ac magister Benedictus animadvertit, ne quis scilicet conversionis fervore novitio, sed monasterii probatione diuturna fraterna ex acie ad singulare certamen adversus diabolum descendat. Et sane, quantum fieri poterit, antequam quis ad eremum dimittatur, in aliquo severioris disciplinae monasterio probetur informeturque; deinde illis, qui litterarum gnari sunt, asceticorum librorum lectio summopere commendetur; ac praesertim, ut collationes patrum ac vitas et verba seniorum assidue legant: inde enim, unde hujus caelestis vitae genus initium duxit, capient exempla vivendi et praecepta vitandi calidi hostis insidias. Postremo regulas a sanctissimo domino nostro in Romano Concilio editas anachoretis hujus provinciae observandas proponit, nec desinent episcopi illos quotannis congruo tempore ad civitatem evocare, ut peculiari scrutinio de ecclesiis et eremis, ubi fuerint divini servitio deputati, de elemosynis insuper et illarum usu, ac de actibus suis et institutae vitae profectu reddant rationem.

Cfr Concilium Provinciale Firmanum, quod Alexander Borgia Archiepiscopus Metropolitana et Princeps Firmanus habuit Anno a Christo nato MDCCXXVI. Diebus 28 Aprilis ac 1. et 5. Maji. En Acta et Decreta Sacrorum Conciliorum Recentiorum. Col. Lac., I, col. 601. J. D. MANSI - J. B. MARTIN - L. PETIT, Sacrorum Conciliorum Nova et Amplissima Collectio, Tom. 37 (1720-1735), Paris 1905, col. 635.

4) *Sínodo Provincial del Líbano (1736)*

Constitutiones et canones Sanctae Synodi Montis Libani celebratae anno Domini 1736.

Pars IV. De ecclesiis, monasteriis, scholis et synodalibus constitutionibus. Caput II. De Monasteriis et monachis.

XX. Quae de monachis dicta sunt, eadem de eremitis et inclusis intelligi volumus. Majorum autem nostrorum institutum servari mandantes, decernimus, quod ad eremiticam vitam nullus admittatur, nisi antea coenobiticam professus fuerit. In coenobiis vero majoribus, ubi plures monachi coenobitice habitant, si quis eorum eremiticum institutum ad certum tempus vel in perpetuum colere voluerit, petita et obtenta ab abbate licentia, in cellam monasterio contiguam vel ab eo non multum dissitam secedat, ibique orationi et spiritualibus corporalibusque exercitiis vacet. Si enim firmo sit corpore, agellum colendum suscipiat, aut alium laborem manuum exerceat, qui sibi et monasterio utilius fuerit atque conveniens. Si plures eremitaе fuerint, in cellis separatis habitent, et

unusquisque sibi de rebus necessariis ad victum et potum ministret, abbate, quae ad vestitum et alia necessaria spectant, suppeditante, eosque identidem visitante, et quae ab illis aguntur, diligenter inquirente. Si monasterio contiguae sint cellae, ad horas canonicas vespertinas, nocturnas et matutinas, et ad missarum etiam solemnia singulis diebus debent eremitae accedere; si vero longius absint, tenentur solum diebus festis et dominicis a primis ad secundas vespertas ad coenobium convenire, ibique pernoctare, divinis officiis assistere, confiteri peccata et communicare; diebus vero ferialibus, si sint vel omnes sacerdotes, vel unus eorum sacerdos, poterunt in oratorio juxta eremum exstructo missam et divina officia celebrare, vel iis ab uno eorum celebratis interesse. Si vero nullus eorum sit sacerdos, debent omnino coenobium adire saltem ad missam; reliquas enim horas in eremo persolvent.

XXI. At in exiguis monasteriis, ubi pauci habitant, mandamus, nullum eorum ad professionem habitumve monasticum esse admittendum, nisi saltem sex sint, et novitiatu per annum, ut supra, peracto.

XXII. Si minus quam sex monachi professi fuerint, nemo eorum possit deinceps in eo manasterio habitum monasticum deferre.

Regulas autem hasce servabunt.

1. Nemo ad eremitorium admittatur, sine licentia superioris et episcopi.

2. Omnes uno eodemque habitu utantur, quo monachi professi, praeter cuculum, cujus loco pileum nigrum deferant.

3. Vitam communem servent in victu, vestitu et lecto.

4. Sacerdos illis praesit, qui missam et divina officia celebret; aut vicinam ecclesiam adeant, ut ibi missae ac divinis officiis intersint.

5. Nullum novum eremitorium erigatur sine licentia episcopi.

6. Quolibet mense confiteantur et communicent.

7. Mulieres in eremitorio nullatenus introducantur.

8. Episcopus per visitatorem aut parochum viciniorem de illorum statu cognoscat, curetque, ut aliquis sacerdos illos de rebus necessariis instruat.

9. Labori manuum vacent; quidquid autem lucrati fuerint, communitati cedat.

10. Si quid ex bonis propriis sive mobilibus sive immobilibus aliquis eorum ad eremitorium deferat, nisi illud eremitorio dona-

verit, quum inde recedit, libere auferre poterit; nihil vero eorum, quae ipse in eremitorio degens, lucratus fuerit ex labore manuum vel ex eleemosynis, praeterquam si ipsius parentes, consanguinei aut affines aliquid ei ex testamento reliquerint.

11. De uno in alium eremitorium nemo transeat sine licentia episcopi.

12. Quum eremitae hujusmodi non sint monachi professi, possunt quando libuerit, ad saeculum transire. Semel autem ex eremitorio discedentes non amplius ibi admittantur.

Cfr Acta Synodi Provincialis, quae in Monte Libano in Ecclesia Sanctae Mariae Monasterii de Loaisa nuncupata Monachorum Ordinis Sancti Antonii Abbatis, Congregationis Montis Libani, celebrata fuit a. 1736. diebus 30. Septembris, 1. et 2. Octobris. En Acta et Decreta, Col. Lac., II 377-378. J. D. MANSI - J. B. MARTIN - L. PETIT, Sacrorum Conciliorum Nova et amplissima collectio, Tom. 38 (1736-1789), Paris 1907, col. 245-246.

5) *BENEDICTUS XIV (PROSPERUS CARDINALIS DE LAMBERTINIS), De Servorum Dei Beatificatione, et Beatorum Canonizatione. Lib. III, Cap. XXXV, 15.*

Quocirca nihil aliud superest pro capitis complemento, quam ut aliqua innuantur de Eremitis. Quatuor autem sunt species Eremitarum. Prima est eorum, qui emittunt tria vota substantialia in aliqua ex religionibus approbatis, quales sunt Eremitae Camaldulenses, Montis Coronae, et Montis Senarii: et cum hi sint veri Religiosi, nihil de illis occurrit speciali nota dignum. Secunda species est eorum Eremitarum, qui vivunt in Congregatione quadam, et modum tenent vivendi approbatum ab Episcopo. Hi vere et proprie non possunt dici Religiosi, sed tantum large et minus proprie. Doctrina est Divi Thomae, eos teneri continentiam servare, et esse Episcopo subjectos, uti videri potest in 2.2. quaestion. 186. art. 1. ad tertium, et in 4. sent. dist. 27. in expositione litterae, ubi sic ait: *Eremitae etiam, quamvis obedientiam non promittant, tamen votum continentiae habent annexum, et ex more secundum determinatum tempus eorum votum solemnizatur.* Quoad hos specialiter quaerendum erit, an promissam continentiam servaverint, et regulas sibi ad Episcopo praefixas exacte adimpleverint. Tertia species est eorum, qui quamvis nullam Religionem professi sint, nec vivant in communione aliqua, auctoritate tamen Episcopi sunt addicti servitio alicujus ecclesiae, de ejus manibus habitum Eremiticum suscipiunt, et sub illius obedientia vivunt: et quoad hos nihil occurrit animadvertendum, quod in examine Actorum Dei Servorum peculiariter considerari debeat. Ultima demum species est eorum Eremitarum, qui non sunt addicti ecclesiae servitio auctoritate alicujus Praelati, sed in eremum secedentes in

eo degunt, habitu Eremitico ad libitum suscepto. S. Thomas 2. 2 qu. 188, art. 8. agit de vita solitaria, et docet, eam, si rite recteque assumatur, praeminere vitae sociali; sed esse periculosissimam, si absque praevio exercitio assumatur, nisi per divinam Gratiam suppleatur, quod in aliis per exercitium acquiritur. Quocirca, si ad examen deducatur causa alicujus Eremitae quartae, aut etiam tertiae speciei, sedulo quaerendum erit, quam ob causam ab hominibus secesserit, et solitudinem petierit, qualis fuerit locus, in quo vitam traduxit, an asper, an ita remotus ab hominum consortio, ut commoditate caruerit recipiendi Sacramenta; qualem habuerit suae conscientiae Rectorem; quales peregerit poenitentias ad sensus retundendos, et se ipsum, quantum fieri potest, humiliandum; uti pluribus prosequitur Scacchus *de not. et sign. sanctit. sect. 6. cap. 5.* pro quo argumento faciunt etiam ea, quae a Nobis superius dicta sunt de carnis et corporis mortificatione a Dei Servis assumenda, et quae referuntur *in vita B. Nicolai de Rupe Anachoretæ Subsilvani in Helvetia* edita a Petro Hugone Presbytero Societatis Jesu, de quo a Nobis tractatum est *lib. 2. cap. 24. n. 8. et seqq.* Causam secessus Alexandrae feminae solitariae in eremum exponit Palladius *in vitis Patrum lib. 8. cap. 5.* Interrogata quippe Dei Famula a Melania Romana, cur se clausisset, respondit: *Quidam insano mei amore tenebatur, et, ne eum viderem, vel molestia afficerem, vel in invidiam vocarem, malui, me vivam in hoc monumento inferre, quam offendere animam, quae facta est ad Dei imaginem.* Loci asperitatem memoravit S. Onuphrius apud S. Paphnutium eius vitae Scriptorem. Maximum laborem in desertis locis esse, non dubitatur, ubi necessaria deficiunt. Tam causam secessus, quam locum, vitam contemplativam, et poenitentias in re de qua nunc agitur, late exponit Bonifacius IX. in bulla lata pro Canonizatione S. Birgittae pag 152 *cod. Canoniz.* ubi post alios relatos Ecclesiae status transitum facit ad Anachoretas, sive Eremitas, et ait: *Etiam Anachoretæ, et solitudinis acerrimi ac eremi Sectatores blandimenta, et captiosi sed venenosi mundi vana spectacula fugientes, ut securi ad patriam pervenirent, latibula petierunt; et antris abditi, parvo et rudi victu, scaturientis aquae et levi potu carnem propriam macerantes, et Satanae stimulos reprimentes, palliastro, vel tegmine hirto amicti, ut plurimum nudis pedibus, et squalida humo, aut stramineo cubili fessa membra somno refoventes, in sacra contemplatione, et supernae majestatis laude vacantes Deo (supple) inserviunt.*

Cfr BENEDICTI XIV. Opt. Max. olim PROSPERI CARDENALIS DE LAMBERTINIS, *Opus De Servorum Dei Beatificatione, et Beatorum Canonizatione, in septem volumina distributum.* Editio

novissima ad postremam remondiniam omnino exacta. Tomus III continens Lib. tert. atque app. ad eum pertinentes. Prato 1830, p. 423-424.

6) *BENEDICTUS XIV (PROSPERUS CARDINALIS DE LAMBERTINIS), De Synodo Dioecessana. Lib. VI, Cap. III, 6.*

VI. A Religionum Oblatis ad Eremitas progredientes, aliud ad rem nostram appositum ab istis desumimus exemplum. Quatuor sunt Eremitarum genera: alii tria substantialia nuncupant Religionis vota in aliqua ex Religionibus a Sede Apostolica approbatis, quales sunt Eremitae Camaldulenses, qui propterea sunt veri Religiosi: alii a votorum nexu soluti, in aliqua Congregatione degunt, ab Episcopo approbata, modumque vivendi ibidem tenent ab eodem Episcopo praescriptum; et isti, licet Religiosi vere non sint, interdum tamen, cum aliqua improprietate sermonis, *Religiosi* vocantur: alii sunt Eremitae, qui nec Religionem professi, neque ulli adscripti Congregationi, habitum Eremiticum ab Episcopo accipiunt, ejusdemque auctoritate alicujus Ecclesiae addicuntur servitio: alii demum sunt, qui pro suo libito Eremiticas vestes induunt, neque ullius Ecclesiae, legitima auctoritate, alligati servitio, solitariam vitam eligunt. Ex his quatuor Eremitarum speciebus, de quibus a nobis actum est *in nostro Opere de Canonizatione Sanctorum, lib. 3. cap. 35. num. 15.* secunda, et tertia ordinariae subsunt Episcopi potestati. Eremitae vero quartae speciei, utpote qui inter personas Ecclesiasticas non numerantur, fori privilegio non gaudent; absonum quippe videretur, ut quis, pro suo arbitrio, se a laicali eximeret jurisdictione, cui erat antea obnoxius: quemadmodum recte considerant Ferosinus *in Cap. Nullus, de foro competenti, quaest. 15. numer. 1. et 2.* Fagnanus *ibidem num. 63.* Cortiada *decis. Catal. tom. 3. decis. 137. numer. 61.* Diana *in Oper. coordinat. tom. 9. tract. 2. resolut. 174.* aliique passim: licet tamen Episcopo eos compellere ad habitum dimittendum vivendique rationem deserendam, quae propria auctoritate susceperunt. Hanc potestatem in sua Synodo exercuit Episcopus Gerundensis, prohibens, sub poena excommunicationis, ne quis, sine Episcopi decreto, audeat Eremiticas vestes assumere, uti legitur apud Romaguer. *lib. 3. titul. 15. cap. 1. 2. 4. et 5.* Severiores etiam leges adversus eosdem Eremitas tanquam apes sine rege, uti Doctores loquuntur, huc illuc discurrentes, tulit clara memor. Cardinalis Portocarrero, Archiepiscopus Toletanus, in sua Toletana Synodo *lib. 3. titul. 13. constitut. 4.* Nihil igitur est, quod a similibus Constitutionibus condendis alios detineat Episcopos, qui ejusdem generis vagos Eremitas in sua habent dioecesi. Jure pa-

riter poterunt leges sancire, alios complectentes secundae, et tertiae speciei Eremitas; puta edicere, se nulli in posterum veniam daturum solitarie vivendi, cujus mores sibi non fuerint antea bene perspecti, aliorumque testimonio comprobati: quod laudabiliter sancitum legimus a Cardinali Carolo Barberino in sua Synodo Farfensi, atque a Cardinali Cybo in Synodo Ostiensi, et Veliterna, habita anno 1698. *titul 35*. Ea siquidem solitarie vivendi ratio, adeo periculosa est, ut Hieronymus *in epistol. 125. ad Rusticum monachum num. 9*. eligendam asserat a solis vere, et non ex parte perfectis; et Synodus Venetica anni 465. *can. 7. tom. 2*. Collectionis Harduini *col. 797*. ne Monachis quidem illam permittendam censuerit, *nisi forte probatis post emeritos labores*. Multoque magis decet, ut Episcopus in Synodo regulas praescribat ab Eremitis religiose servandas, quod itidem a praefatis Cardinalibus diligenter praestitum vidimus. Ex pluribus autem, quae circumferuntur, Eremitarum regulis, optimae sunt, quae habentur in Appendice ad Concilium Romanum *pag. 257*, a san. memor. Benedicto Decimotertio concinnatae, atque in eodem Concilio *tit. 22. cap. 2*. singulis Episcopis propositae, et commendatae, ut ad earum normam suos dioecesanos Eremitas vivere cogant. Has igitur recte Episcopus suae Synodo adjuget, earumque observationem, ut in eodem Concilio Romano cautum est, *practice promovebit*. Verum haec, ut quilibet videt, solis aptantur dioecesibus, quas aliquot incolunt Eremitae; neququam vero aliis, a quibus absunt. Quamobrem qui istarum regimini praeficiuntur Antistites, oleum, et operam perderent, si vano prurito voluminosam conficiendi Synodum, Constitutiones, et Regulas in illam ingererent custodiendas ab Eremitis, qui ceteroquin in nullo suae dioecesis angulo existunt.

Cfr BENEDICTI XIV. Pont. Opt. Max. ... *Operum Editio Novissima ad postremam remondinam omnino exacta*. Tom. XI continens *De Synodo Dioecessana libros priores novem*. Prato 1844, p. 153.

(Continuará)